

INSTITUTO TECNOLÓGICO AUTÓNOMO DE MÉXICO



**COMPORTAMIENTO DE LA VIOLENCIA EN MUNICIPIOS URBANOS CON
PRESENCIA DE COMEDORES COMUNITARIOS DE LA CRUZADA
NACIONAL CONTRA EL HAMBRE: EL CASO DE CIUDAD JUÁREZ,
CHIHUAHUA.**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN CIENCIA POLÍTICA
PRESENTA**

RODOLFO ENRIQUE CASTELLANOS VALDERRAMA

ASESOR: MTRO. JOSÉ ANTONIO PEÑA MERINO

CIUDAD DE MÉXICO

2017

"Con fundamento en el artículo 21 y 27 de la Ley Federal del Derecho de Autor y como titular de los derechos moral y patrimonial de la obra titulada "COMPORTAMIENTO DE LA VIOLENCIA EN MUNICIPIOS URBANOS CON PRESENCIA DE COMEDORES COMUNITARIOS DE LA CRUZADA NACIONAL CONTRA EL HAMBRE: EL CASO DE CIUDAD JUÁREZ, CHIHUAHUA." , otorgo de manera gratuita y permanente al Instituto Tecnológico Autónomo de México y a la Biblioteca Raúl Baillères Jr. autorización para que fijen la obra en cualquier medio, incluido el electrónico y la divulguen entre sus usuarios, profesores, estudiantes o terceras personas, sin que pueda percibir por la divulgación una contraprestación"

RODOLFO ENRIQUE CASTELLANOS VALDERRAMA

FECHA

FIRMA

En agosto de 2010 ingresé a estudiar al ITAM sin tener la menor idea del peregrinar que me esperaba. En los meses siguientes, mi vida había dado un giro radical: Mi amigo y hermano, Juan Pablo Álvarez Septien perdió la batalla contra el cáncer y Raúl Castellanos, mi padre, comenzaba a ser sujeto de una feroz persecución política. Ambos hechos derrumbaron las certezas que regían mi vida hasta ese momento; ambos cataclismos me colocaron en la disyuntiva de luchar o claudicar.

Paralelamente a mi guerra interna, durante mi sexenio en el ITAM el país entró en su espiral de convulsión en la que todavía nos encontramos. El nacimiento del Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad, la barbarie cotidiana de la guerra contra el narcotráfico, la primavera 132, el regreso del PRI y Ayotzinapa, fueron algunos de los acontecimientos que me tocó vivir desde Río Hondo. Analizar, padecer y tratar de entender por qué lo único que ha logrado unirnos como sociedad es el dolor, fue un proceso que agradezco me haya tocado durante mi estancia aquí.

Fue en este contexto personal y nacional en el que Rosario Robles me dio la oportunidad de trabajar a su lado y con ello pagar mis estudios. Puedo decir sin ninguna duda que recorrer el país con ella y al mismo tiempo estudiar en el ITAM ha sido el mayor reto intelectual, físico y emocional que he experimentado, el cual muchas veces creí no ser capaz de soportar. Recorrer las ruinas del palacio de gobierno de Apatzingán un jueves y tener clase sobre qué es el Estado el lunes; pasar tres días entrevistando familias en la Montaña de Guerrero y regresar a estudiar para Economía, me hizo vivir en dos mundos irreconciliables. Pero ha sido un aprendizaje, un viaje doloroso y hermoso que siempre le agradeceré. Sin la confianza y el apoyo de Rosario, este trabajo y mi permanencia en el ITAM no habrían sido posibles.

Resultado de este viaje a las entrañas del país, surgió la idea de realizar la presente investigación. Asimismo, es fruto de una apreciación: Los nuevos politólogos mexicanos, particularmente los egresados del ITAM, no podemos dejarle únicamente a los académicos cualitativos, periodistas y cronistas el estudio de la barbarie cotidiana que abrumba al país. Necesitamos salir de la comodidad de analizar reglas de votación, teorías de juegos, modelos econométricos y reconocer que hay un país en llamas que requiere juntar la narrativa del dolor con el rigor de la medición, por difícil que esto sea. Agradezco profundamente a José Merino, Emiliano Ruiz Parra y a Diego Osorno sus enseñanzas y lecciones al respecto, así como su amistad y solidaridad.

El trabajo que aquí expongo es resultado del arropo de muchísima gente que me brindó su ayuda de múltiples formas y les agradezco infinitamente:

- José Merino. Su disposición, rigor y confianza en este proceso. Sin su guía y paciencia ante mi paulatino entendimiento, jamás habría aterrizado un trabajo así. Gracias totales, Pepe.
- Eduardo Fierro. Su ayuda y paciencia para mostrarme el mundo de R y Stata merecen un monumento. DON FIERRO.
- Jéssica Dávila. Compañera en todo este proceso de resistencia guerrillera.
- Rocío Bolaños y Alonso Flores. Por el arropo y la disponibilidad de los datos de avances de la Cruzada, pilar de este trabajo.
- Luis Cervera, Ignacio Cano, Ariadne Rivera, Raúl Soto, Isaac González, Omar Garfias y Eunice Rendón. Su apoyo, disposición y retroalimentación.
- Jeffrey Weldon. Por conocerme siendo niño, motivarme a entrar e impulsarme a no dejar el reto llamado ITAM.
- Patricio Sepúlveda. Por la calidez, compartirme su lucha y motivarme a buscar el socialismo del mañana.
- Luis Estrada. Su amistad y camaradería.
- Vidal Romero y Federico Estévez. Sus comentarios y acompañamiento a este proceso.
- Alejandro Moreno y Alberto Simpser. Sus comentarios y retroalimentación en mi intentona por encuestar en los comedores de Ciudad Juárez.
- Raúl Monterrosas, Salvador Ascencio, Thania Argueta, Paula Santoyo, Rodrigo Pérez, Juan Salazar, Iñigo Lujambio, Jorge Alberto Valderrama, Jorge Balderrama, Alejandro Fernández, Fernando Mendieta, Ricardo Miranda, Julio Flores, José Peña, Roberto Cabrera y Humberto Vallejo. Hermanas y hermanos.
- Rosalba Castellanos. Por ayudarme a crecer.
- Rodolfo Valderrama y Juan Pablo Álvarez. Por llenar el inmenso hueco de su ausencia con tanto amor, tanta vida.
- Mi padre. Por luchar juntos; compañero en las derrotas, consejero en las victorias. Con profundo amor.

Finalmente, dedico este trabajo a las mujeres de mi vida, quienes me formaron y les debo lo que soy: Iliana, Anaily y Leticia.

Ciudad de México. Diciembre de 2016.

Tabla de contenido

1	Introducción	7
1.1	Cruzada Nacional contra el Hambre	8
1.2	Comedores Comunitarios y su relevancia en municipios urbanos con altos índices de criminalidad	10
1.3	Trabajo de campo	11
2	Revisión de literatura	13
2.1	Capital Social	13
2.2	Capital social negativo	16
2.3	Relevancia de la confianza y participación ciudadana en el capital social	18
2.4	Capital social, su relación con la violencia y el caso mexicano	21
3	Ciudad Juárez: El epicentro	29
3.1	Paso del Norte	31
3.2	Aduana Fronteriza	32
3.3	Despertar democrático	33
3.4	¿Por qué Ciudad Juárez	34
3.5	Retos del capital social en Ciudad Juárez	34
4	Violencia y pobreza urbana en México	43
4.1	Violencia en México de 2007 a 2011: la vorágine	43
4.2	Violencia de 2011 a 2016	44
4.3	Pobreza urbana	45
4.4	La Cruzada Nacional contra el Hambre y el Programa de Prevención Social de la Violencia y la Delincuencia	46
5	Análisis Descriptivo	50
5.1	Cuadrantes de Ciudad Juárez	50
5.2	Incidencia delictiva en Ciudad Juárez de 2011 a 2014	52
5.3	Comedores comunitarios de la Cruzada Nacional contra el Hambre por cuadrantes de Ciudad Juárez	54
5.4	Actividad delictiva en cuadrantes de Ciudad Juárez	56
5.5	Condiciones poblacionales	65
5.6	Condiciones de vivienda	66

5.7 Datos geográficos del Instituto Municipal de Investigación y Planeación de Ciudad Juárez y datos sociodemográficos del Censo de Población y Vivienda 2010	67
6 Todos Somos Juárez como sustento de la Cruzada Nacional contra el Hambre	70
7 Resultados de los modelos econométricos	75
7.1 Interpretación de modelo con datos panel para cada delito.....	88
8 Caso cualitativo.....	93
8.1 La lección no aprendida.....	95
9 Conclusión	97
Anexo	100
Bibliografía.....	106

1 Introducción

El capital social, entendido como el conjunto de recursos que posibilitan relaciones de confianza y cooperación entre personas que repercuten en la realización de metas colectivas, es un concepto ampliamente analizado en las ramas empírica y teórica¹. Sin embargo, los factores que lo generan o destruyen han sido abordados en menor número; lo anterior debido a la dificultad asociada con cuantificarlo. A pesar de ello, en México se ha comprobado que los programas sociales de transferencias monetarias trabajan como generadores de capital social por medio de un aumento en la participación y conciencia comunitaria (Karver, 2013).

No obstante, la política social que el Estado mexicano ha implementado en los últimos años no ha sido un contrapeso a los niveles de violencia que se han concentrado en zonas geográficas del país. Si bien es cierto que en 1,105 municipios la violencia ha caído sistemáticamente desde 2011, para 244 municipios hay un resurgimiento de la violencia observada en 2011 y 407 municipios presentaron brotes de violencia en 2015 que se mantienen en 2016 (Merino y Torreblanca, 2016).

En dichas zonas surge la interrogante de la capacidad que tiene la política social del Gobierno de la República para desarrollar programas sociales que generen acciones que reviertan altos índices de criminalidad.

Estudios realizados demuestran que la construcción de capital social tiene efectos directamente significativos en tasas de homicidios y que el empobrecimiento de éste contribuye a tener altos niveles de criminalidad (Rosenfeld, Messner y Baumer, 2001); de la misma manera, se ha comprobado que programas que promueven la participación

¹ Ver, por ejemplo, Brisson y Usher (2005), Taylor y Francis (2007), Ostrom, Ahn y Olivares (2003)

comunitaria y fortalecen procesos de toma de decisiones generan resultados positivos para familias de vecindarios de bajos ingresos (Brisson y Usher, 2005). Finalmente, se ha documentado que barrios “transitables” a nivel de calle están asociados con altos niveles de capital social (Leyden, 2003), y que la propiedad de vivienda genera incentivos a construir relaciones y mejorar las condiciones del vecindario de residencia (Rhode y Basolo, 1997; Rollins, Saris y Johnston-Robledo, 2001).

La hipótesis que quiero probar a través de un modelo econométrico y un trabajo de campo de tres semanas en Ciudad Juárez, es que los comedores comunitarios de la Cruzada Nacional contra el Hambre propician altos niveles de capital social, los cuales, en municipios urbanos, se traducen en acciones comunitarias de control y monitoreo social que tienen un impacto positivo en el comportamiento de delitos de alto impacto por colonia.

Mi argumento es que a mayor participación de la ciudadanía en su comunidad, mayores son los lazos de confianza, y mientras mayor confianza tengan los unos en los otros, mayor la probabilidad de que decidan participar en acciones comunitarias que les traigan retornos positivos.

1.1 Cruzada Nacional contra el Hambre

El 21 de enero de 2013, el Presidente de los Estados Unidos Mexicanos, Enrique Peña Nieto, presentó la Cruzada Nacional contra el Hambre; estrategia de política social, integral y participativa que pretende solucionar de forma estructural y permanente el hambre en 7.01 millones de mexicanos que viven en condición de pobreza extrema alimentaria².

² <http://110 rostros mex.sedesol.gob.mx/sinhambre/cruzada/que-es-la-cruzada/>

La población objetivo de la estrategia fue seleccionada a partir del cruce de datos entre población en condición de pobreza extrema y población con carencia alimentaria, ambas mediciones realizadas por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política Social (CONEVAL) a partir de las bases de datos del Módulo de Condiciones Socioeconómicas de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (MCS-ENIGH) que realiza el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI)³.

Para alcanzar su meta, la Cruzada cuenta con cinco objetivos:

- 1-Cero hambre en población con pobreza extrema y carencia por acceso a la alimentación.
- 2-Eliminar la desnutrición infantil aguda.
- 3-Aumentar la producción e ingreso de campesinos.
- 4-Minimizar las pérdidas post-cosecha.
- 5-Promover la participación comunitaria para la erradicación del hambre⁴.

En 2015, mediante la aplicación de una encuesta panel en los municipios de Zinacantán, Guachochi, Mártir de Cuilapan, San Felipe del Progreso y Tehuacán, el CONEVAL presentó los resultados del avance de la estrategia en la incidencia de cinco indicadores⁵:

³ <http://www.coneval.gob.mx/medicion/Paginas/Medici%C3%B3n/Pobreza%202012/Pobreza-2012.aspx>

⁴ http://110_rostros_mex.sedesol.gob.mx/sinhambre/cruzada/objetivos-de-la-cruzada/

⁵ http://sinhambre.gob.mx/wp-content/uploads/2015/msc/CNCH_PRESENTACION_ENCUESTA_PANEL_2015.pdf

Indicador	SIFODE (2013-2014)	Levantamiento (2015)	Cambio
Carencia por acceso a la alimentación	100%	42.50%	-57.50%
Carencia por acceso a los servicios de salud	32.90%	9.20%	23.70%
Carencia por calidad y espacios en la vivienda	56.70%	38.40%	-18.30%
Carencia por servicios básicos en la vivienda	57.00%	42.90%	-14.10%
Carencia por acceso a la seguridad social	97.60%	87.00%	-10.60%
Rezago educativo	32.70%	26.60%	-6.10%

Fuente: Secretaría de Desarrollo Social

1.2 Comedores Comunitarios y su relevancia en municipios urbanos con altos índices de criminalidad

Para la realización de los objetivos 1,3 y 5, a través de la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), el Instituto Nacional de Desarrollo Social (INDESOL) y el Instituto para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF), se instrumenta el Programa de Comedores Comunitarios, mismo que tiene como objetivos:

1-Mejorar la situación nutricional de niños y niñas de 0 a 11 años de edad, mujeres en gestación y lactantes, personas con alguna discapacidad, adultos mayores de 65 años y aquellas personas que determine el Comité Comunitario por su condición de pobreza multidimensional extrema y carencia de acceso a la alimentación.

2- Promover la inclusión social de la población atendida por los comedores, a través de acciones integrales que involucren a las familias y a la comunidad, para avanzar en dinámicas sociales incluyentes que permitan aportar a la transformación positiva de su entorno.

3- Impulsar acciones de orientación nutricional entre la población atendida de los comedores, que sustente el desarrollo de una cultura alimentaria nutricional⁶.

Para enero de 2015, la SEDESOL había instalado 3,294, el INDESOL 118 y el DIF 2,255 comedores en zonas urbanas y rurales donde se encuentra la población objetivo de la Cruzada contra el Hambre a lo largo y ancho del país⁷.

Hasta enero de 2015, en los 100 municipios urbanos con mayores índices de violencia a nivel de calle en 2014⁸ (homicidio, secuestro, violación, lesiones dolosas, robos con violencia y extorsión), la Cruzada Nacional contra el Hambre instaló 1,041 comedores comunitarios; los cuales, al ser éstos una institución de reciente creación, no se ha estudiado a profundidad si tienen consecuencias positivas en el comportamiento de la violencia.

1.3 Trabajo de campo

Para analizar los lazos comunitarios generados en los comedores y su repercusión en el comportamiento de la violencia en las colonias, se realizaron dos visitas a Ciudad Juárez, Chihuahua. La primera del 8 al 14 de junio y la segunda del 26 de julio al 8 de agosto de 2015. Escogí dicha ciudad porque es un referente de la crisis de seguridad que ha enfrentado el Estado mexicano en los últimos años, además de que, para enero de 2015, 70 comedores comunitarios de la Cruzada se encontraban en funcionamiento en el municipio de Juárez, lo cual convirtió a la ciudad en un caso idóneo para buscar responder la interrogante del presente estudio.

⁶ Lineamientos específicos del Programa de Comedores Comunitarios, en el marco de la Cruzada contra el Hambre para el Ejercicio Fiscal 2014.

⁷ Cifras proporcionadas por la Secretaría de Desarrollo Social

⁸ La violencia en los municipios y en las entidades federativas de México (2014). Consejo Ciudadano para la Seguridad Pública y Justicia Penal A. C.

Durante las tres semanas visité los comedores comunitarios de las colonias Vista Hermosa, Palochino, Nueva Galeana, Francisco I. Madero, Anapra, Riveras del Bravo y Felipe Ángeles; con la finalidad de analizar las dinámicas sociales que estos generan, así como las repercusiones directas que han tenido en la vida de los asistentes, mismas que se incluyen a lo largo de este trabajo. Asimismo, acudí con académicos e investigadores del Colegio de Chihuahua y del Fideicomiso para Competitividad y Seguridad Ciudadana (FICOSEC) para robustecer mi entendimiento sobre la situación actual de Juárez y el contexto político y social en el que fueron instalados los comedores.

2 Revisión de literatura

La pregunta que busca contestar esta tesis es si los comedores comunitarios de la Cruzada Nacional contra el Hambre tienen un impacto en el comportamiento de los delitos de alto impacto de las colonias de municipios urbanos. Se parte de la premisa de que en los comedores se construyen lazos de confianza y participación ciudadana, los cuales se refuerzan unos a otros y se traducen en acciones de monitoreo y control social.

En esta sección se realiza una revisión del concepto de capital social, su faceta negativa y vinculación con la confianza y participación ciudadana. Asimismo, se hace mención de las principales teorías o investigaciones en torno a la relación que tiene con la violencia y actividades delictivas, así como los estudios que en México se han realizado al respecto.

2.1 Capital Social

Para Francis Fukuyama (2001), el capital social es una norma informal que promueve la cooperación entre individuos; en la esfera económica reduce costos de transacción, mientras que en la política incentiva una clase de vida asociativa necesaria para el éxito de la gobernabilidad. La tesis de Fukuyama es que altos niveles de capital social presumiblemente producen una densa sociedad civil, la cual es universalmente reconocida como condición necesaria de las democracias modernas⁹.

En este contexto, para John Brehm y Wendy Rahn (1997), el capital social se refiere a las relaciones sociales cooperativas que facilitan la realización de metas colectivas y se

⁹ Fukuyama, Francis, “*Social capital, civil society and development*” en *Third World Quarterly*, Vol. 22, No. 1, 2001, p. 11.

manifiesta en el fortalecimiento de las relaciones interpersonales de confianza y compromiso cívico¹⁰.

En la misma línea, James Coleman (1990), plantea que el capital social se crea cuando las relaciones entre personas cambian encaminadas a facilitar acciones colectivas; lo anterior debido a que el capital social no es una entidad singular, sino un conjunto de aspectos sociales que fortalecen la acción colectiva. Para el autor, el capital social se manifiesta en las relaciones entre personas y difiere del capital físico en cuanto éste no se expresa de forma material y del capital humano porque no se deriva de cualidades personales¹¹.

Por otro lado, Pierre Bourdieu (1985, 1980) define capital social como el agregado de los recursos actuales o potenciales que están vinculados con la posesión de relaciones de conocimiento y reconocimiento mutuo. Para Bourdieu, su enfoque del concepto es instrumental y se centra en los beneficios adquiridos por los individuos debido a su participación en la construcción deliberativa de la sociedad. Según el autor, el capital social se puede descomponer en dos elementos: el primero es el de las relaciones sociales que por sí solas permiten a los individuos reclamar acceso a recursos adquiridos por sus asociados, y segundo, la cantidad y calidad de dichos recursos¹².

Alejandro Portes (1998) postula que Bourdieu y Coleman hacen énfasis en el carácter intangible del capital social. Mientras el capital económico se concentra en cuentas bancarias, y el capital humano reside en la cabeza de los individuos, el capital social pertenece a la

¹⁰ Richard Rosenfeld, Steve F. Messner and Eric P. Baumer, “*Social Capital and homicide*” en *Social Forces*, Vol. 80, University of North Carolina Press 2001, p. 284.

¹¹ *Ibid.*, p. 882.

¹² Alejandro Portes, “*Social Capital: Its Origins and Applications in Modern Sociology*” en “*Ann. Rev. Sociol.* Vol. 24, 1998, p. 7.

estructura de las relaciones. Al poseerlo, una persona está relacionada con los otros, y son éstos, no él, las fuentes de su ventaja comparativa. De la misma manera, Portes distingue tres funciones básicas del capital social, aplicables en distintos contextos: 1- como fuente de control social, 2- como fuente de soporte familiar y 3- como fuente de beneficios a través de redes extra familiares¹³.

Los comedores comunitarios representan una decisión afirmativa por parte de los integrantes de la colonia donde son instalados. Alrededor de 18 personas en promedio se dividen las acciones administrativas y operativas para que cada comedor a lo largo y ancho del país funcione adecuadamente¹⁴. Hablamos de individuos que asumen un compromiso no remunerado con su comunidad, las cuales se ofrecieron de manera voluntaria a destinar un número determinado de horas a la semana para racionar la despensa, preparar dos comidas al día y tener en condiciones óptimas las instalaciones para que un promedio de 100 personas se alimenten de lunes a viernes¹⁵. Tal involucramiento de ciudadanos en la preservación de un bien comunitario se traduce como un proxy de capital social. En este contexto, el enfoque de capital social que funge como punto de referencia a lo largo de esta tesis es el de Robert Putnam (1993, 1995). Bajo este enfoque, el capital social se entiende como el desarrollo de características sociales y culturales que facilitan la acción y cooperación para obtener beneficios mutuos. Dicho concepto pone especial énfasis en la calidad de confianza interpersonal y compromiso cívico de los individuos. Para Putnam, un entorno social confiable genera que las personas asuman obligaciones con su comunidad en espera de que

¹³ Ibid., p. 9.

¹⁴ Cálculo realizados con base en datos proporcionados de la Secretaría de Desarrollo Social

¹⁵ Ibid.

el resto de los individuos adquiera compromisos similares¹⁶. En los comedores de la Cruzada, se construyen relaciones de convivencia entre personas de una misma colonia basadas en retornos positivos; los familiares de los administradores y cocineros del comedor asisten a éste y construyen lazos de confianza y reconocimiento entre sí, además de que se consolida la noción de que el comedor es un bien de la comunidad y que por ende se debe garantizar su preservación y funcionamiento entre todos los involucrados.

Con base en lo anterior, el presente estudio parte de la premisa de que la instalación de un comedor comunitario fomenta la generación de capital social en sitios donde éste era sistemáticamente bajo previo al arribo de la estrategia federal de combate a la pobreza extrema alimentaria. Es decir, el contar con la presencia de un comedor comunitario de la Cruzada Nacional contra el Hambre fortalece la acción colectiva y propicia una mejora en la calidad de vida de las familias residentes.

2.2 Capital social negativo

Alejandro Portes (1998) sostiene la necesidad de evitar presentar a las redes comunitarias, controles sociales y mecanismos de sanción colectiva como “bendiciones inobjetable”, y enumera cuatro consecuencias negativas del capital social: exclusión de extraños, exceso de demandas a los miembros del grupo, restricciones individuales al ejercicio de la libertad y normas de influencia limitada¹⁷.

Por su parte, Fukuyama (2001) sugiere a los realizadores de políticas públicas estar conscientes de que el capital social, particularmente cuando está asociado a grupos con radios

¹⁶ Richard Rosenfeld, Steve F. Messner and Eric P. Baumer, “*Social Capital and homicide*” en *Social Forces*, Vol. 80, University of North Carolina Press 2001, p. 285.

¹⁷ Alejandro Portes, “*Social Capital: Its Origins and Applications in Modern Sociology*” en “*Annu. Rev. Sociol.* Vol. 24, 1998, p. 15.

de confianza estrechos, puede producir externalidades negativas en detrimento de la sociedad; y pone el ejemplo de las familias pertenecientes a células de la mafia al sur de Italia, las cuales únicamente confían en los familiares de su círculo inmediato y toman ventaja de todas las demás personas cercanas a su entorno¹⁸.

De la misma manera, Putnam (2000) reconoce que no todos los tipos de capital social producen resultados positivos, ya que algunas formas de vinculación social están asociadas con hostilidad a las personas ajenas al núcleo e impiden el flujo de información que acompaña la sana construcción de lazos comunitarios¹⁹. Asimismo, para Lochner, Kawachi et al. (2003), no hay sustento que permita asumir que el capital social siempre llevará a un entorno saludable, ya que las actividades que lo generan pueden estar vinculadas a conductas no saludables, como fumar y consumir alcohol en exceso²⁰.

Por último, Loïc J.D. Wacquant (1998) analiza las consecuencias de la degradación paulatina de las condiciones sociales y expectativas de vida en vecindarios afroamericanos de los Estados Unidos. Para Wacquant, la erosión del capital social fomentado por el Estado, es decir, las organizaciones que en teoría debían proveer bienes públicos, seguridad, servicios médicos y educación; terminaron por convertirse en instrumentos de vigilancia, sanción y exclusión, más que en vehículos de integración social y pilares de confianza institucional.

¹⁸ Francis Fukuyama, “*Social capital, civil society and development*” en *Third World Quarterly*, Vol. 22, No. 1, 2001, pp. 8,17.

¹⁹ Steven F. Messner, Eric P. Baumer and Richard Rosenfeld, “*Dimensions of Social Capital and Rates of Criminal Homicide*” en *American Sociological Review*, 69:882, 2004, p. 883.

²⁰ Kimberly A. Lochner, Ichiro Kawachi, Robert T. Brennan, Stephen L. Buka, “*Social capital and neighborhood mortality rates in Chicago*” en *Social Science and Medicine* 56, 2003, p. 1804.

Dicha debacle, terminó por acelerar el estancamiento y pauperización de las organizaciones de apoyo a las clases trabajadoras y marginadas²¹.

2.3 Relevancia de la confianza y participación ciudadana en el capital social

Galea, Karpati y Kennedy (2002) plantean que el aspecto central del capital social es la confianza, la cual establece una red social de reciprocidad e intercambio que fortalece a los miembros de las comunidades²².

En consonancia, Brehm y Rahn (1997) postulan que la confianza generalizada permite a las personas desenvolverse más allá de sus círculos familiares donde los lazos están consolidados por el conocimiento acumulado de experiencias entre los individuos. Para los autores, una vez contruidos los lazos de confianza, éstos refuerzan el compromiso ciudadano y viceversa: A mayor participación ciudadana en sus comunidades, mayor la proclividad a confiar en los otros; y a mayor confianza entre ciudadanos, mayor propensión a que estén dispuestos a participar en acciones comunitarias²³.

Asimismo, Fukuyama (2001) argumenta que si los individuos interactúan entre ellos de forma repetida a lo largo del tiempo, se consolida una reputación de confianza y confiabilidad. Para Fukuyama, el área donde el gobierno tiene la mayor oportunidad de generar capital social es en la impartición de educación, ya que las instituciones educativas

²¹ Loïc J.D. Wacquant, “*Negative social capital: state breakdown and social destitution on America’s urban core*”, 1998, p. 26.

²² Sandro Galea, Adam Karpati, Bruce Kennedy, “*Social capital and violence in the United States, 1974–1993*” en *Social Science and Medicine* 55, 2002, p. 1374.

²³ Richard Rosenfeld, Steve F. Messner and Eric P. Baumer, “*Social Capital and homicide*” en *Social Forces*, Vol. 80, University of North Carolina Press 2001, p. 285.

no solamente transmiten capital humano, sino que también fomentan capital social en forma de normas y reglas sociales de convivencia²⁴.

Desde el punto de vista de Moustafa Mourad (1999), el desarrollo en las comunidades solo se hace presente cuando los residentes están comprometidos para invertir esfuerzos por una meta común, la cual debe tener como centro bienes primarios (aquellos bienes accesibles, ubicados dentro de las comunidades y de los cuales los mismos miembros son propietarios) que la propia comunidad construya o fortalezca²⁵.

Por su parte, Richard Rosenfeld, Steve F. Messner y Eric P. Baumer (2001) proponen que la participación en acciones cívicas fomenta lazos interpersonales que sirven como cimientos de mecanismos de control social informales. Para Rosenfeld et al., un compromiso con el orden normativo suele estar acompañado de confianza extendida, debido a que cuando las personas confían las unas en las otras, tienen la certeza de que las obligaciones mutuas serán cumplidas y obedecidas. En contraste, cuando las personas sospechan unas de otras, hay poca convicción de la eficacia reguladora de las normas²⁶.

Algunos estudios analizan a profundidad la capacidad de los controles sociales informales para regular a sus miembros acorde con los principios deseados para realizar metas colectivas. Sampson et al. (1997) muestran que los vecindarios se diferencian unos de otros por la forma en que se agrupan para realizar acciones de control social (entendidas como monitoreo de juegos entre niños, la voluntad de intervenir en la prevención del

²⁴ Francis Fukuyama, “*Social capital, civil society and development*” en *Third World Quarterly*, Vol. 22, No. 1, 2001, p. 18.

²⁵ Moustafa Mourad, “*Mobilizing community assets*” en *Violence and Social Capital: Proceedings of the LCSES Seminar Series 1997-1998*, The World Bank, 1999, p.47.

²⁶ Richard Rosenfeld, Steve F. Messner and Eric P. Baumer, “*Social Capital and homicide*” en *Social Forces*, Vol. 80, University of North Carolina Press 2001, p. 286.

abstencionismo escolar, así como la confrontación con personas que distorsionan o perturban el espacio público). La voluntad de los residentes para intervenir en acciones conjuntas por el bien común depende en gran medida de las condiciones de confianza mutua y solidaridad entre vecinos. Un individuo no es proclive a participar en un contexto donde las reglas no son claras y existe desconfianza. De ahí que los vecindarios cohesionados socialmente prueben ser el terreno más fértil para la realización de controles sociales informales²⁷.

Cada localidad en la que se instala un comedor de la Cruzada Nacional contra el Hambre representa una prueba para la comunidad sobre su capacidad de colaboración para alcanzar una meta en común, dado que la experiencia de realizar acciones conjuntas puede resultar o no. Según Omar Garfias, Secretario Técnico de la Cruzada, en comunidades donde antes del comedor los residentes ya habían presentado conflictos internos, la administración del mismo (desde la decisión del Comité Comunitario sobre quiénes serán los encargados) resulta conflictiva²⁸. En dichas situaciones, la importancia de los lazos de confianza previos y niveles sostenidos de participación ciudadana resultan decisivos para el éxito de la estrategia.

Dada la literatura expuesta, la confianza generalizada planteada por Brehm y Rahn como condición necesaria para fortalecer los lazos de confianza entre los individuos, y el compromiso de los residentes enfocado en el desarrollo de bienes primarios expuesto por Mourad, son dos puntos con los que los comedores comunitarios tienen plena identificación, puesto que en ellos se construyen lazos de confianza y solidaridad, los cuales se traducen día con día en el funcionamiento sostenido e ininterrumpido de los mismos. Además, al ser los

²⁷ Robert J. Sampson, Stephen W. Raudenbush, Felton Earls, “*Neighborhoods and Violent Crime: A Multilevel Study of Collective Efficacy*” en *Science*, Vol.277, American Association for the Advancement of Science, 1997, p. 918.

²⁸ Entrevista realizada el 30 de enero de 2015.

propios miembros de la colonia los responsables de la administración y operación del comedor, éste puede ser considerado como un bien primario de la comunidad.

2.4 Capital social, su relación con la violencia y el caso mexicano

Para Fukuyama (2001), las personas no pueden asociarse, votar, o tener interés por los demás si temen que sus vidas corran peligro cuando caminan por la calle. Dado un entorno seguro para la convivencia y derechos de propiedad, es más probable que se generen lazos espontáneos de confianza teniendo como resultado interacciones racionales entre los individuos²⁹.

En esa tónica, Rosenfeld et al. (2001) plantean que la construcción de capital social tiene un efecto directamente significativo en las tasas de homicidio. A través de la estimación de un modelo estructural basado en la aplicación de tres perspectivas teóricas predominantes en criminología (desorganización social, anomia y tensión social), concluyen que donde los niveles de confianza generalizada son altos y el compromiso cívico es cotidiano, las tasas de homicidios son bajas, sin importar los niveles de privación, densidad de población y demás variables sociodemográficas³⁰.

En la misma línea, Lochner, Kawachi y Kennedy (1999), argumentan que una organización comunitaria, una vez establecida para realizar un propósito específico, puede también apropiarse de otras facultades, las cuales pueden constituir formas de capital social³¹. Dichas consecuencias positivas no intencionadas fortalecen acciones de eficacia colectiva,

²⁹ Francis Fukuyama, “*Social capital, civil society and development*” en *Third World Quarterly*, Vol. 22, No. 1, 2001, p. 18.

³⁰ Richard Rosenfeld, Steve F. Messner and Eric P. Baumer, “*Social Capital and homicide*” en *Social Forces*, Vol. 80, University of North Carolina Press 2001, p. 300.

³¹ Kimberly Lochner, Ichiro Kawachi, Bruce P. Kennedy, “*Social capital, a guide to its measurement*” en *Health and Place* 5, 1999, p. 265.

entendiendo éstas como la sensación de competencia compartida entre individuos cuando se asignan, coordinan e integran recursos para responder a una demanda específica (Zaccaro et al., 1995)³².

A través de muestras agrupadas en distintas entidades de los Estados Unidos a lo largo del periodo 1974-1993, Galea et al. (2002) comprueban correlaciones negativas entre niveles de confianza cívica percibida y tasas de homicidio. Dicho análisis coincide con los estudios de Sampson y Wilson (1995) sobre comunidades con bajo capital social y su poca efectividad en el ejercicio de controles sociales informales para el establecimiento de normas que reduzcan la violencia³³.

En un estudio posterior, Sampson, junto con Raudenbush y Earls (1997), realizan un análisis multinivel, el cual muestra que la diferencia de habilidades entre vecindarios para realizar acciones efectivas de control social explica variaciones en los niveles de criminalidad entre ellos³⁴. Sin embargo, también reconocen que la eficacia colectiva entre vecindarios se debe a desigualdades estructurales de los mismos.

En contraparte a lo expuesto, Skogan y Lurigio (1992) plantean que, en ciertos contextos, la criminalidad estimula la participación comunitaria en determinados vecindarios; mientras que Hope (1998) incluso sugiere que una precondition para el activismo es la percepción de urgencia y la amenaza cotidiana del crimen³⁵.

³² Ibid., p. 261.

³³ Sandro Galea, Adam Karpati, Bruce Kennedy, "Social capital and violence in the United States, 1974-1993" en *Social Science and Medicine* 55, 2002, p. 1374.

³⁴ Robert J. Sampson, Stephen W. Raudenbush, Felton Earls, "Neighborhoods and Violent Crime: A Multilevel Study of Collective Efficacy" en *Science*, Vol.277, American Association for the Advancement of Science, 1997, p. 918.

³⁵ Steven F. Messner, Eric P. Baumer and Richard Rosenfeld, "Dimensions of Social Capital and Rates of Criminal Homicide" en *American Sociological Review*, 69:882, 2004, p. 886.

En esa tónica, Messner et al. (2011) argumentan que las tasas de homicidio son altas en comunidades con bajos niveles de confianza y altos niveles de activismo, y bajas en áreas con altos niveles de confianza y bajos niveles de activismo social³⁶.

Con base en trabajo de campo realizado en vecindarios de Chicago, Lochner, Kawachi, Brennan y Buka (2003) comprobaron que colonias con altos niveles de capital social (medido por reciprocidad, confianza y participación ciudadana) presentan menores tasas de defunción por causas naturales, tales como infartos y enfermedades; excluyendo homicidio, suicidio y heridas físicas. Los autores sostienen que el capital social en los vecindarios, traducido en controles sociales informales, conlleva la adopción de medidas como el combate al consumo de alcohol y cigarro, lo cual repercute indirectamente en la salud de los habitantes³⁷.

Para John Redwood (1999), el crimen y la violencia erosionan el capital físico, social y humano, puesto que minan climas propicios para la inversión y amenazan la gobernabilidad de los estados³⁸. En consonancia, Caroline Moser (1999) argumenta que, dada la capacidad corruptora de la violencia sobre las comunidades, la reconstrucción de la confianza y capital social resultan cardinales para contrarrestar sus efectos. Moser remarca la necesidad de un entendimiento extenso sobre la violencia en términos de aquellos que la padecen y los que la perpetran, lo cual posibilita un mejor conocimiento de las percepciones comunitarias sobre qué mecanismos se deben utilizar para fortalecer el capital social de forma que optimice su contribución a la reducción de la violencia³⁹.

³⁶ Ibid., p. 891.

³⁷ Kimberly A. Lochner, Ichiro Kawachi, Robert T. Brennan, Stephen L. Buka, “*Social capital and neighborhood mortality rates in Chicago*” en *Social Science and Medicine* 56, 2003, p. 1797.

³⁸ John Redwood en “*Urban Peace Program Series: Violence and Social Capital. Proceedings of the LCSES Seminar Series, 1997-98*”, The World Bank, 1999, p. v.

³⁹ Caroline Moser en “*Urban Peace Program Series: Violence and Social Capital. Proceedings of the LCSES Seminar Series, 1997-98*”, The World Bank, 1999, p. 3.

Retomando uno de los argumentos centrales de esta tesis, el cual es que los comedores comunitarios pueden aportar consecuencias positivas no intencionadas, traducidas en un impacto en el comportamiento de los delitos de alto impacto de colonias de municipios urbanos; varias de las zonas donde se ubican los comedores presentan condiciones sociales adversas debido a la inseguridad generada por el combate al crimen organizado, o la circulación, producción y consumo de drogas. En ese contexto, David Lederman y Norman Loayza (1999) comprueban que, a mayor presencia de actividades relacionadas con el narcotráfico (especialmente producción y posesión de drogas), se induce una mayor incidencia de homicidios intencionales. Según los autores, mientras mayor es la inequidad en la distribución del ingreso, se incrementa la incidencia de homicidios, y concluyen que la reducción de la pobreza puede estar asociada con una disminución en las tasas de producción y consumo de drogas⁴⁰.

Tan solo en los 3,294 comedores comunitarios instalados por SEDESOL hasta enero de 2015, de 59,119 cocineros, el 96.43% son mujeres; mientras que de 358,138 derechohabientes, el 57% son del sexo femenino⁴¹. Para Mark Rosenberg (1999), en comunidades con altos índices de marginación, los niveles de violencia contra las mujeres tienden a incrementarse desproporcionadamente, y los perpetradores de dichos actos violentos son en su mayoría jóvenes⁴². Asimismo, Lori Heise (1999) postula que un entendimiento completo sobre el abuso de género requiere un conocimiento de los factores que influyen a la sociedad en

⁴⁰ Daniel Lederman and Norman Loayza, *What causes crime and violence?*, en *“Urban Peace Program Series: Violence and Social Capital. Proceedings of the LCSES Seminar Series, 1997-98”*, The World Bank, 1999, pp. 8-9.

⁴¹ Cálculo realizado con cifras proporcionadas por la Secretaría de Desarrollo Social

⁴² Mark Rosenberg, *“Violence as public health problem”* en *“Urban Peace Program Series: Violence and Social Capital. Proceedings of the LCSES Seminar Series, 1997-98”*, The World Bank, 1999, p. 13.

múltiples niveles. Para Heise, la ausencia de una figura paterna en hogares cuyo único sostén es la mujer, puede predecir comportamientos agresivos de los hijos en el futuro⁴³.

La incógnita sobre si los comedores comunitarios consiguen generar capital social que impacte positivamente en tasas de delitos de alto impacto de las colonias se sustenta en argumentos como los de Anne Kubisch (1999), quien plantea que no hay evidencia suficiente para afirmar que el capital social se puede generar a través de intervenciones gubernamentales. Kubisch retoma un estudio del Centro de Investigación y Desarrollo Comunitario, realizado en 1996, para afirmar que las relaciones dentro de las comunidades pueden ser fortalecidas por corporaciones enfocadas al desarrollo, únicamente cuando el propósito de éstas es detonar actividades específicas para este fin. Para Kubisch, las estrategias para combatir el crimen en los vecindarios deben integrar enfoques de implementación de políticas comunitarias, la creación de lugares de esparcimiento y programas de prevención del delito, tales como proyectos de vigilancia vecinal⁴⁴.

En el contexto de la crisis de seguridad por la que atraviesan distintas zonas geográficas del país, la noche del 10 de enero de 2014, grupos no identificados prendieron fuego al palacio de gobierno del municipio de Apatzingán, Michoacán⁴⁵. Dicha situación se dio en el contexto de una alta crispación social, generada por la presencia de grupos del crimen organizado en la región de Tierra Caliente, los cuales ejercían un amplio control sobre las actividades

⁴³ Lori Heise, “*The ecological model as a tool for understanding gender-based violence*” en “*Urban Peace Program Series: Violence and Social Capital. Proceedings of the LCSES Seminar Series, 1997-98*”, The World Bank, 1999, pp. 22-23.

⁴⁴ Anne Kubisch, “*How social capital is defined and operationalized in current social policy and antipoverty programs in the United States*” en “*Urban Peace Program Series: Violence and Social Capital. Proceedings of the LCSES Seminar Series, 1997-98*”, The World Bank, 1999, pp. 17-20.

⁴⁵ Incendian oficinas municipales en Apatzingán. Milenio, 10 de enero de 2014: http://www.milenio.com/policia/autodefensas_Michoacan-quema_vehiculos-Tierra_Caliente-Paracuaro-Apatzingan_0_224378075.html [consulta 25 de mayo de 2015].

económicas, políticas y sociales de la región. El 23 de enero, la Secretaría de Desarrollo Social anunció que la Comisión Intersecretarial de la Cruzada Nacional contra el Hambre (único organismo facultado para modificar el decreto presidencial en el cual se establecieron los municipios incluidos a la estrategia) a petición expresa del Presidente de la República, incluyó a los 30 municipios de Tierra Caliente y la Meseta Purépecha a la Cruzada; esto debido a que *“el viraje más importante en la estrategia de seguridad ciudadana es tener la vertiente social como un aspecto fundamental”*⁴⁶. De esta forma, el gobierno federal se comprometió a instalar 400 comedores comunitarios en beneficio de 40 mil personas en un plazo no mayor a tres meses. Para enero de 2015, Michoacán contaba con 450 comedores, 32 de ellos en el municipio de Apatzingán⁴⁷.

Dicha situación refleja que una de las premisas de la política de desarrollo social de la actual administración federal radica en el argumento de que, en zonas urbanas marginadas con altos grados de violencia y criminalidad, la instalación de comedores comunitarios es benéfica para combatir las causas de la violencia, o al menos mitigar sus consecuencias. De lo anterior se infiere que, para el gobierno federal, la presencia de comedores comunitarios puede generar lazos de participación ciudadana que construyan un entorno menos propicio a la violencia, es decir, que fomente capital social como consecuencia positiva no intencionada.

El presente estudio busca comprobar dicha hipótesis: los niveles de violencia en zonas urbanas pueden disminuir con la instalación de un bien primario que la comunidad administre y que le traiga retornos positivos (alimentación) en el plazo inmediato.

⁴⁶http://www.sedesol.gob.mx/work/models/SEDESOL/Sala_Prensa/Estenograficas/230114-Apatzingan_Michoacan.pdf [consulta 25 de mayo de 2015].

⁴⁷ Cifras proporcionadas por la Secretaría de Desarrollo Social

Por violencia me refiero a las actividades delictivas a nivel de calle que laceran directamente a la población: homicidio, robo a casa, robo a negocio, robo de auto, robo a transeúnte y lesiones dolosas. El análisis de datos pretende comparar la evolución de ocurrencias de dichos actos delictivos en colonias con comedores comunitarios contra colonias con covariantes similares que no contaron con comedor de 2012 a finales de 2014.

Sorprendentemente, la relación entre capital social y violencia en México, en el contexto de la crisis de seguridad de los últimos años, no ha sido estudiada a profundidad. Los únicos trabajos que se han realizado al respecto son los de José Merino y Jessica Zarkin así como el de Sandra Ley.

Merino y Sarkin (2015), con base en el análisis de la conexión entre la voluntad de los ciudadanos para fungir como funcionarios de casilla el día de las elecciones y niveles de homicidio por arma de fuego como medida de violencia, concluyen que, contrario a la narrativa oficial (la cual argumenta que para reducir la violencia se tiene que reconstruir el capital social), para reducir la violencia se necesita (valga el pleonasma) reducir la violencia y en el proceso se podrá reconstruir capital social. Demuestran que bajos niveles de capital social en México no implican altas tasas de violencia en el futuro inmediato, pero que cuando el capital social se debilita debido a rachas de violencia desproporcionada, éste trae como consecuencia que las localidades sean más susceptibles a un incremento en homicidios con arma de fuego⁴⁸.

⁴⁸ José Merino and Jessica Zarkin, “*Social Capital and Violence in Mexico: Solving the endogeneity problema*”. ITAM/Data4, 2015. P. 26.

Por su parte, Ley (2013) postula que el efecto más inmediato de la presencia de organizaciones criminales es una mayor propensión de las comunidades a la desmovilización electoral, debido a las condiciones de violencia y presión a la que son sujetas⁴⁹.

En todo caso, la ausencia de una discusión más amplia sobre los límites y alcances del capital social en el contexto de la crisis de seguridad que atraviesan amplias zonas del país hace imperativo la realización de más estudios al respecto. El análisis de las posibilidades y limitaciones de los comedores comunitarios de la Cruzada Nacional contra el Hambre para incidir de forma positiva en la seguridad de las colonias representa una aportación a este debate.

En el presente capítulo se ha hecho un recuento de la definición de capital social y el enfoque del mismo que se utilizará en este trabajo de investigación. Asimismo, ahondamos en la literatura que se ha desarrollado sobre la importancia de los lazos de confianza para fortalecer el capital social y el impacto que éste tiene con distintos tipos de violencia. Finalmente, se realizó una argumentación del enfoque que la actual administración federal le da al capital social como componente cardinal en la estrategia de combate a la inseguridad en zonas urbanas y se hace énfasis en el poco análisis sobre violencia y su relación con capital social que se ha realizado en México.

⁴⁹ Sandra Ley, *“To vote or Not to Vote: Elections in the Midst of Violence”*. Duke University, 2013. P. 2.

3 Ciudad Juárez: El epicentro

La noche del jueves 9 de junio de 2011, la Caravana del Consuelo, iniciativa del Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad⁵⁰ (MPJD), arribó a Ciudad Juárez, donde en la glorieta de la colonia Kilómetro 20, Luz María Dávila, madre de dos adolescentes asesinados en la masacre de Villas de Salvárcar⁵¹, recibió a los deudos de la crisis de seguridad que atraviesa el país fundiéndose en un abrazo con Javier Sicilia, líder del movimiento.

En ese acto, Sicilia declaró: *“Ya estamos aquí. Llegamos al epicentro del dolor de este país. Al símbolo de la ciudad más violenta, al símbolo de lo que se puede convertir México si no cambiamos la situación de la violencia. Hay mucho dolor pero también mucha dignidad, Juárez tiene más dignidad que todo lo que carga su dolor, está lleno de dignidad, está firme”*⁵².

Resultaría un despropósito intentar negar que Ciudad Juárez se ha convertido en un símbolo de la espiral de violencia que ha azotado amplias zonas de la geografía nacional en las últimas dos décadas. Desde los feminicidios del campo algodonnero en la década de los noventa hasta

⁵⁰ El Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad es una respuesta de la sociedad civil de México a la violencia que se vive como consecuencia del combate al narcotráfico y la crisis de seguridad en distintas zonas geográficas del país. El movimiento inició a raíz de que el 26 de abril de 2011, el poeta Javier Sicilia —cuyo hijo Juan Francisco fue asesinado por personas vinculadas a la delincuencia organizada— llamó a los mexicanos a manifestarse en contra de la violencia, tanto la que producen los grupos criminales como contra la de los cuerpos de seguridad del Estado mexicano.

⁵¹ La masacre de Villas de Salvárcar fue un crimen cometido por presuntos narcotraficantes contra aproximadamente 60 estudiantes del CBTIS 128, del Colegio de Bachilleres 9 y de la Universidad Autónoma de Chihuahua el 31 de enero de 2010 en Ciudad Juárez, Chihuahua. Los estudiantes se encontraban reunidos en una vivienda del fraccionamiento Villas de Salvárcar para celebrar una fiesta, cuando fueron sorprendidos por un comando armado de al menos 20 sicarios que descendió de 7 vehículos, ingresaron al sitio y dispararon. La masacre terminó con un saldo de 16 muertos y 12 heridos de entre 15 y 20 años.

⁵² Ciudad Juárez, declarado “El epicentro del dolor”. Excelsior, 10/06/2011: <http://www.excelsior.com.mx/2011/06/10/nacional/743834> Consultado 29/08/2015

su máximo histórico de 2,980 homicidios dolosos en 2010⁵³, *Juaritos* ha sido el referente de la debilidad institucional del Estado mexicano para garantizar la seguridad y calidad de vida de los ciudadanos. En palabras de Luis Herrera (2007), el vacío de autoridad en Juárez se ha traducido en la proliferación de fenómenos sociales negativos que tienen como extremo la violencia, el desorden urbano, la economía informal, el narcotráfico y la alta marginación⁵⁴.

Sin embargo, analizar los múltiples retos que enfrenta la sociedad juarense únicamente desde la perspectiva de la violencia y marginación sin contextualizar la relevancia histórica de la ciudad para el acontecer nacional, nos puede llevar a omitir el hecho de que Ciudad Juárez no sólo es el epicentro del dolor de nuestra crisis humanitaria de los últimos años, sino que ha sido el escenario de eventos cardinales para la identidad nacional y los primeros pasos de un largo proceso democrático y civilizatorio que aún sigue en construcción.

En la mayoría de los análisis sobre Ciudad Juárez se consideran pilares identitarios de la ciudad la cultura del tráfico ilegal fronterizo, inaugurado por el paso de armas americanas en tiempos de la Revolución Mexicana, al cual le siguió el contrabando de alcohol surgido en los años de la prohibición que condenaba la venta y consumo de cualquier tipo de bebida embriagante en Estados Unidos de 1920 a 1933⁵⁵. Posteriormente, de 1942 a 1964, la ciudad fue puente para miles de migrantes en su cruce a Estados Unidos dentro del Programa Braceros, que permitía a jornaleros agrícolas trabajar de manera temporal⁵⁶. Fue a partir de

⁵³ Homicidios en Juárez 2008-2011. Observatorio de Juárez: <http://www.observatoriodejuarez.org/dnn/Portals/0/Articulos/Homicidios%20en%20Ciudad%20Ju%C3%A1rez%202008-2011.pdf> Consultado 29/08/2015

⁵⁴ Herrera Robles Luis Alfonso, "*Juárez : el desgobierno de la ciudad y la política de abandono : miradas desde la frontera norte de México*", Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Ciudad Juárez, Chihuahua, 2007, p.25

⁵⁵ *Ibid.*, pp. 30-31.

⁵⁶ *Ibid.*, p.96.

1965, con la creación del Programa de Industrialización Fronteriza, que la industria maquiladora arribó a la ciudad y comenzó el proceso de urbanización e industrialización que hoy la define⁵⁷.

No obstante, el carácter de Ciudad Juárez como epicentro de la defensa de la soberanía nacional en los años de la intervención francesa, escenario del ocaso del Porfiriato, la gesta revolucionaria y los destellos democráticos de los años ochenta, son acontecimientos poco mencionados al momento de dimensionar que las batallas, dolores, tragedias, derrotas y victorias de la sociedad juarense han sido una síntesis del rumbo de la Nación.

3.1 Paso del Norte

El 5 de agosto de 1865, el gobierno del Presidente Benito Juárez abandonó la ciudad de Chihuahua rumbo a Paso del Norte. Asediado por las fuerzas francesas lideradas por el general Agustín Brincourt, el pequeño poblado encallado en el desierto se convirtió durante ocho meses en la quinta capital de la República itinerante. Cuando Juárez arribó con 1500 hombres al último eslabón de la patria, el archiduque Maximiliano, valiéndose de la mentira de que Juárez había salido del país por Paso del Norte, publicó un decreto que condenó y ejecutó la muerte de republicanos defensores de su gobierno; sus hijos Antonio y José fallecían en Nueva York debido a su precaria salud y la ocupación francesa había dejado al gobierno de la República sin un solo puerto marítimo⁵⁸.

Para el 8 de abril de 1866 que pudo abandonar Paso del Norte e instalarse nuevamente en Chihuahua, el imperio de Maximiliano agonizaba ante las embestidas de los defensores de la

⁵⁷ Ibid., p. 97.

⁵⁸ Salmerón Pedro, "*Juárez. La rebelión Interminable*", Planeta, México 2011, Pp. 163-167.

causa republicana en todo el país (Gerónimo Treviño, Andrés Viesca, Luis Terrazas, Mariano Escobedo, Ramón Corona y Porfirio Díaz)⁵⁹. Los meses de la estancia en Paso del Norte fueron decisivos para el triunfo de la República y la consolidación de México como Nación independiente.

3.2 Aduana Fronteriza

Actualmente en el centro de Ciudad Juárez, rodeado del bullicio de los comercios, se encuentra el Museo de la Revolución en la Frontera, conocido desde finales del siglo XIX como la Aduana Fronteriza; en sus muros albergó el encuentro en 1909 entre William Taft y Porfirio Díaz, primera reunión entre presidentes de Estados Unidos y México⁶⁰.

En 1911, tras la toma de Ciudad Juárez por parte del ejército revolucionario, la Aduana fungió como sede de la Presidencia Provisional de la República de Francisco I. Madero⁶¹. Fue allí donde se nombró al primer gabinete del gobierno provisional y se concretó la ruptura entre Pascual Orozco y Madero⁶². Para 1913, ya en la lucha que comandaba Venustiano Carranza en contra de Victoriano Huerta, Francisco Villa la usó como oficina una vez que se había apoderado de Juárez, al entrar a la ciudad con dos mil hombres escondidos en un tren supuestamente cargado de carbón⁶³. Para 1914, la Aduana sería una vez más sede de un gobierno provisional, ahora bajo el mando de Venustiano Carranza⁶⁴.

⁵⁹ Ibid.

⁶⁰ El Universal. Conmemoran 100 del encuentro Taft-Díaz, 16/10/2009 <http://archivo.eluniversal.com.mx/notas/633788.html> Consultado 30/08/2015

⁶¹ Página Oficial del Museo de la Revolución en la Frontera: <http://www.muref.org/index.php/exposicion-permanente/sala-9> Consultado 30/08/15

⁶² Taibo Il Paco Ignacio, Pancho Villa. Una biografía narrativa, Planeta, México D.F. 2006, p.105.

⁶³ Ibid., p. 222.

⁶⁴ Página Oficial del Museo de la Revolución en la Frontera: <http://www.muref.org/index.php/exposicion-permanente/sala-9> Consultado 30/08/15

Los muros de la Aduana fueron el epicentro de los hechos que marcaron la transición del México porfirista a la vorágine revolucionaria. Sin los acontecimientos ocurridos en su interior, la historia de la Revolución Mexicana, y por ende de la Nación, no podría ser entendida en su justa dimensión.

3.3 Despertar democrático

A raíz de la nacionalización de la Banca decretada el primero de septiembre de 1982 por el Presidente José López Portillo, un grupo de empresarios juarenses que se vio afectado por tal decisión y que en consecuencia decidieron participar en la vida política del país, conformó el Frente Cívico de Participación Ciudadana (FCPC), encabezado por Francisco Barrio y Pablo Cuarón⁶⁵. En pocos meses, el FCPC logró consolidarse como una corriente política sin ser directamente filial de un partido político; así, el 9 de marzo de 1983, lanzaron como candidato independiente a Francisco Barrio para contender por la presidencia municipal de Ciudad Juárez. Diez días después, el Partido Acción Nacional lo incorporó como su abanderado⁶⁶.

El descontento social provocado por la crisis económica, la devaluación del peso, el constante aumento a los precios de la canasta básica, así como la ruptura de la élite empresarial y económica del estado con el Partido Revolucionario Institucional (PRI), propició que por primera vez un partido de oposición (el PAN) ganara las dos principales ciudades del estado: Chihuahua y Juárez.

⁶⁵ Borunda José Eduardo, *Ciudadanía, modernización y derechos políticos. El caso de Ciudad Juárez*, Universidad Autónoma de Chihuahua, Chihuahua, México, 2008, p. 131.

⁶⁶ *Ibid.*, p. 133.

El triunfo electoral de Francisco Barrio que le mereció la presidencia municipal de Ciudad Juárez en 1983 puede ser considerado como el primer eslabón de gobiernos de oposición al PRI en el ámbito municipal. Una vez más, la ciudad fronteriza como referente del acontecer político y social.

3.4 ¿Por qué Ciudad Juárez?

La enumeración de los acontecimientos aquí mostrados tiene como finalidad evidenciar que Ciudad Juárez posee un significado cardinal para la historia política y social de México, el cual conlleva que la forma en cómo se resuelven o agravan sus conflictos tiene una repercusión, no sólo en su sociedad, sino en la de todo el país. Aunado a ello, la espiral de violencia que ha soportado en los últimos años la convierten en un referente de lo que como Estado mexicano hemos abordado de forma inadecuada, o simplemente no hemos sabido ni podido controlar.

Es por ello que de los 1,012 municipios en los que la Cruzada Nacional contra el Hambre tiene presencia⁶⁷, he escogido analizar el caso de los comedores comunitarios en Ciudad Juárez y su impacto en el comportamiento de los delitos de alto impacto en sus colonias.

3.5 Retos del capital social en Ciudad Juárez

Recordando que capital social no es más que las relaciones sociales cooperativas que facilitan la realización de metas colectivas, traducidas en niveles altos de confianza interpersonal y compromiso cívico (Putnam 1993, 1995)⁶⁸, resulta complejo aterrizar el concepto en el

⁶⁷ Cifra disponible en el sitio oficial de la Cruzada Nacional contra el Hambre: <http://sinhambre.gob.mx/mapa/> Consultado 30/08/2015

⁶⁸ Richard Rosenfeld, Steve F. Messner and Eric P. Baumer, “*Social Capital and homicide*” en *Social Forces*, Vol. 80, University of North Carolina Press 2001, p. 285.

contexto de una sociedad que de 2007 a 2011 fue el referente del periodo más violento en la historia reciente de México⁶⁹. Durante dichos años, en palabras de Alfredo y Myrna Limas (2009), la violencia en Juárez alcanzó de alguna manera a todos, sin distinción de edad, clase, sexo, estado conyugal ni profesión⁷⁰.

En el comedor comunitario de la colonia Nueva Galeana conocí a Andrea Sánchez, una de las cocineras voluntarias. En 2010, su hijo Julián, de 14 años, se encontraba jugando en la calle cuando un grupo de sicarios abrió fuego contra él y su amigo que lo acompañaba. Andrea narra que los médicos le explicaron que Julián no murió a consecuencia de las balas que recibió, sino que segundos antes había fallecido de un paro cardíaco. *“Usted cree, mi hijo murió antes de que lo tocaran las balas, murió de miedo, de horror.”*, me comparte. ¿Cómo puede una sociedad construir lazos que se traduzcan en la realización de metas colectivas cuando las personas, literalmente, mueren de miedo? Los episodios de violencia por los que ha atravesado la sociedad juarensé confirman las reflexiones de Jesús Silva Herzog-Márquez sobre el México convulso que padecen millones: *“... más que el terror, la atmósfera que lo envuelve, las casas que lo alojan, las personas que lo respiran. Sobrevivir en el México de la violencia no significa dejar de ser víctimas.”*⁷¹

En ese contexto, los retos del capital social en Ciudad Juárez se extienden más allá de la violencia. Para Luis Herrera (2007), la ciudad enfrenta tres dimensiones de precariedad: la laboral, entendida por condiciones salariales de los trabajadores de la industria manufacturera

⁶⁹ José Merino and Jessica Zarkin, *“Social Capital and Violence in Mexico: Solving the endogeneity problem”*. ITAM/Data4, 2015, p. 2.

⁷⁰ Limas Hernández Myrna, Limas Hernández Alfredo, *“Seguridad y equidad social y de género: Consideraciones sobre un índice y estudios de caso en Ciudad Juárez”*, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 2010, p.46.

⁷¹ Silva-Herzog Márquez Jesús, *“Heli”*: <http://www.andaryver.mx/lunes/heli/> Consultado 05/09/2015

que no corresponden al trabajo productivo que desempeñan, aunado a las enfermedades (profesionales) relacionadas como problemas de cadera, columna, visión y alergias; la social, caracterizada por una calidad de vida mermada por la inseguridad pública, baja escolaridad y falta de servicios públicos; y la económica, enfocada en la relación asimétrica entre los salarios (mínimos mensuales) y el costo de los productos de la canasta básica, traducido en bajo poder adquisitivo de miles de familias en una de las fronteras más ricas del país⁷².

La industria maquiladora es, sin lugar a dudas, el referente de la dinámica social de Ciudad Juárez; por ello, el que la crisis de violencia iniciada en 2007 fuera contemporánea de la económica, agudizada en 2008, tuvo un impacto en las condiciones de inestabilidad del municipio, ya que evidenció el riesgo estructural del modelo económico a partir de la industria maquiladora y sus efectos en la localidad de la dependencia de un sector vinculado directamente a las fluctuaciones de la economía de los Estados Unidos⁷³.

Según datos de la Asociación Mexicana de Maquiladoras A.C. la industria en Juárez ha “*resucitado*” al recuperar los poco más de 80 mil empleos perdidos desde 2008, cuando arreció la violencia⁷⁴. De enero a noviembre de 2014, la industria generó la cifra récord de 30,038 empleos en Ciudad Juárez y el sector sumó 256,343 trabajadores contra los 226,305 con los que cerró el 2013⁷⁵. Hasta enero de 2015, Juárez contaba con 327 maquiladoras del

⁷² Herrera Robles Luis Alfonso, “*Juárez: el desgobierno de la ciudad y la política de abandono : miradas desde la frontera norte de México*”, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Ciudad Juárez, Chihuahua, 2007, p. 65.

⁷³ Limas Hernández Myrna, Limas Hernández Alfredo, “*Seguridad y equidad social y de género: Consideraciones sobre un índice y estudios de caso en Ciudad Juárez*”, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 2010, p. 55.

⁷⁴ Se recupera industria maquiladora en Ciudad Juárez: <http://indexjuarez.org/news/se-recupera-industria-maquiladora-en-ciudad-juarez/> Consultado 05/09/2015

⁷⁵ Ibid.

ramo automotriz, electrónica, eléctrica y médica, procedentes de Estados Unidos, Asia y Europa⁷⁶.

Si bien es cierto que el valor del capital humano de la industria maquiladora en la ciudad es incalculable, su presencia tras más de cuatro décadas ha propiciado desintegración familiar, familias monoparentales y deserción escolar⁷⁷. Para Eunice Rendón (2012), el que 22% de la población de Ciudad Juárez pertenezca a hogares que tienen como jefe de familia a una mujer, marca una pauta particular en la ciudad, ya que las mujeres son las más demandadas en la industria maquiladora con jornadas de trabajo intensas y largas⁷⁸.

En esta tónica, miles de familias padecen un déficit de convivencia y recreación. En los comedores comunitarios de la Cruzada Nacional contra el Hambre a los que asistí entre junio y agosto de 2015 presencié un patrón: las y los operadores de las maquilas concluyen en la madrugada su jornada de trabajo, asisten a desayunar al comedor, se retiran y regresan a la hora de la comida para después partir una vez más rumbo a la maquila. La vida explícitamente supeditada a la dinámica laboral, exhaustiva, opresiva.

La distribución urbana de la ciudad también tiene un papel cardinal en el desenvolvimiento de dinámicas sociales. Los estudios realizados sobre las características del municipio de

⁷⁶ Dan Maquilas Bienvenida a 2015 con contrataciones: <http://indexjuarez.org/news/dan-maquilas-bienvenida-a-2015-con-contrataciones/> Consultado 05/09/2015

⁷⁷ Herrera Robles Luis Alfonso, "*Juárez: el desgobierno de la ciudad y la política de abandono : miradas desde la frontera norte de México*", Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Ciudad Juárez, Chihuahua, 2007, p.82.

⁷⁸ Rendón Cárdenas Alma Eunice, "Determinantes sociales y juventud: Situación de las pandillas en Ciudad Juárez", en *Pandillas en el Siglo XXI. El reto de su inclusión en el desarrollo nacional*, Secretaría de Seguridad Pública, México, 2012, p.126.

Juárez han concluido que la planeación urbana ha sido insuficiente para atender las necesidades de una población que ha crecido a un ritmo muy acelerado⁷⁹.

Para Edwin Ramírez (2010), la zona occidental de la ciudad creció mediante mecanismos informales, ya que éstos fueron la única opción para los sectores de la población con menores ingresos, quienes no tenían acceso a la vivienda o tierra en otras zonas de la ciudad. En contraste, la zona oriental de la ciudad creció de manera mucho más planeada, por lo que es el área mejor dotada de infraestructura, lo cual se refleja en el valor de suelo por metro cuadrado⁸⁰.

Coincidentemente, Luis Herrera (2007) sostiene que el poniente de la ciudad por décadas ha sido una zona de asentamiento irregular por parte de miles de migrantes que se asentaron apoyados por partidos políticos e incluso por la promoción de anteriores administraciones municipales. Al poniente de la ciudad se le ha unido el sur, con un crecimiento desproporcionado de nuevas colonias, pero sin gozar de los servicios necesarios para la calidad de vida y convivencia de sus habitantes⁸¹. Lo anterior genera una sociedad marginada, generalmente desarticulada y por ende presa fácil de una cultura de la violencia.

Tal vulnerabilidad propició que en la última década, más de 200 mil familias han abandonado la ciudad y alrededor de 70 mil familias han solicitado asilo político en los Estado Unidos⁸².

⁷⁹ María de Lourdes Almada, "Las Familias en Ciudad Juárez", en Laurencio Barraza (coord.), *Diagnóstico sobre la realidad social, económica y cultural de los entornos locales para el diseño de intervenciones en materia de prevención y erradicación de la violencia en la región norte: el caso de Ciudad Juárez*, Chihuahua, México, CONAVIM, 2009, p.86.

⁸⁰ Ramírez Aguirre Edwin, "Escenarios de Violencia Urbana. Usos y percepciones del espacio público relacionado con la vivienda en Ciudad Juárez, Chihuahua", Tesis de Maestro en Desarrollo Regional, El Colegio de la Frontera Norte, B.C. México, 2010, p.40.

⁸¹ Herrera Robles Luis Alfonso, "Juárez: el desgobierno de la ciudad y la política de abandono : miradas desde la frontera norte de México", Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 2007, p.75

⁸² Animal Político: Los exiliados de Juárez: <http://mariana.content18.com/desplazados/cdjuarez.pdf> Consultado 05/09/2015

Lo anterior reafirma los estudios que sostienen que el cambio de domicilio y/o el abandono de la vivienda son efectos de incrementos dramáticos de violencia relacionada con organizaciones criminales (Benrey, 2015)⁸³.

Por último, es necesario profundizar en las condiciones de los dos grupos sociales más vulnerables de la ciudad: los jóvenes y las mujeres.

Para Eunice Rendón (2012), un amplio espectro de los jóvenes de Ciudad Juárez carece de tres principios fundamentales para asegurar su correcto desenvolvimiento: 1) el derecho a la identidad, 2) a la vida libre de violencia y 3) a la educación con calidad y pertinencia⁸⁴. Lo anterior genera que se recurre a la alternativa de las pandillas como un mecanismo para la construcción de identidades sociales bajo una lógica de territorialidad⁸⁵.

Algunas de las características más comunes de los jóvenes con riesgo a incorporarse a grupos violentos o delictivos incluyen aislamiento, maltrato, desapego a los mecanismos de control social, familiar, escolar y religioso, consumo o abuso de alcohol y drogas, carencia de remordimiento, deserción escolar, poca tolerancia, uso de la crueldad, acumulación de frustración, rencor y cólera, amparo en su edad para cometer delitos, y reincidencia o cargos relacionados con actividades contra la salud⁸⁶.

En ese contexto, se calcula que en Ciudad Juárez existen entre 300 y 500 pandillas distribuidas por todo el municipio, siendo las tres más numerosas: Artistas Asesinos, Aztecas

⁸³ Cita en Merino y Sarkin 2015, p. 20.

⁸⁴ Rendón Cárdenas Alma Eunice, “Determinantes sociales y juventud: Situación de las pandillas en Ciudad Juárez”, en Pandillas en el Siglo XXI. El reto de su inclusión en el desarrollo nacional, Secretaría de Seguridad Pública, México, 2012, p.121.

⁸⁵ Ibid., p. 105.

⁸⁶ Hernández Rocío en “Determinantes sociales y juventud: Situación de las pandillas en Ciudad Juárez”, en Pandillas en el Siglo XXI. El reto de su inclusión en el desarrollo nacional, Secretaría de Seguridad Pública, México, 2012, p.122.

y Mexicles⁸⁷; en menor número, también existen MS-13, Calle 18, Los Bandidos Sureños, Bloods, Norteños, Familia Guerrillera Negra, Mongoles, Florencia 13, Gangster, Tango Blast, Hell Angeles y Hermanos de Pistoleros⁸⁸.

Para Luis Herrera (2007), las generaciones que han nacido y crecido en el Juárez contemporáneo y violento, configuran socialmente la violencia como un recurso con el cual se puede sobrevivir dentro de la ciudad. Y consideran hacer uso de ella como medio para resolver un conflicto⁸⁹.

En consonancia, se ha identificado que las colonias donde se suelen ubicar los jóvenes vinculados con actividades delictivas coinciden con la falta de áreas verdes y con las colonias de la ciudad con mayor índice de marginación. Asimismo, en las zonas donde se suele encontrar la mayor vinculación de jóvenes con actos delictivos también se ubican aquellas con mayor carencia de oferta escolar e instituciones de educación media superior⁹⁰.

En el caso de las mujeres, Luis Cervera (2010) planteó la hipótesis de que existían características estructurales y socioeconómicas que propiciaban un contexto de violencia para las víctimas de feminicidios en Juárez desde 1990. Entre las principales características se destacaba que entre mayor era el nivel de marginación, mayor probabilidad de ocurrencia

⁸⁷ Rendón Cárdenas Alma Eunice, “Determinantes sociales y juventud: Situación de las pandillas en Ciudad Juárez”, en *Pandillas en el Siglo XXI. El reto de su inclusión en el desarrollo nacional*, Secretaría de Seguridad Pública, México, 2012, p.131.

⁸⁸ Cunjama López Emilio, “Pandillas en Ciudad Juárez. Una propuesta de política criminal alternativa”, en *Veinticinco propuestas para reconstruir Ciudad Juárez*, Marisela Morales Ibáñez (coord.), Instituto Nacional de Ciencias Penales, México D.F., 2011, p.89.

⁸⁹ Herrera Robles Luis Alfonso, “*Juárez: el desgobernado de la ciudad y la política de abandono: miradas desde la frontera norte de México*”. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 2007, p. 93.

⁹⁰ “*COLEF, Todos Somos Juárez, Reconstruyamos la ciudad. Propuesta para coordinar y focalizar las iniciativas gubernamentales y sociales*”, Ciudad Juárez, COLEF, 2010, p.5.

de feminicidios; así como también una relación positiva entre el déficit de infraestructura y los casos encontrados⁹¹.

Para Olenka Ochoa (2010), Ciudad Juárez presenta factores estructurales que propician la violencia contra las mujeres, entre ellos el crecimiento exponencial de la violencia urbana y del crimen organizado, problemas de gobernabilidad (estabilidad, reglas democráticas), cultura de la ilegalidad, precariedad en su sistema judicial, violencia juvenil, pandillaje, escasa cobertura en políticas y servicios básicos, poder y economía paralela del narcotráfico y los carteles e incremento de la desigualdad paralelo al crecimiento económico⁹². Para Ochoa, la ciudad impone un gueto simbólico que recluye a las mujeres a espacios definidos. Ellas tienen horas y lugares apropiados para estar y transitar, *“pesa sobre ellas una espada de Damocles si es que se aventuran a romper el gueto”*, afirma⁹³.

En conclusión, las barreras estructurales a la construcción de capital social aquí planteadas hacen de Ciudad Juárez un reto para la edificación de políticas sociales eficientes e incluyentes. En la escalada de violencia de 2007 a 2011 que atravesó la ciudad se comprobó el argumento de que, una vez que la violencia irrumpe en localidades con niveles bajos de capital social, se desarrolla una espiral de violencia en los años subsecuentes (Merino y Zarkin, 2015)⁹⁴. Esto sirve como muestra de la importancia de realizar estudios que busquen

⁹¹ Ramos Lira, Luciana, *Reseña Bibliográfica de Violencia contra las mujeres e inseguridad ciudadana en Ciudad Juárez*, México, COLEF, 2010.

⁹² Ochoa Berreteaga Olenka, *“La edificación de ciudades para ciudadanas”*, en Seminario Internacional Todas en Juárez Seguras: Ciudades, Mujeres y Derechos Humanos, Comisión Nacional para Prevenir y Erradicar la Violencia contra las Mujeres, México D. F. 2010 p.44.

⁹³ *Ibid.*, p. 45.

⁹⁴ José Merino and Jessica Zarkin, *“Social Capital and Violence in Mexico: Solving the endogeneity problem”*. ITAM/Data4, 2015, p.25.

medir el impacto que están teniendo en zonas urbanas marginadas las acciones gubernamentales enfocadas a reducir violencia o generar tejido social.

4 Violencia y pobreza urbana en México

Antes de abordar el tema central de la presente investigación, es menester elaborar un breve recuento del contexto de la violencia y pobreza urbana en México, con el fin de dimensionar de mejor forma la problemática que afronta el país en estos temas que necesariamente están relacionados con el objeto de estudio.

4.1 Violencia en México de 2007 a 2011: la vorágine

Al día de hoy resulta extremadamente complejo calcular las implicaciones sociales que la violencia de los últimos años ha dejado en la vida millones de mexicanos. La magnitud del dolor podrá ser ponderada cuando el país entre a una etapa donde se pueda voltear con serenidad al pasado y analizar lo arrancado con base en la memoria. Ese momento no ha llegado.

Lo que sí podemos hacer con certeza hoy es cuantificar el saldo de la violencia reciente. Sabemos que de 2007 a 2011 pasamos de 8,867 a 27,199 homicidios dolosos por año⁹⁵. Para Alejandro Hope (2013), las cifras de este lustro oscuro pueden deberse a factores internacionales (cambio en la política colombiana de combate al narcotráfico que duplicó el precio de la cocaína en Estados Unidos, aumento de la disponibilidad y uso de armas de grueso calibre en México debido a la eliminación en 2004 de la prohibición de la venta de rifles de asalto en Estados Unidos, e incremento de número de ex convictos repatriados de Estados Unidos a México), tensiones entre y al interior de las organizaciones criminales que iban al alza desde el final de la administración de Vicente Fox y cambios en la política de seguridad instrumentados por el gobierno del Presidente Felipe Calderón (despliegue masivo

⁹⁵ Hope Alejandro, “*Violencia 2007-2011. La tormenta perfecta*”, Revista Nexos, noviembre 2013: <http://www.nexos.com.mx/?p=15547> Consultado 12/09/2015

de fuerzas federales, incremento del número de agencias involucradas en el combate al narcotráfico, decapitación de organizaciones delictivas, interdicción marítima y aérea más intensa e incremento en el número de extradiciones a Estados Unidos)⁹⁶.

En el mismo periodo, José Merino (2011) demostró que la espiral violencia creció desmesuradamente en los estados en donde el gobierno federal realizó operativos conjuntos⁹⁷ y junto con Jessica Zarkin y Eduardo Fierro (2013), comprobaron que en ese lustro murieron en México 80 mil personas víctimas de homicidios, de los cuales 71,875 eran hombres, y de éstos, 51,566 tenían menos de 40 años y 16,524 entre 18 y 25 años⁹⁸.

4.2 Violencia de 2011 a 2016

De acuerdo con Eduardo Guerrero, en 2014 se registraron 8,004 homicidios vinculados con el crimen organizado en el país, la cifra de ejecuciones más baja desde 2009 y prácticamente la mitad del registro de 2011⁹⁹, cuando la violencia alcanzó su punto máximo. Sin embargo, a partir de 2015, la violencia repuntó al grado que, en julio de 2016, según datos del Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública, 2,073 personas fueron asesinadas, cifra no vista desde 2012 y 26% mayor al mismo mes en 2015¹⁰⁰.

⁹⁶ Ibid.

⁹⁷ Merino José, “*Los operativos conjuntos y la tasa de homicidios: Una medición*”, Revista Nexos, junio 2011: <http://www.nexos.com.mx/?p=14319> Consultado 12/09/2015

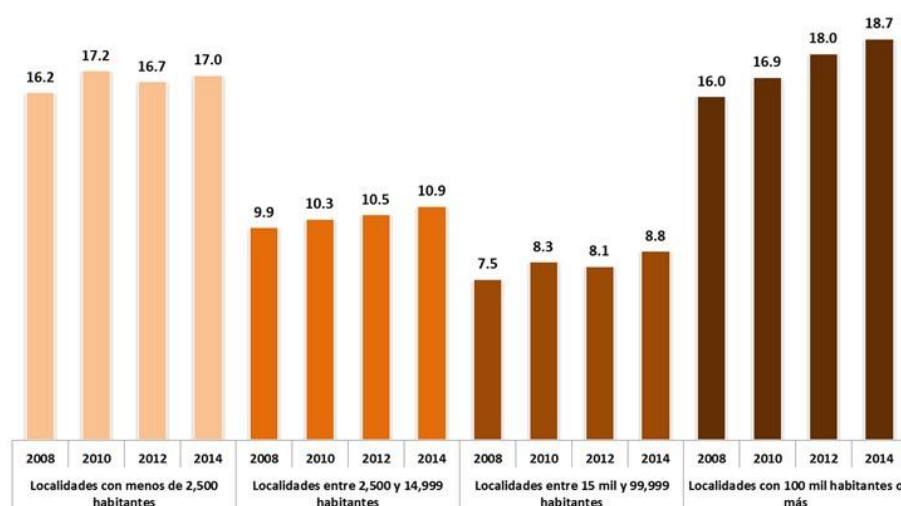
⁹⁸ Merino José, Zarkin Jessica y Fierro Eduardo, “*Marcado para morir*”, Revista Nexos, julio de 2013: <http://www.nexos.com.mx/?p=15375> Consultado 12/09/2015

⁹⁹ Guerrero Eduardo, “*¿Bajó la violencia?*”, Revista Nexos, febrero 2015: <http://www.nexos.com.mx/?p=24035> Consultado 12/09/2015

¹⁰⁰ Hope Alejandro, “*Y la sangría no para*”, El Universal, 22/08/2016.

4.3 Pobreza urbana

De acuerdo con estimaciones de la Dirección General de Geoestadística y Padrones de la Secretaría de Desarrollo Social, 69.3% de las personas en condición de pobreza¹⁰¹ en México están en zonas urbanas¹⁰². Asimismo, de 2008 a 2014 el crecimiento del número de pobres en localidades de 100 mil habitantes o más ha sido acelerado en comparación con localidades con menor número de personas:



Fuente: Consejo Nacional para la Evaluación de la Política de Desarrollo Social

En ese contexto, dos terceras partes de los 1,012 municipios donde opera la Cruzada Nacional contra el Hambre hasta agosto de 2015 son urbanos; 46% de los comedores comunitarios se

¹⁰¹ El Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social establece que una persona se encuentra en condición de pobreza cuando su bienestar económico le imposibilita los recursos monetarios suficientes para satisfacer sus necesidades básicas y cuando una persona presenta carencia en al menos uno de los seis indicadores señalados en la Ley General de Desarrollo Social: rezago educativo, acceso a servicios de salud, acceso a la seguridad social, calidad y espacios de la vivienda, servicios básicos en la vivienda y acceso a la alimentación.

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, “*Metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México*”, segunda edición. México, DF: CONEVAL, 2014, p.37

¹⁰² Presentación “*Seminario Internacional sobre pobreza urbana. El Reto de la atención a la pobreza y la inclusión al ejercicio de derechos sociales en las zonas urbanas*”: http://pobrezaurbana.sedesol.gob.mx/documentos/Presentacion_del_Seminario_Internacional_sobre_Pobreza_Urbana_de_RRB.pdf Consultado 12/09/2015

han instalado en zonas urbanas para atender a personas en condición de pobreza extrema alimentaria y 55.2% de su población objetivo habita en dichas zonas¹⁰³.

Indicador de incidencia		2012	
		Millones de personas	%
	Población objetivo CNCH	7,011,966	100%
	Rural	3,140,273	44.78%
	Urbana	3,871,693	55.22%

Población en pobreza extrema y carencia alimentaria 2010-2012. Calculado con nuevos factores de expansión 2010. Fuente: Secretaría de Desarrollo Social

4.4 La Cruzada Nacional contra el Hambre y el Programa de Prevención Social de la Violencia y la Delincuencia

En su primer mensaje a la Nación el primero de diciembre de 2012, el Presidente de los Estados Unidos Mexicanos, Enrique Peña Nieto, planteó como su primera decisión presidencial la creación del Programa Nacional de Prevención del Delito, el cual tendría la encomienda de coordinar su primer eje de gobierno: Lograr un México en paz, a través de una estrategia nacional para reducir la violencia¹⁰⁴.

De esta forma se dio origen al Programa Nacional de Prevención Social de la Violencia y la Delincuencia, el cual funge como el instrumento rector que articula las políticas públicas,

¹⁰³ Ibid., consultado 12/09/2015

¹⁰⁴ Bases del Programa Nacional para la Prevención Social de la Violencia y la Delincuencia e instalación de la Comisión Intersecretarial, p. 13: <http://bit.ly/1YiwOCx> Consultado 18/08/2015

estrategias y acciones de prevención de la violencia y delincuencia para incidir desde una perspectiva transversal, interinstitucional e intersectorial en el mejoramiento de la seguridad y convivencia ciudadana, así como en el fortalecimiento de la cohesión comunitaria¹⁰⁵.

En las bases del programa, se establece que éste atiende con urgencia las 57 demarcaciones del país (48 municipios, dos delegaciones del D.F. y 7 zonas metropolitanas) que requieren mayor apoyo en el corto plazo a través de una visión de acupuntura urbana y focalización; adicionalmente, implementa acciones preventivas en 251 municipios¹⁰⁶.

Como parámetro para calcular el impacto del programa, se mide la participación a través de la Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas (ENCUP). El gobierno federal espera un incremento anual del 2% para el año 2018 en personas que aseguran haber participado en alguna organización no gubernamental, comunitaria o barrial en las demarcaciones de intervención¹⁰⁷. Merino y Zarkin (2015) sostienen que dicha forma de medición resulta insuficiente, debido a que no recaba de forma adecuada la variación de capital social y resulta problemática al estar basada únicamente en encuestas¹⁰⁸.

Comparto la apreciación de José Merino y Jessica Zarkin. El que el principal programa de prevención del delito de la actual administración cuente con una forma tan limitada para medir su impacto, impide localizar deficiencias e introducir mejoras que se traduzcan en un cambio sustantivo para la vida de millones de mexicanos.

¹⁰⁵ Ibid., p.21.

¹⁰⁶ Ibid., p. 14.

¹⁰⁷ José Merino and Jessica Zarkin, “*Social Capital and Violence in Mexico: Solving the endogeneity problem*”. ITAM/Data4, 2015, p.10.

¹⁰⁸ Ibid., p 10.

En ese contexto, los comedores comunitarios de la Cruzada Nacional contra el Hambre (cuarta decisión presidencial anunciada el primero de diciembre de 2012) tienen presencia en 41 de las 57 demarcaciones prioritarias del Programa Nacional de Prevención Social de la Violencia y la Delincuencia, 858 en total, 70 en Ciudad Juárez. Al ser la Cruzada una estrategia enfocada al combate a la pobreza extrema alimentaria, las mediciones a las que se encuentra sujeta por ley a través del CONEVAL no contemplan medir su impacto en ningún otro rubro ajeno a sus cinco objetivos prioritarios.

Número de comedores comunitarios de la Cruzada Nacional contra el Hambre instalados al primero de enero de 2015 en las 57 demarcaciones prioritarias del Programa Nacional para la Prevención de la Violencia y la Delincuencia

Entidad Federativa	Municipio	Comedores de la Cruzada SEDESOL/INDESOL/DIF instalados al primero de enero de 2015
Aguascalientes	Aguascalientes	37
Baja California	Mexicali	39
Baja California	Tijuana	94
Baja California Sur	La Paz	10
Campeche	Campeche	1
Campeche	Carmen	2
Chiapas	Tapachula	27
Chiapas	Tuxtla Gutiérrez	0
Chihuahua	Chihuahua	5
Chihuahua	Juárez	70
Coahuila	Saltillo	0
Colima	Colima	0
Colima	Manzanillo	0
Distrito Federal	Iztapalapa	2
Distrito Federal	Gustavo A. Madero	1
Durango	Durango	2
Durango/Coahuila	Zona Metropolitana de La Laguna	4
Guanajuato	Celaya	1
Guanajuato	León	3
Guerrero	Acapulco de Juárez	1
Guerrero	Chilpancingo de los Bravo	2
Guerrero	Zihuatanejo de Azueta	4
Hidalgo	Pachuca de Soto	0
Hidalgo	Tulancingo de Bravo	0
Jalisco	Zona Metropolitana de Guadalajara	29
México	Ecatepec de Morelos	1

México	Nezahualcoyotl	95
México	Toluca	38
Michoacán	Morelia	26
Michoacán	Uruapan	93
Morelos	Cuatla	0
Morelos	Zona Metropolitana de Cuernavaca	2
Nayarit	Tepic	0
Nuevo León	Zona Metropolitana de Monterrey	27
Oaxaca	Oaxaca de Juárez	0
Oaxaca	San Juan Bautista Tuxtepec	9
Puebla	Puebla	79
Puebla	Tehuacán	12
Querétaro	Zona Metropolitana de Querétaro	3
Quintana Roo	Benito Juárez	23
Quintana Roo	Othón Blanco	26
San Luis Potosí	Ciudad Valles	0
San Luis Potosí	San Luis Potosí	1
Sinaloa	Culiacán	13
Sinaloa	Ahome	3
Sonora	Cajeme	0
Sonora	Hermosillo	3
Tabasco	Centro	5
Tamaulipas	Nuevo Laredo	19
Tamaulipas	Victoria	0
Tlaxcala	Tlaxcala	0
Tlaxcala	Calpulalpan	0
Veracruz	Zona Metropolitana de Veracruz	19
Veracruz	Xalapa	19
Yucatán	Mérida	8
Zacatecas	Zona Metropolitana de Zacatecas	0
Zacatecas	Fresnillo	0
	Número total de comedores	858

*Elaboración propia con datos públicos de la Secretaría de Gobernación y datos proporcionados por la Secretaría de Desarrollo Social.

5 Análisis Descriptivo

A continuación se explica el origen de los datos con los cuales se trabajó y cómo se relacionan con la hipótesis planteada.

5.1 Cuadrantes de Ciudad Juárez

A raíz de la escalada de violencia en el país que tuvo particular impacto en el Estado de Chihuahua, en el año 2009 un grupo de empresarios atentos a la problemática formó una asociación civil llamada “*Seguridad y Justicia de Ciudad Juárez*”. A través de ella, con el apoyo de consultores colombianos, realizaron un estudio titulado “*Caracterización del Delito de Ciudad Juárez y Chihuahua*”, en el cual se plasmó un panorama general de la seguridad en ambas ciudades¹⁰⁹.

A raíz de ese primer esfuerzo, se desencadenaron acciones y compromisos entre sociedad y gobierno que propiciaron que en el año 2010 se reformara el Consejo Estatal de Seguridad Pública (órgano superior en el tema de seguridad en el Estado de Chihuahua) para dar cabida a ciudadanos. En el año 2011, el Congreso de la entidad aprobó una propuesta para establecer una sobretasa voluntaria al impuesto sobre nómina para formar un fideicomiso que atendiera problemáticas de seguridad y participación ciudadana, formando así el FICOSEC: Fideicomiso para la Competitividad y Seguridad Ciudadana. Dentro del mismo, se constituyen Observatorios Ciudadanos en las ciudades de Chihuahua y Ciudad Juárez, los cuales, mediante un decreto publicado en el año 2012, auxilian al Sistema Estatal de Seguridad Pública¹¹⁰.

¹⁰⁹ Observatorio Ciudadano de Ciudad Juárez, “*Atlas de Condiciones de Vida y Convivencia de los Habitantes de Ciudad Juárez*”, Fideicomiso para la Competitividad y Seguridad Ciudadana, Ciudad Juárez, Chihuahua, 2015, p.2.

¹¹⁰ *Ibíd.*

En ese contexto, desde el año 2014, el Observatorio Ciudadano de Ciudad Juárez elabora un “*Atlas sobre Condiciones de Vida y Convivencia de los Habitantes de Ciudad Juárez*”, en el cual adopta un enfoque territorial para la toma de decisiones puntuales. Mediante la división de la ciudad en 157 cuadrantes¹¹¹ analiza los factores sociales y situacionales de tipo sociodemográfico, económico, poblacional, de vivienda, de actividades económicas, educativas y salud, así como la actividad delictiva, esta última desde el año 2011.

Cuadrantes de Ciudad Juárez



Fuente: Instituto Municipal de Investigación y Planeación

Para el presente estudio se utiliza la edición 2015 del atlas mencionado, la cual recaba información hasta diciembre de 2014. Cabe mencionar que de los 157 cuadrantes, el Observatorio seleccionó 147 para su análisis, esto debido a que son los que cuentan con una población superior a los 1000 habitantes, lo cual permite asimilar la información de forma más precisa.

¹¹¹ La distribución de la ciudad en cuadrantes es elaborada y actualizada por el Instituto Municipal de Investigación y Planeación de Ciudad Juárez, quienes se lo proporcionan al Observatorio Ciudadano para que realice sus análisis.

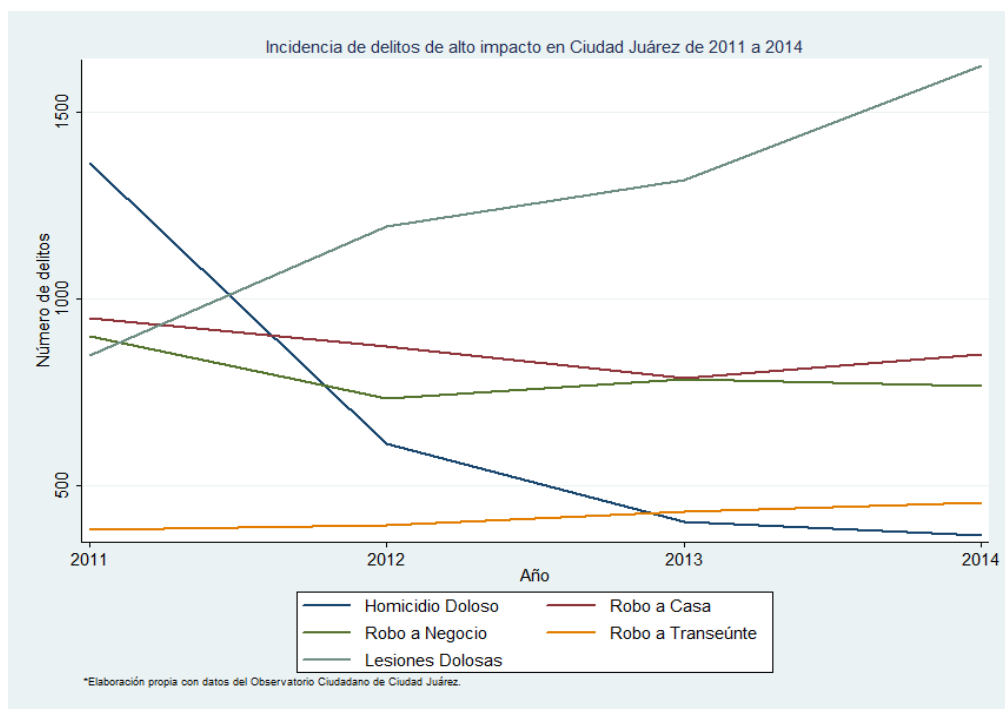
5.2 Incidencia delictiva en Ciudad Juárez de 2011 a 2014

En la Tabla I podemos observar el comportamiento de los delitos recabados por el Observatorio Ciudadano de Ciudad Juárez de enero de 2011 a diciembre de 2014.

El robo a transeúnte es el delito con menor incidencia. Registró un total de 382 casos en 2011 y concluyó el 2014 con 456. Para el robo a casa, se recabaron 950 casos en 2011, disminuyendo a 875 en 2012, 789 en 2013 y concluyó con un aumento a 853 casos en 2014.

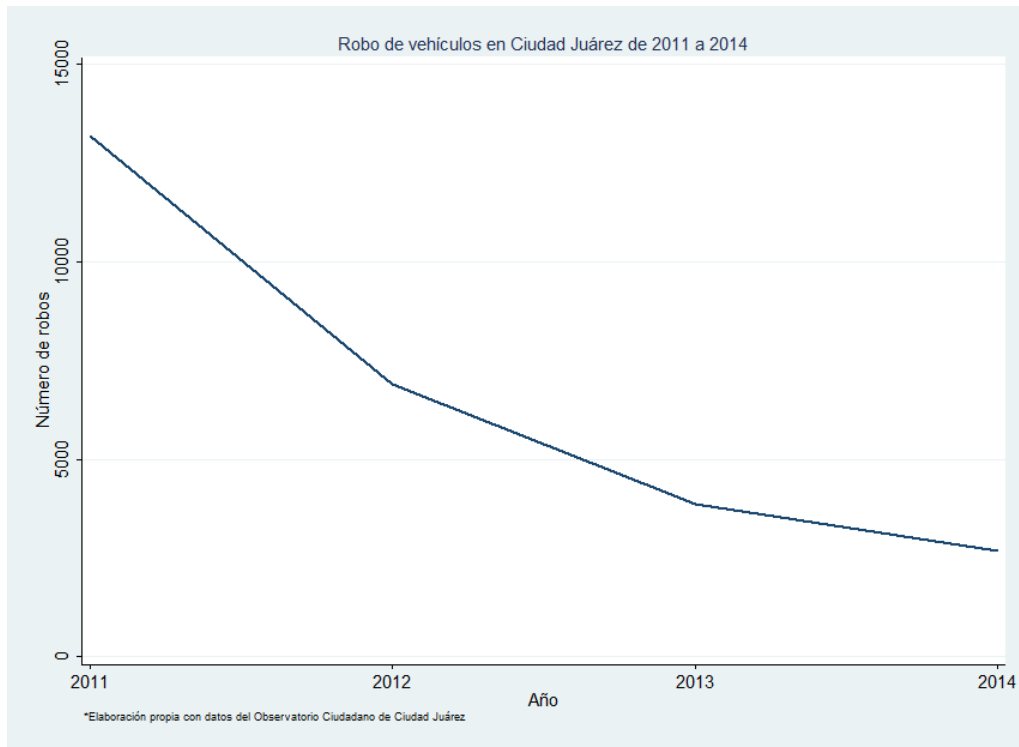
Por su parte, el robo a negocio cerró el año 2011 con 901 casos en la ciudad y en los siguientes tres años presenta una disminución estancada en la barrera de los 700: 735 casos en 2012, 787 en 2013 y 767 en 2014. Particulares son las trayectorias opuestas de los homicidios y las lesiones dolosas. Mientras que los primeros pasaron de 1,365 casos en 2011 a un descenso consistente que concluyó 2014 con 369 casos; las segundas tuvieron 849 casos en 2011 y fueron escalando año con año: 1,193 en 2012, 1,328 en 2013 y 1,623 en 2014.

Tabla I



Mención aparte merece el comportamiento del robo de vehículo (Tabla II), debido a la proporción de casos y su tendencia a la baja; concluyó 2011 con 13,177 casos y fue disminuyendo drásticamente: 6,895 en 2012, 3,855 en 2013 y finalizó 2014 con 2,677 casos.

Tabla II



De la incidencia delictiva de 2011 a 2014 en Ciudad Juárez podemos concluir que las distintas acciones realizadas por los tres niveles de gobierno para disminuir la violencia se han traducido en comportamientos heterogéneos en los distintos delitos. Mientras que el homicidio y el robo de vehículos muestran una clara y consistente tendencia a la baja, el robo a casa y a negocio no presenta una reducción considerable; asimismo, el robo a transeúnte ha aumentado su número de casos desde 2011.

5.3 Comedores comunitarios de la Cruzada Nacional contra el Hambre por cuadrantes de Ciudad Juárez

Con base en el listado de comedores comunitarios de la Cruzada Nacional contra el Hambre instalados en Ciudad Juárez, actualizado al mes de diciembre de 2014, ubicamos la posición geográfica de 58 de las 70 instalaciones. Esto debido a que los datos a los que se tuvo acceso cuentan con la dirección de los comedores instalados únicamente por la Secretaría de Desarrollo Social, no así los operados por el Instituto Nacional de Desarrollo Social y el Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia en el marco de la Cruzada.

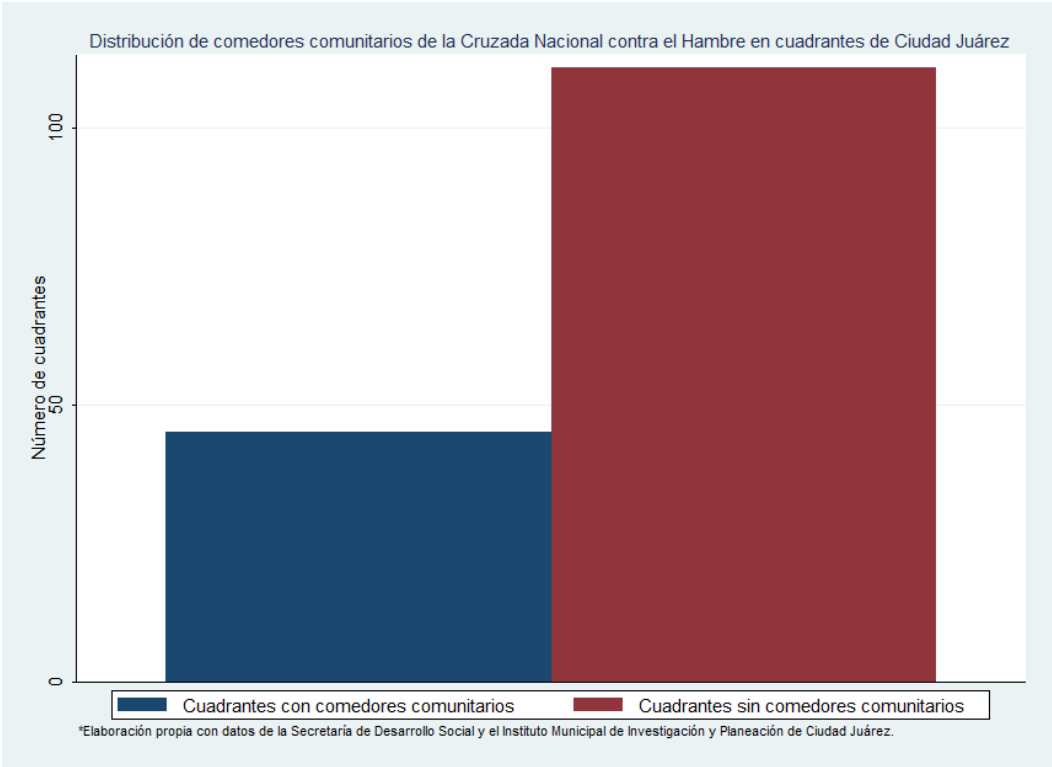
Comedores comunitarios por cuadrante



Fuente: SEDESOL e Instituto Municipal de Investigación y Planeación

Una vez ubicados geográficamente los comedores comunitarios, se procedió a determinar su distribución por cuadrante (Tabla III), concluyendo que existen 112 cuadrantes que no cuentan con comedores, 35 cuadrantes que cuentan con uno, 7 cuadrantes que cuentan con dos y 3 cuadrantes que tienen tres comedores comunitarios.

Tabla III



De lo anterior podemos concluir que en el 29% de los cuadrantes de Ciudad Juárez se cuenta con la presencia de al menos un comedor comunitario de la Cruzada Nacional contra el Hambre. Dicha cifra revela el alcance territorial de la estrategia y hace evidente la interrogante del rol que desempeñan en las dinámicas sociales.

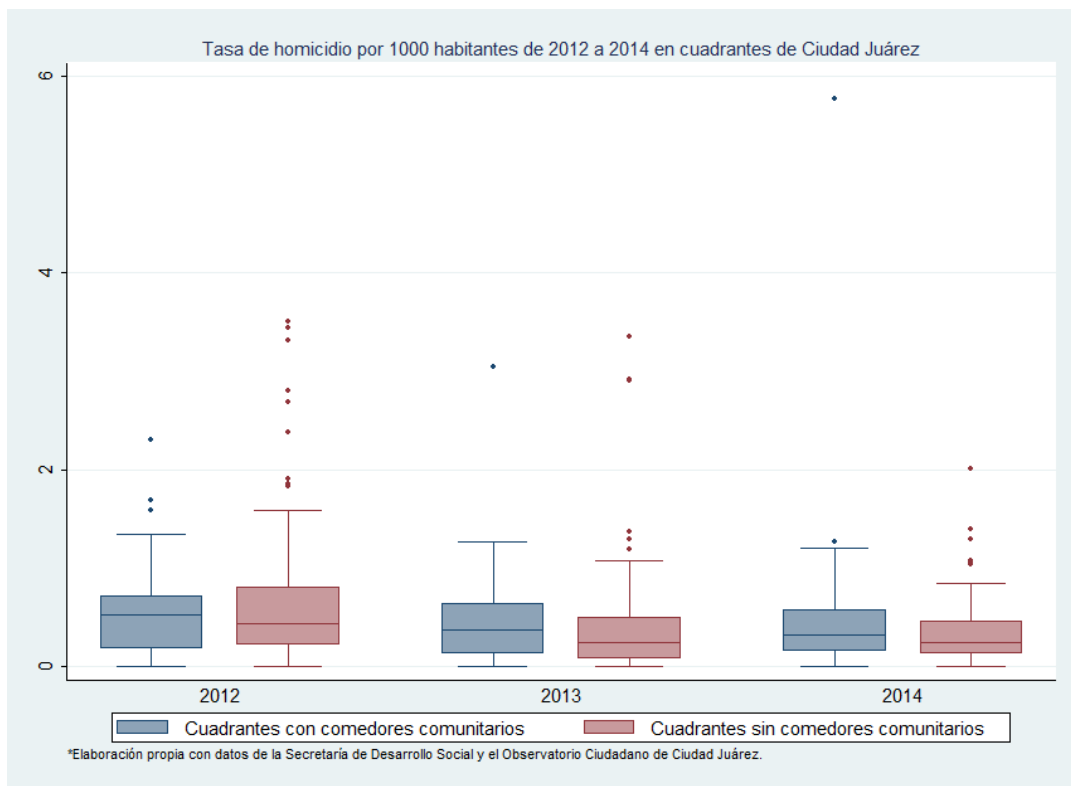
5.4 Actividad delictiva en cuadrantes de Ciudad Juárez

Una vez ubicado el número de comedores comunitarios por cuadrante podemos realizar un análisis exploratorio del comportamiento de los factores sociales y situacionales que recaba el Observatorio Ciudadano de Ciudad Juárez.

En la Tabla IV se puede observar la tasa de homicidio por 1000 habitantes, dividiendo los cuadrantes entre los que tienen comedores comunitarios de la Cruzada Nacional contra el Hambre y los que no. Asimismo, se analiza el cambio en un periodo de tres años: 2012, año previo al inicio formal de los trabajos de la Cruzada; 2013, primer año en el que la estrategia se instrumentó en la ciudad y 2014.

Dada la hipótesis que se planteada, es interesante observar el comportamiento de la tasa de delitos de alto impacto en 2012 entre los cuadrantes que a partir de la presente administración federal fueron incluidos en la Cruzada contra los que no fueron incluidos. De igual forma, esperaríamos observar que, en los cuadrantes donde se instalaron comedores comunitarios a inicios de 2013, encontraríamos en dicho año y en 2014 comportamientos de la violencia distintos a los cuadrantes donde no se implementa la estrategia.

Tabla IV



En el caso del homicidio, para el 2012 (año en el que todavía no se implementaba la Cruzada) la media de ambos grupos no rebasó los 2 homicidios por 1000 habitantes. Sin embargo, los cuadrantes sin comedores comunitarios presentan observaciones (cuadrantes) que llegan incluso a acercarse a una tasa de 4 homicidios por 1000 habitantes.

Para 2014, ambos grupos redujeron su media. Los cuadrantes sin comedores presentan solo una observación levemente por encima de los 2 homicidios por 1000 habitantes; se trata del cuadrante 49, el cual comprende partes de las colonias Mayorga, Pronaf, Fovissste Chamizal y Progresista. Cuenta con 3 homicidios.

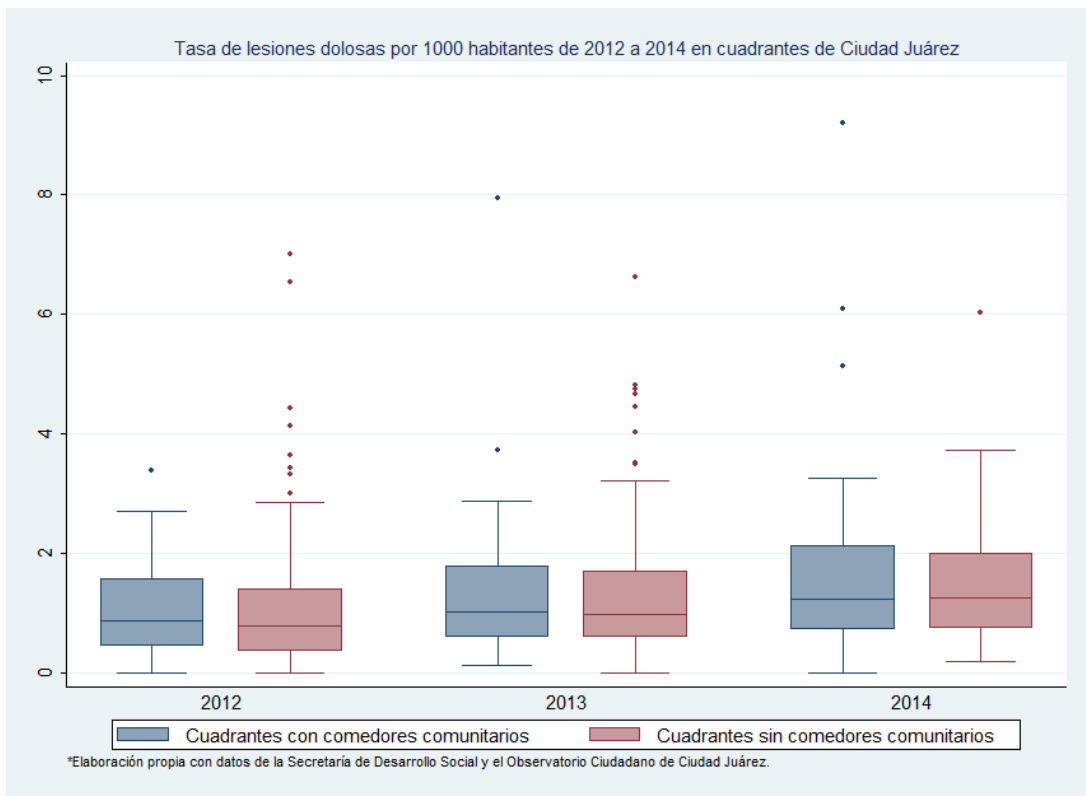
Por su parte, en los cuadrantes con comedores existe una observación que alcanza una tasa de 6. Se trata del cuadrante 48, que agrupa parte de las colonias Chamizal, Américas, Córdova Américas, Patricia, Mayorga, Los Naranjos, Los Olmos, Miguel Auza, Alfa, La Playa,

Pronaf, Margaritas, Los Álamos y Monumental; con 17 casos, fue el cuadrante con más homicidios de la ciudad. Cuenta con un comedor comunitario.

¿Cómo se comportaron los homicidios en cuadrantes que en 2014 tuvieron 3 comedores comunitarios en comparación con 2012, año en que la Cruzada todavía no iniciaba acciones? El cuadrante 19, el cual contiene únicamente a la colonia Plutarco Elías Calles, presentó en 2012 y 2013 solo un homicidio y en 2014 no tuvo ningún caso. El cuadrante 41, que contiene a las colonias Ex Hipódromo, Melchor Ocampo, El Barreal, Reforma y Parque Industrial, en 2012 su número de homicidios fue de 5 casos, en 2013 de 2 y en 2014 de 1, respectivamente. Finalmente, el cuadrante 128, que comprende parte de las colonias Terranova, Valle del Marqués, Los Arcos y Villa del Sur, redujo su número de homicidios de 3 en el 2012, 2 en 2013 a 0 en 2014.

Dado lo anterior, podemos afirmar que los cuadrantes que tienen mayor número de comedores comunitarios de la Cruzada, no eran en 2012, ni en 2014, los de tasas más elevadas de homicidio en la ciudad (que no necesariamente de otros delitos). Asimismo, en los tres casos, el número de homicidios se redujo de 2012 a 2014.

Tabla V



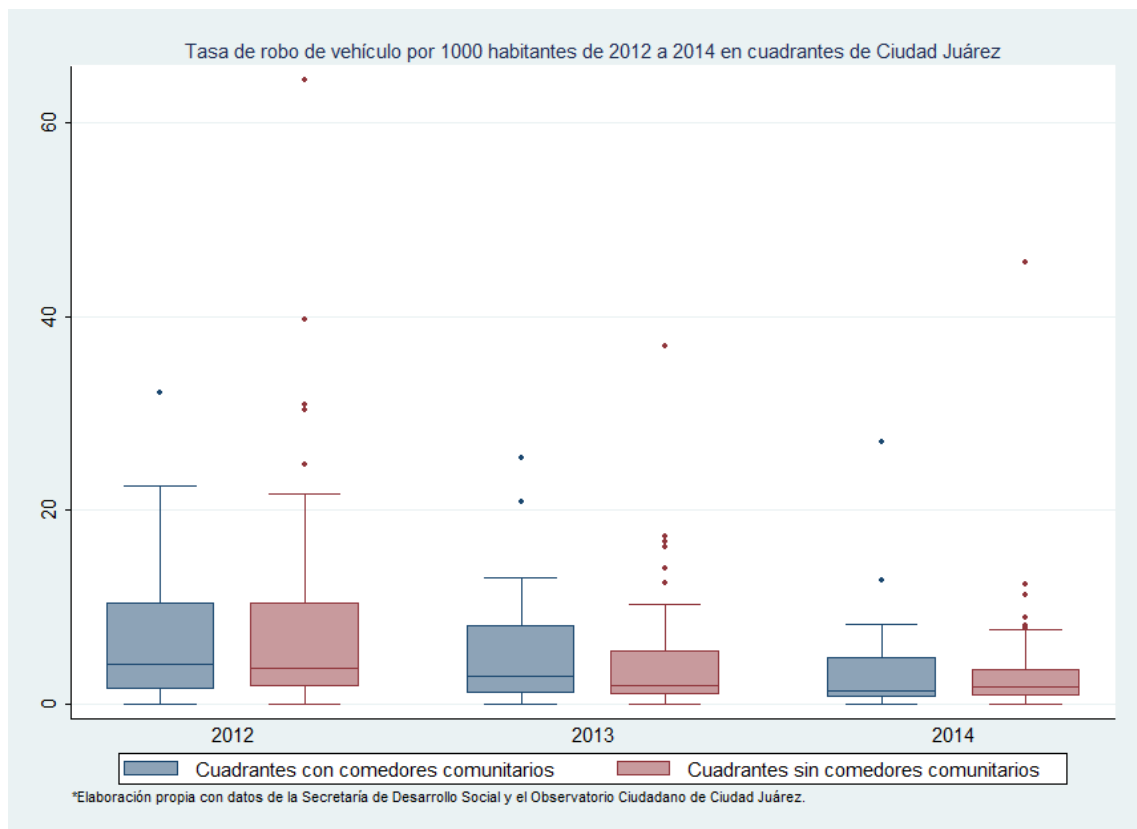
Para lesiones dolosas, la Tabla V nos muestra que en el año 2012 la media de los cuadrantes con comedores fue de 1, mientras que el cuadrante que tuvo mayor incidencia alcanzó una tasa cercana a 3.5 por 1000 habitantes. Para 2014, la media de los cuadrantes con comedores fue prácticamente igual a los cuadrantes sin comedores, una tasa alrededor de 1.5 lesiones por 1000 mil habitantes.

Sin embargo, ambos grupos presentan cuadrantes con comportamiento atípico. Para los cuadrantes sin comedores se trata del 49 (alejado también de la media en homicidios), el cual presentó 9 casos y alcanzó una tasa de 6 por 1000 habitantes; mientras que el cuadrante 27, que comprende parte de las colonias Centro, Barrio Alto, Usos Mixtos y Chaveña tiene 29 casos, una tasa de 9 y por ende la más alta de la ciudad. El cuadrante cuenta con un comedor comunitario.

¿Qué diferencias observamos en 2014 entre cuadrantes que en 2012 tenían tasas similares de lesiones dolosas y que para 2014 uno de ellos alojó comedores comunitarios mientras el otro no?

En 2012, los cuadrantes 121 y 48 contaban con tasas de 3 y 3.3 lesiones por 1000 habitantes, respectivamente. Para 2014, el cuadrante 121, que comprende parte de las colonias Salvárcar, Prados de Salvárcar, Parque Industrial y Usos Mixtos, no alojó comedores y obtuvo una tasa de 2.14. Por su parte, el cuadrante 48 (cuyo conjunto de colonias ya fue descrito), contó con un comedor y una tasa de 6 lesiones por 1000 habitantes. En este caso, el cuadrante que sí contó con un comedor aumentó su tasa de 2012 a 2014 en comparación con el cuadrante sin comedor, que la disminuyó.

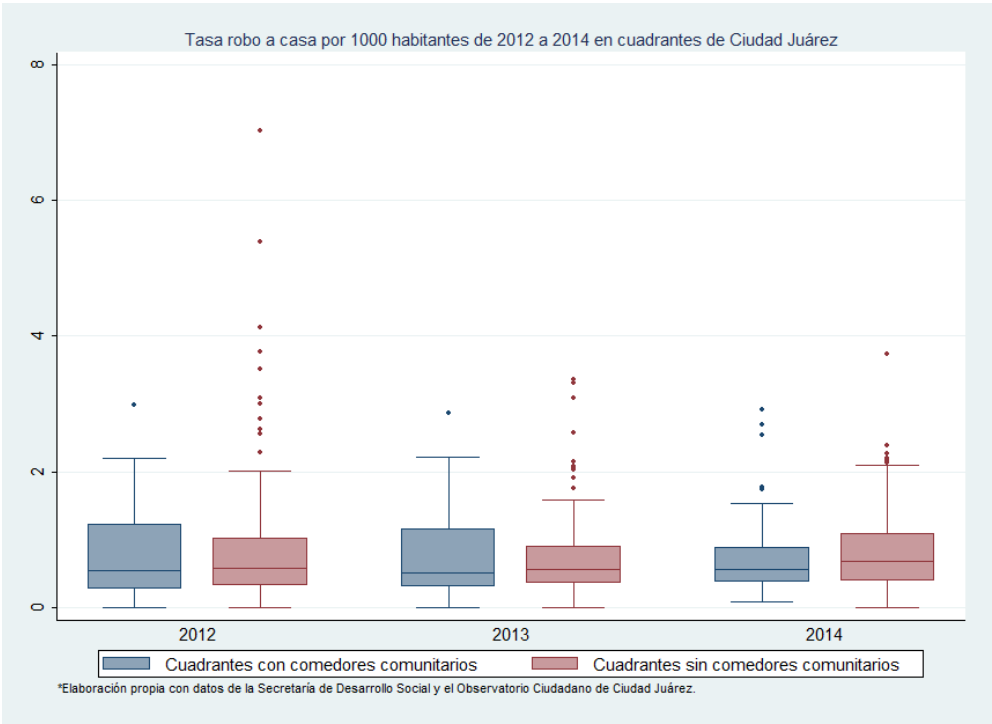
Tabla VI



La Tabla VI sobre robo de vehículo muestra la disminución de la incidencia por año en ambos grupos. En 2012, los cuadrantes donde se instalaron los comedores tienen en el 48 su referente más alto con 95 casos y una tasa de 32 por 1000 habitantes; mientras que en los cuadrantes sin comedores, el 49 tuvo 96 casos con una tasa de 64.5 por 1000 habitantes. La contigüidad geográfica de los cuadrantes indica la dimensión de la problemática en dicho radio de colonias. Para el año 2014, el cuadrante 48 disminuyó su número de casos a 80 con una tasa de 27, mientras que el 49 registró 68 casos con una tasa de 46 por 1000 habitantes; las tasas más altas para ambos grupos.

Repitiendo el ejercicio de analizar las condiciones iniciales y finales de los cuadrantes que en 2014 contaron con 3 comedores comunitarios, los cuadrantes 19, 41 y 128 tuvieron en 2012 tasas de .53, 11.49 y 2.1 respectivamente; para 2014, sus tasas fueron de .53, 4.81 y 2.57. Únicamente uno de los tres disminuyó su tasa.

Tabla VII



En la Tabla VII podemos observar que los cuadrantes con comedores han disminuido la media de robo a casa de 2012 a 2014, aunque mantienen cuadrantes con tasas cercanas a 3 por 1000 habitantes. En 2012 se trata del cuadrante 66, que entre las colonias que contiene se encuentran la Campestre San Marcos, Los Virreyes, Tecnológico y Rinconada de San Marcos; alcanzó una tasa de 2.98 con 13 casos. En 2014, el cuadrante 36, que contiene parte de las colonias Centro, Cuauhtémoc, Hidalgo y Partido Romero alcanzó una tasa de 2.91 con 15 casos. El cuadrante cuenta con un comedor comunitario.

En el caso de los cuadrantes sin comedores, en 2012, el cuadrante 120, que contiene las colonias Valle Diamante, Villas Anitas, Salvárcar y La Nueva Rosita, alcanzó con 12 casos una tasa de 7 casas robadas por 1000 habitantes; mientras que en 2014, el cuadrante con la tasa más alta fue el 39, que comprende las colonias Margaritas y Partido Romero, alcanzó con 8 casos una tasa de 3.7 por 1000 habitantes.

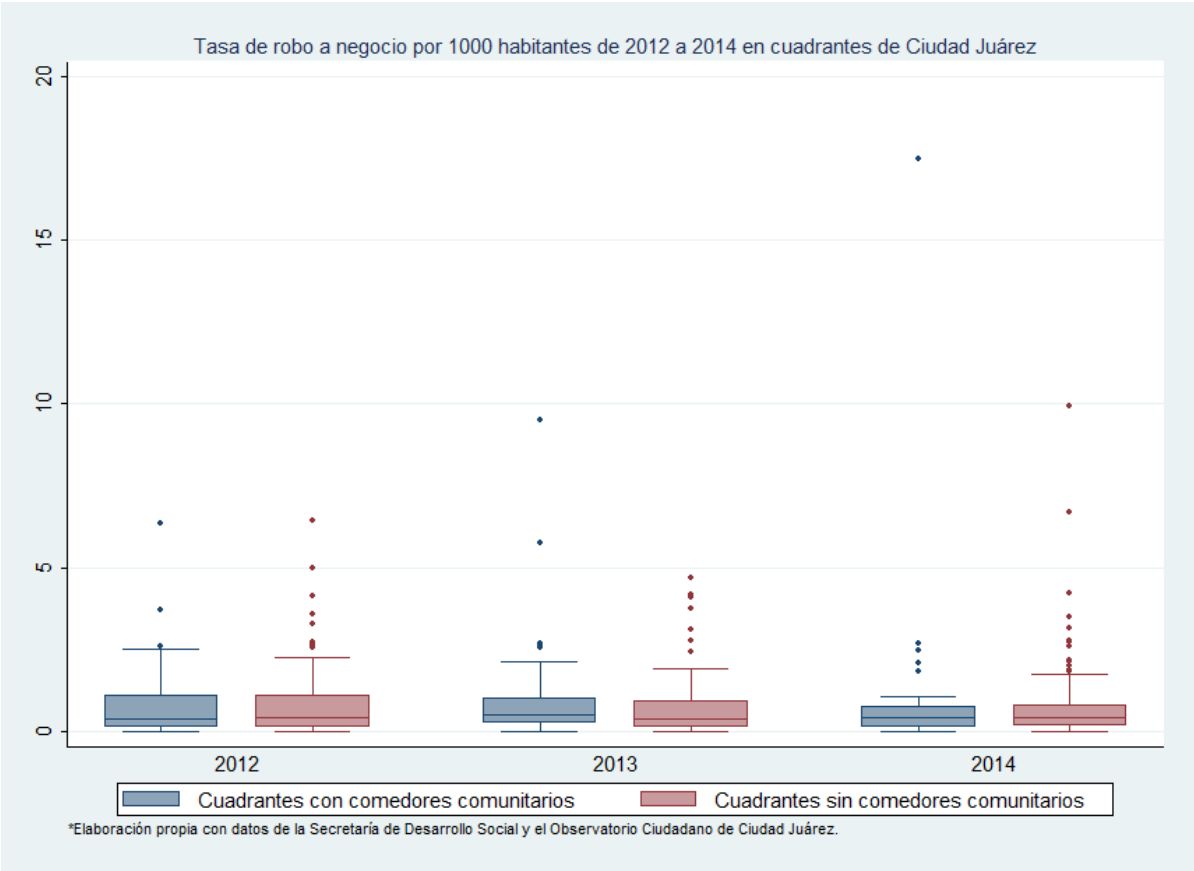
Comparando la trayectoria de cuadrantes con y sin comedores en 2014 pero con números de robo a casa similares en 2012, encontramos por ejemplo que los cuadrantes 32 y 136 tenían 9 y 10 casos respectivamente. Para 2014, el 32, que comprende parte de las colonias Mariano Escobedo, Hermenegildo Galeana, Nueva Galeana y tiene un comedor comunitario, registró 9 casos; mientras que el 136, que comprende parte de las colonias Simón Rodríguez, Zaragoza, Salvárcar, Buenos Aires y no tiene comedores, registró 7 incidentes. El cuadrante con un comedor mantuvo su número de robos de 2012 a 2014 y el que no tiene comedores, lo redujo.

Para el robo a negocio, la Tabla VIII nos muestra que ambos grupos presentan medias similares en los tres años; sin embargo, los cuadrantes con comedores tienen en el 27, que comprende parte de las colonias Chaveña, Centro, Usos Mixtos y Barrio Alto, un incremento

anual atípico. En 2012 tuvo 20 casos con una tasa de 6.3, en 2013, 30 casos con tasa de 9.5 y finalizó 2014 con 55 casos y una tasa de 17.4 por 1000 habitantes. Tiene un comedor comunitario.

En contraparte, en los cuadrantes sin comedores en 2014, el que tuvo la tasa más alta fue el 54, que comprende parte de las colonias Subcentro Urbano, Tierra y Libertad, Residencial Colosio y Fraccionamiento División del Norte, con 24 casos y una tasa de 9.9, muy por debajo del cuadrante 27 en el mismo año.

Tabla VIII



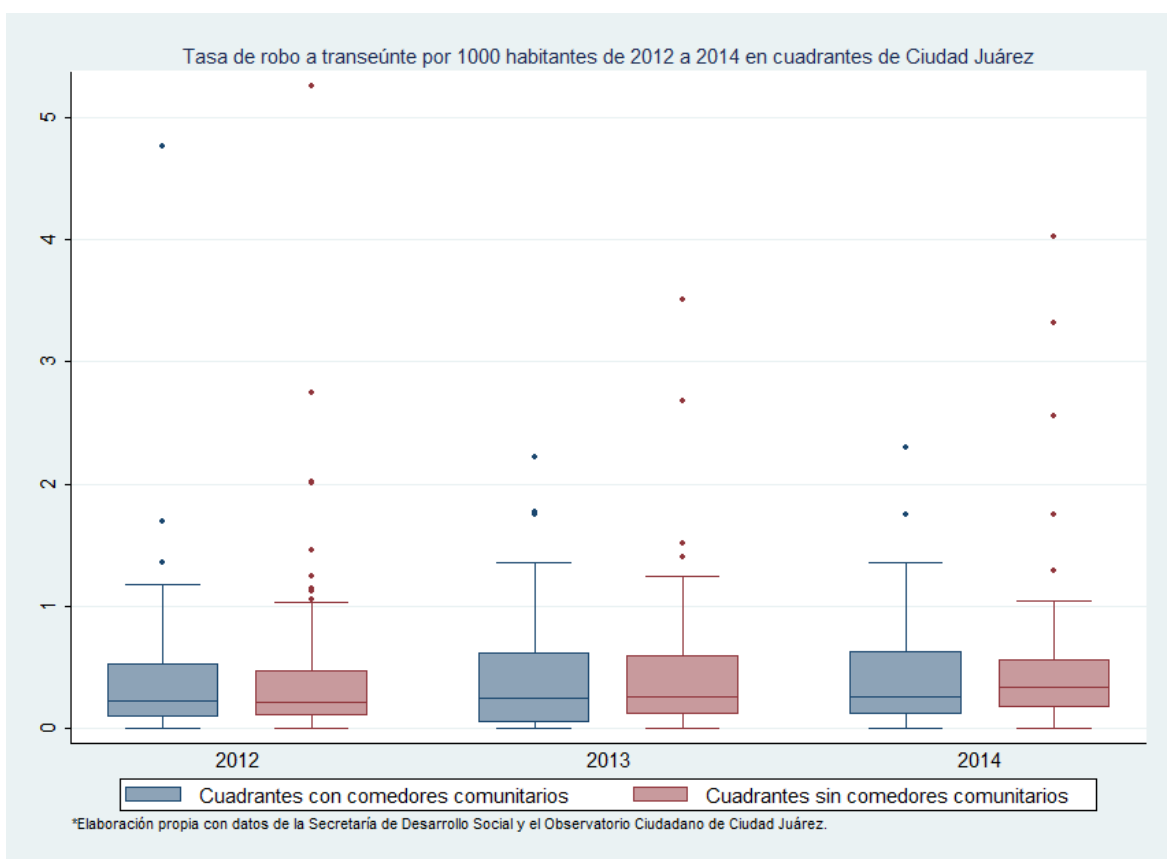
Si comparamos la tasa de robo a negocio en 2014 con la de 2012 de los comedores que tienen tres comedores comunitarios (19, 41 y 128), encontramos que la del cuadrante 19 fue de 0 en

ambos años, la del 41 aumentó de .62 a 2.48 y la del 128 pasó de 0 a 0.07. De lo anterior podemos inferir (al igual que pasó con los homicidios) que los cuadrantes con tres comedores no corresponden a los de tasas altas de robo a negocio.

Comparado con los otros delitos que hemos analizado, el comportamiento del robo a transeúnte (Tabla IX) es el que muestra la tasa más baja de ocurrencia de 2012 a 2014, aunque presenta una leve tendencia a la alza en ambos grupos.

En el caso de los cuadrantes con comedores, en 2012 tenían en el cuadrante 27 su mayor exponente con 15 casos y una tasa de 4.7; para 2014, el mismo cuadrante redujo su número de casos a 2 para llegar a una tasa de .6 por 1000 habitantes. Para el grupo sin comedores, en 2014, el cuadrante 49 fue el que con 6 casos tuvo la tasa más alta, 4 por cada 1000 habitantes.

Tabla IX



Del ejercicio realizado podemos concluir que no se detectó un comportamiento homogéneo en parejas de cuadrantes que tenían tasas similares de incidencia delictiva en 2012 y que para 2014 uno de ellos alojó un comedor comunitario y el otro no.

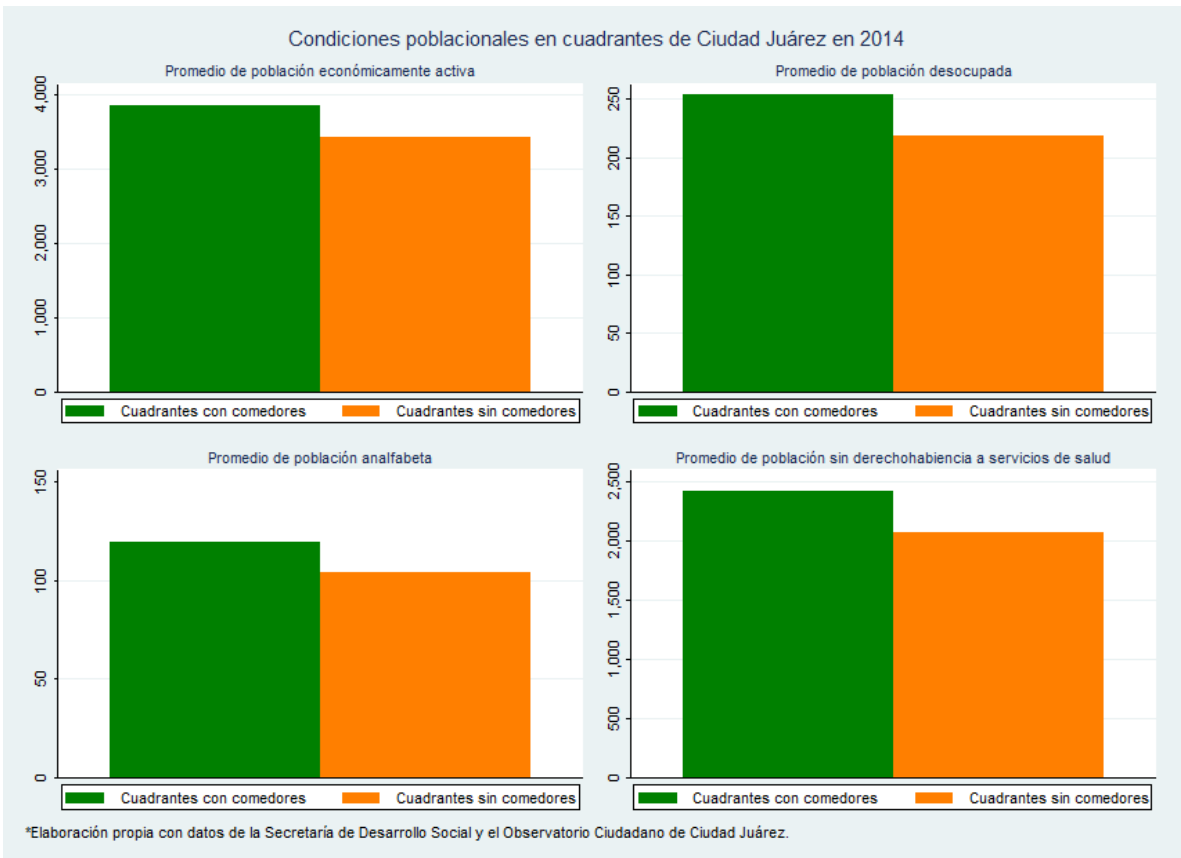
Además del comportamiento de los delitos de alto impacto, también resulta interesante analizar las condiciones sociodemográficas y geográficas de Ciudad Juárez entre los cuadrantes que cuentan o no con presencia de comedores comunitarios.

5.5 Condiciones poblacionales

Al analizar los promedios de condiciones poblacionales de ambos grupos en 2014 (Tabla X), encontramos que los cuadrantes con comedores superan a los cuadrantes sin comedores en el promedio de población económicamente activa, población desocupada, analfabeta, así como sin derechohabiencia a servicios de salud.

De lo anterior podemos inferir que en los cuadrantes con comedores posiblemente reside una mayor proporción de personas con carencias de acceso a la educación, así como a servicios de salud. Asimismo, una explicación para la gráfica de la población económicamente activa puede ser que una mayor proporción de los trabajadores de la industria manufacturera de la ciudad habita en dichos cuadrantes.

Tabla X



5.6 Condiciones de vivienda

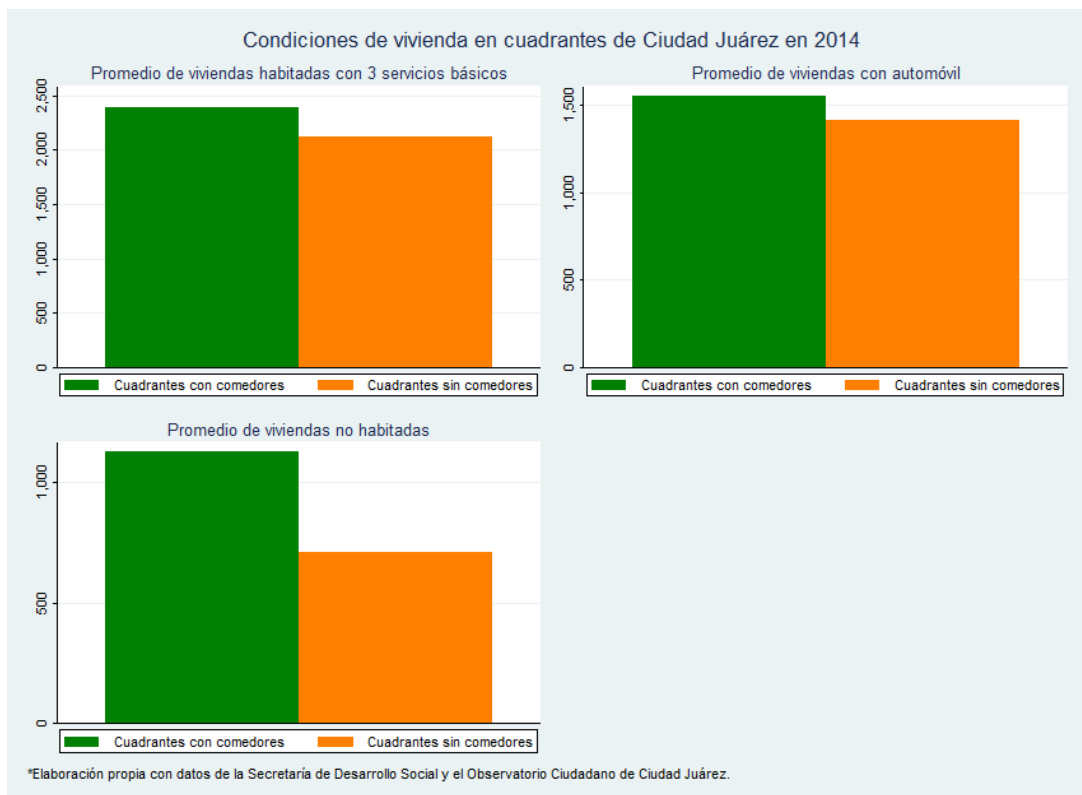
En la Tabla XI sobre condiciones de vivienda resulta esclarecedor que los cuadrantes con comedores presentan un promedio mayor de viviendas no habitadas que los cuadrantes sin comedores; esto debido a que, si bien se ha recabado el éxodo de habitantes de Ciudad Juárez a raíz de la violencia¹¹², el que haya más viviendas abandonadas en dicho grupo puede ayudar a entender las dinámicas sociales que rodean a los comedores de la Cruzada.

Por otro lado, resulta interesante que el promedio de vivienda con automóviles sea mayor en los cuadrantes con comedores. Una posible explicación puede ser que, debido a la precariedad del transporte público y la flexibilidad para obtener un vehículo por ser ciudad

¹¹² Ver por ejemplo “Ciudad Juárez. Los exiliados”, Francisco Sandoval Alarcón para Animal Político: <http://mariana.content18.com/desplazados/cdjuarez.pdf> Consultado 03/04/2016.

fronteriza, la obtención de un automóvil es una solución a múltiples necesidades con un costo relativamente bajo en términos reales.

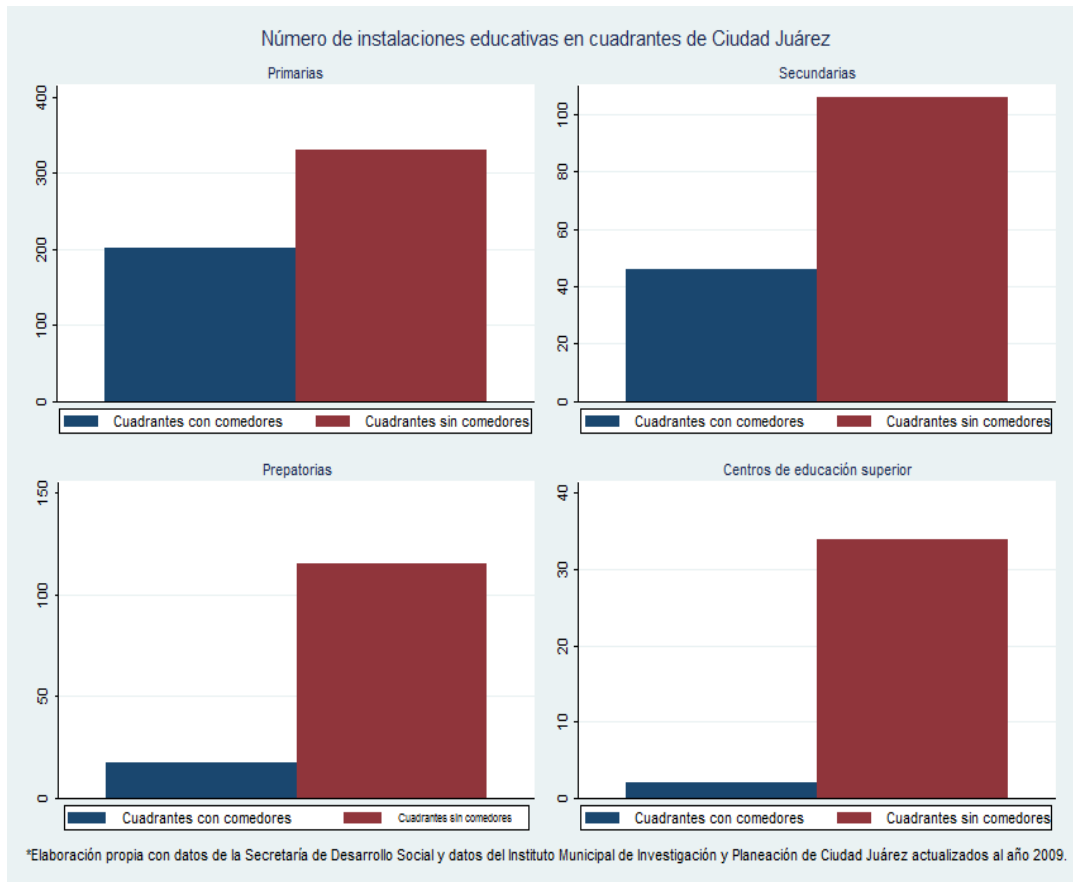
Tabla XI



5.7 Datos geográficos del Instituto Municipal de Investigación y Planeación de Ciudad Juárez y datos sociodemográficos del Censo de Población y Vivienda 2010

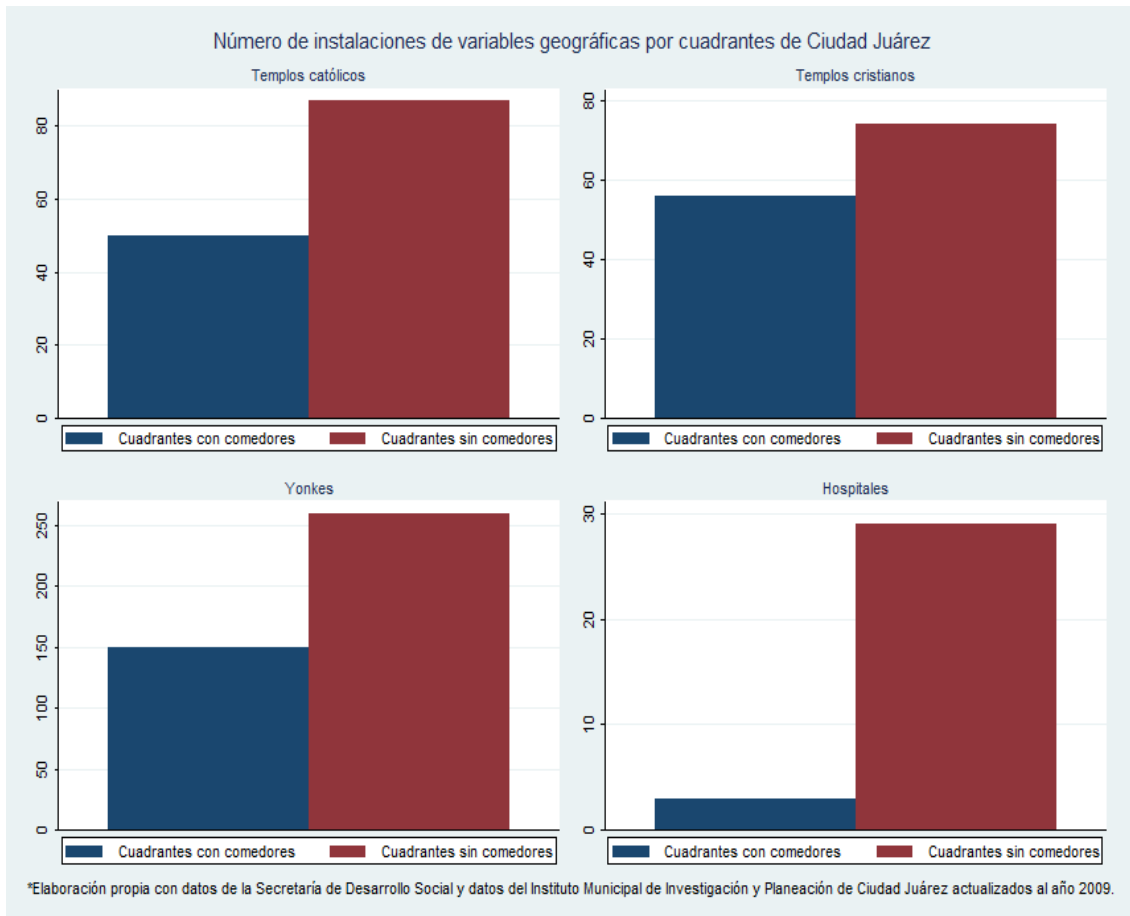
Para complementar el análisis se utilizan datos sobre condiciones geográficas de Ciudad Juárez recabados en el año 2009 por el Instituto Municipal de Investigación y Planeación, así como 89 de los 190 indicadores sociodemográficos del Censo de Población y Vivienda 2010 del Instituto Nacional de Estadística y Geografía. En ambos casos hubo que traducir los datos de su formato original al de cuadrantes de Ciudad Juárez. En el caso de los geográficos extraer la información de los polígonos y en el de los sociodemográficos de las Áreas Geoestadísticas Básicas.

Tabla XII



En la tabla se observa que, si bien es normal que el número de instalaciones educativas sea menor en los cuadrantes con comedores por el hecho de que representan la tercera parte del total de cuadrantes, es significativo que el número de preparatorias y de centros de educación superior sea abrumadoramente bajo en estos en comparación con los cuadrantes sin comedores.

Tabla XIII



Por último, de la presente Tabla XIII es menester mencionar el bajísimo número de hospitales que se ubican en lo cuadrantes con comedores, así como el alto número de templos católicos y cristianos en ambos grupos.

6 Todos Somos Juárez como sustento de la Cruzada Nacional contra el Hambre

Para Isaac González Martínez, Coordinador del Observatorio Ciudadano de Ciudad Juárez, cuando arribaron a *juaritos* las autoridades de SEDESOL con la instrucción de seleccionar los lugares donde serían instalados los comedores comunitarios, no los distribuyeron con base en la ubicación de las zonas de la ciudad con mayor proporción de individuos en condición de pobreza extrema alimentaria, sino en donde tenían conocimiento de la existencia de infraestructura previa sobre la cual podían montarse¹¹³. En todo el país la instrumentación de la Cruzada se comportó de manera similar debido a que, en lugar de desplegar una estrategia territorial para ubicar a su población objetivo, lo cual hubiera tomado los primeros dos años de la administración federal, la Cruzada inició sus acciones y paralelamente fue ajustando sus herramientas de identificación de carencias sociales¹¹⁴.

Dos años antes de que iniciara la presente administración federal, en febrero de 2010 específicamente, otra estrategia había nacido en Juárez. Tras la masacre de 16 jóvenes a manos de miembros del crimen organizado en el fraccionamiento de Villas de Salvárcar, la administración del entonces Presidente Felipe Calderón desplegó una estrategia llamada *Todos Somos Juárez* (TSJ), la cual tuvo como ejes rectores la participación ciudadana, la integralidad de las políticas públicas y la corresponsabilidad y participación de los tres niveles de gobierno para realizar 160 acciones concretas en toda la ciudad; compromisos que aumentaron en respuesta a la “constante retroalimentación de la sociedad y los cambios

¹¹³ Opiniones recabadas en dos conversaciones que sostuve con Isaac entre la última semana de julio y la primera de agosto de 2015 en las oficinas de FICOSEC en Ciudad Juárez.

¹¹⁴ Declaraciones hechas por Omar Garfias, Secretario Técnico de la Cruzada Nacional contra el Hambre al diario Milenio: http://www.milenio.com/datalab/falso-exito-Cruzada-Nacional-Hambre_0_696530646.html consultado 26/07/2016

continuos que vive la ciudad”¹¹⁵. Cabe resaltar que en la documentación pública sobre TSJ, no se explica el mecanismo de distribución de las acciones a realizar. Para el final del sexenio, la estrategia había cumplido 294 compromisos e invertido más de 6 mil millones de pesos en infraestructura social y acciones por toda la ciudad¹¹⁶.

Si bien el dato duro es que para agosto de 2012 el número de homicidios en Juárez se había reducido 82% en comparación con el mes más violento de 2011¹¹⁷, para Eunice Rendón, funcionaria en ese entonces de la Secretaría de Salud y encargada de TSJ en materia de juventud, lo más relevante es que durante esos dos años *juaritos* se convirtió en uno de los principales ejemplos de resiliencia de la sociedad mexicana en medio de la violencia. Lo anterior, si bien se debió a la capacidad de la comunidad juarense para recuperarse y transformar sus problemas en oportunidades, también fue fruto de la genuina transversalidad gubernamental que la coyuntura propició¹¹⁸.

A una ciudad donde entre 2008 y 2011 se cometieron más de 9 mil homicidios¹¹⁹, arribaron funcionarios federales a vivir y dar seguimiento a las acciones de sus respectivas dependencias, reunirse semanalmente con los liderazgos sociales para incluirlos desde el inicio en el proceso. Se generaron dinámicas que en cualquier otro contexto no se hubieran dado: funcionarios comprometidos con que sus dependencias entregaran resultados e incluso

¹¹⁵ Estrategia Todos Somos Juárez. Reconstruyamos la ciudad: [https://www.sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/889/2/images/todossomosjuarez\(1\).pdf](https://www.sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/889/2/images/todossomosjuarez(1).pdf) Consultado 07/09/2016

¹¹⁶ “El saldo blanco de Ciudad Juárez”, Eunice Rendón en Animal Político: <http://www.animalpolitico.com/blogeros-blog-invitado/2012/12/19/el-saldo-blanco-de-ciudad-juarez/> consultado 26/07/2016

¹¹⁷ “En agosto de 2012 se reportaron 37 homicidios, lo que representa una disminución del 82% en el número de homicidios desde el punto más alto (enero de 2011 con 269 homicidios)”. “El saldo blanco de Ciudad Juárez”, Eunice Rendón en Animal Político: <http://www.animalpolitico.com/blogeros-blog-invitado/2012/12/19/el-saldo-blanco-de-ciudad-juarez/> consultado 26/07/2016

¹¹⁸ Opiniones recabadas en entrevista realizada el 22 de julio de 2016.

¹¹⁹ De 2008 a la fecha, suman 9 mil homicidios en Juárez, Proceso: <http://www.proceso.com.mx/289826/de-2008-a-la-fecha-suman-9-mil-homicidios-en-juarez> consultado 26/07/2016

más de lo prometido para ponerlo sobre la mesa en las reuniones semanales con la sociedad civil; transversalidad expedita entre autoridades federales, fruto de que los responsables desayunaron, comieron y cenaron juntos durante más de un año. Aprendizajes en campo, como el hecho del que las instalaciones de la CONADE instaladas en Villas de Salvárcar, a pesar de ser de primer nivel, jamás tuvieron la asistencia de los stands de los psicólogos de la PGR, porque éstos construyeron una relación franca y genuina con la comunidad, mientras que los primeros inauguraron y nunca regresaron; o como la insólita asistencia de 15 mil juarenses a un concierto por la paz, sólo una semana después de que un coche bomba dejara tres muertos y más de una decena de heridos.

Sin embargo, en palabras de Eunice, las principales carencias de TSJ fueron la falta de una línea base (una medición previa al inicio de la estrategia que permitiera contar con información de referencia sobre sus indicadores) y el hecho de que, si bien había establecidos polígonos de intervención, una buena parte de la estrategia se desarrolló con la lógica de *“hacer más de lo que se venía haciendo y en donde se pudiera hacerlo”*, no necesariamente en polígonos o zonas catalogadas como muy violentas. A pesar de ello, para muchos, el descenso de la violencia en Ciudad Juárez a partir de la implementación de TSJ es muestra contundente de la efectividad de la estrategia (entre otros, el expresidente Calderón así lo argumenta¹²⁰), lo cual, si bien no podemos afirmar que es falso, tampoco tenemos forma de comprobar si es cierto.

Al igual que con TSJ, los comedores comunitarios de la Cruzada han sido epicentro de la resiliencia de la sociedad juarense. Tal es caso de Norma, una mujer que llevaba cuatro años

¹²⁰ TODOS SOMOS JUAREZ: AN INNOVATIVE STRATEGY TO TACKLE VIOLENCE AND CRIME: <http://hkslapj.com/?s=felipe+calderon>

con una depresión brutal a causa de la desaparición de su hija, pero que a raíz de la instalación del comedor en su colonia, la Nueva Galeana, se reinsertó a la vida y es cocinera voluntaria; o Reynaldo, que asiste al mismo comedor a desayunar y comer, para después entrar a trabajar a la maquila y regresar a su casa en la madrugada¹²¹. Ambas estrategias han generado historias como éstas, las cuales, no tengo la menor duda, han transformado vidas. El problema es que, al igual que TSJ, la Cruzada no cuenta con una línea base para medir su impacto en las dinámicas delictivas. Parte de ello se debe a que no es su finalidad oficial (la cual es combatir el hambre), pero sí lo es discursivamente. Asimismo, los criterios de instalación de comedores antes mencionados, abren la hipótesis de que una parte de los comedores de la Cruzada se asentaron en las obras de TSJ, lo cual, de corroborarse cierto, podría arrojar claridad sobre las dinámicas sociales y delictivas en los cuadrantes de tratamiento, ya que, si bien no hay evidencia sobre los criterios utilizados por TSJ para desarrollar acciones, resulta evidente que una parte considerable de ellas se llevaron a cabo en zonas violentas de la ciudad.

Lo anterior conlleva una problemática para ser corroborado, debido a la dificultad de empatar las obras de infraestructura construidas en el marco de TSJ (de las cuales no hay un reporte detallado público) con los comedores comunitarios instalados por la Cruzada en Juárez (de los cuales sí se cuenta con la dirección exacta de los instalados por SEDESOL. Sin embargo, resultó físicamente imposible para la presente investigación visitar cada uno y con ello elaborar la distinción).

¹²¹ Ambas historias las recabé en las visitas a Juárez realizadas entre junio y agosto de 2015.

No obstante, a través de un análisis econométrico, se analizó la probabilidad de lo anterior.

Los resultados se muestran en el siguiente capítulo.

7 Resultados de los modelos econométricos

Para analizar la relación entre los comedores comunitarios de la Cruzada Nacional contra el Hambre y el comportamiento de la violencia en los cuadrantes de Ciudad Juárez es necesario hacer hincapié en la estructura de nuestros datos. Contamos con la ubicación exacta de los comedores instalados, así como información delictiva por cada cuadrante de la ciudad mayor a 1000 habitantes. Asumimos que tanto la distribución delictiva como la de los comedores no es aleatoria, sino que responde a variables situacionales, socioeconómicas y sociodemográficas. De igual forma, esperamos que la distribución no aleatoria del tratamiento y de los delitos esté conectada.

Con base en lo anterior, mediante la utilización de una regresión *logit* ordinal, se analiza la relación entre la presencia de comedor comunitario por cuadrante (variable dependiente) con niveles de delitos de alto impacto, así como condiciones de pobreza y delictivas entre 2011 y 2014 (variables independientes); esto con la finalidad de comprobar la viabilidad de la hipótesis abierta en el capítulo anterior, respecto a la relación entre infraestructura realizada en el marco de TSJ y comedores comunitarios de la Cruzada.

Con el conteo anual de los delitos por cuadrante, se construyó un ranking para cada uno de ellos, asignando el valor más bajo para el que presentara mayor incidencia por cuadrante y el valor más alto para el de menor incidencia. Como variables por cuadrante que nos expliquen pobreza y delincuencia, se utilizó el número de personas mayores de 65 años, personas entre 6 y 14 años, ocupantes por vivienda, población analfabeta, viviendas no habitadas, instalaciones de la industria maquiladora y cobertura educativa. Ésta última se construyó generando la razón entre el número de instalaciones educativas y el número de población entre 6 y 25 años por cuadrante.

Resumen del modelo de regresión *logit* ordinal

	Comedor <i>dummy</i>
Ranking homicidio	-.165866***
Ranking robo de vehículo	.233794**
Ranking robo a casa	.0781272
Ranking robo a negocio	-.0088365
Ranking robo a transeúnte	.1010072**
Ranking lesiones dolosas	.0998849
Población mayor de 65 años	.0011934**
Población de 6 a 14 años	.0003299
Ocupantes por vivienda	.0001399***
Población analfabeta	-.0044343**
Viviendas no habitadas	.0004111
Industria maquiladora	.0026347
Cobertura educativa	-.0006594***
_const	-4.888748
Número de observaciones	552
***p <=.05; **p <.01	

Fuente: Elaboración propia con datos de la Secretaría de Desarrollo Social, el Observatorio Ciudadano de Ciudad Juárez, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía y el Instituto Municipal de Investigación y Planeación de Ciudad Juárez.

El ranking para homicidio es considerablemente significativo¹²². Esto nos permite aseverar que existe una posible relación entre zonas de la ciudad donde se desarrollaron acciones de infraestructura en el marco de TSJ y que potencialmente alojaron comedores comunitarios de la Cruzada. Es decir que, en cuadrantes donde ha habido mayor número de homicidios en comparación con el resto de los delitos de alto impacto entre los años 2011 y 2014, se es más propenso a tener la presencia de al menos un comedor de la Cruzada contra el Hambre¹²³. El caso del robo de vehículo, a pesar de ser también significativo, resulta menos categórico, debido a que la ocurrencia del delito es generalizada en amplias zonas de la ciudad, lo cual no nos permite hacer una inferencia sobre el efecto en particular¹²⁴. De la misma forma, el robo a transeúnte presenta significancia positiva en sentido inverso al homicidio, lo cual, como en el caso del robo de vehículo, resulta contraintuitivo. ¿Por qué zonas donde se roban más vehículos y cometen mayores robos a nivel de calle son menos propensas a alojar un comedor comunitario que zonas con mayor ocurrencia de homicidios? Lo anterior se sostiene incluso cuando, a nivel ciudad, el homicidio presenta una disminución abrupta de ocurrencia de 2011 a 2014 y el robo a transeúnte un leve incremento¹²⁵. La distribución generalizada también puede tener parte de la respuesta; en todo caso, para ambos delitos, los resultados del modelo son de difícil interpretación.

La significancia positiva para población mayor de 65 años y ocupantes por vivienda es consistente con las zonas y condiciones en las que, en teoría, debería ubicarse la población

¹²² Ver resumen del modelo en tabla de la regresión *logit* ordinal.

¹²³ Se intentó realizar el ranking únicamente para los años 2011 y 2012, en los cuales se implementó Todos Somos Juárez. Sin embargo, los resultados no fueron tan conclusivos como los que arroja el modelo incluyendo 2013 y 2014, por lo que se optó por incluir este último.

¹²⁴ Observar mapas de ocurrencia de delito de alto impacto en el Anexo.

¹²⁵ Observar evidencia en el capítulo de análisis descriptivo.

objetivo de los comedores de la Cruzada. Sin embargo, no se cuenta con una explicación sólida para la significancia negativa de la población analfabeta.

Finalmente, la significancia negativa de la cobertura educativa permite construir la hipótesis de que zonas con mayor cobertura tienden a ser más desarrolladas y por ende menos propensas a ser residencia de la población objetivo de la Cruzada.

No obstante que ahora contamos con la certidumbre de que es muy probable que comedores de la Cruzada estén alojados en obras de infraestructura (particularmente centros de desarrollo comunitario) elaboradas en el marco de TSJ, persiste un problema de identificación sobre el efecto de nuestro tratamiento, el cual ejemplifico de la siguiente manera: Si en el cuadrante en el que se encuentra la colonia Anapra, ubicada al noroeste de la ciudad, hay un comedor comunitario de la Cruzada, el cual se encuentra instalado adentro de un centro de desarrollo comunitario, ¿cómo aislamos el efecto del comedor sin confundirlo con el de otra actividad que se desarrolla en el centro comunitario? ¿Cómo podemos afirmar que un cambio en sentido positivo o negativo en el comportamiento delictivo de la colonia es atribuible al comedor comunitario y no a las clases de zumba, computación o los partidos de fútbol?

Angrist y Pischke (2015) sostienen que la mejor forma de eliminar sesgos de selección es mediante la aleatorización del tratamiento. La diferencia cardinal, en nuestro caso, es que la distribución de nuestro tratamiento no ha sido aleatoria y parte del objetivo del presente estudio consiste en analizar las variables que determinan la no aleatoriedad, En ese contexto, el usar únicamente un análisis dicotómico (cuadrantes con comedores contra cuadrantes sin comedores) sería, retomando una vez más a Angrist y Pischke, como contrastar manzanas

con naranjas, o incluso peor¹²⁶, ya que la discrepancia entre grupos proviene de diferencias observables y no observables.

Para contrarrestar esta situación, se decidió utilizar el método de *matching*. *Matching* es un método cuya utilidad radica en que reduce nuestros datos para crear una nueva muestra con grupos de control y tratamiento similares, de la cual, el grado de similitud entre grupos se conoce como *balance*. El perfecto *balance* se obtiene cuando la distribución de nuestros covariantes (grupo de variables que pueden incidir en el efecto del tratamiento sobre nuestra variable dependiente) es equivalente a lo largo de nuestros grupos de control y tratamiento (Miller, 2015).

Un *matching* resulta exitoso cuando simultáneamente maximiza el balance entre los covariantes de los grupos de control y tratamiento, así como el número de observaciones que mantiene una vez realizado éste (King et al., 2011). Asimismo, al realizar un *matching*, intencionalmente se excluye la variable de tratamiento, con la finalidad de evitar sesgos y priorizar el reducir el desbalance entre los covariantes de ambos grupos¹²⁷. No obstante, los métodos de *matching* existentes, o bien arreglan el tamaño de la muestra ex ante e intentan reducir el desbalance como resultado del procedimiento, o arreglan el desbalance ex ante e intentan disminuir el mayor número de observaciones ex post¹²⁸.

Dentro de los segundos se encuentra el *Coarsened Exact Matching* (CEM), el cual garantiza que el desbalance entre los grupos de control y tratamiento no sea mayor que la opción ex ante (Iacus et al., 2011). De igual forma, sin importar que nuestros datos sean continuos,

¹²⁶ Angrist D. Joshua y Pischke Jörn-Steffen, “Mastering Metrics, The Path from Cause to Effect”, Princeton University Press, 2015.

¹²⁷ *Ibíd.*

¹²⁸ *Ibíd.*

discretos o mixtos, el CEM cumple el principio de congruencia, el cual plantea que el espacio de los datos y el espacio de análisis deben ser los mismos (Blackwell et al., 2010). Su notación es la siguiente:

$$Y_i = T_i Y_i(1) + (1 - T_i) Y_i(0)$$

Donde T_i funge como variable indicadora que toma el valor de 1 si la unidad i recibe el tratamiento y 0 si no lo recibe. El resultado obtenido lo denota Y , donde $Y_i(0)$ es el resultado potencial para la observación i si la unidad no recibe el tratamiento y $Y_i(1)$ es el resultado potencial en caso que la (misma) unidad lo reciba. Como hemos mencionado, para compensar las diferencias entre los grupos de control y tratamiento antes del tratamiento, los estimadores del *matching* controlan el pre-tratamiento por covariantes¹²⁹:

$$X = (X_1, X_2, \dots, X_k)$$

Para nuestro caso de estudio, los covariantes representan una oportunidad para homogeneizar nuestros grupos de control y tratamiento, ya que sería una ingenuidad asumir que podemos comparar los cuadrantes del noreste de la ciudad, que agrupan la mayoría del desarrollo económico, residencial y donde prácticamente no hay ningún comedor, con los cuadrantes de las colonias asentadas en las faldas de la Sierra de Juárez, donde se encuentra el grueso de los comedores. Las condiciones de vida en ambos grupos son diametralmente distintas.

Por ello, para generar grupos de control y tratamiento lo más similares posible diferenciados solamente por si tienen presencia de comedor comunitario o no, se eligieron los siguientes

¹²⁹ *Ibíd.*

covariantes por cuadrante que, a criterio del investigador, pueden incidir en el efecto del tratamiento (comedores comunitarios) sobre nuestra variable dependiente (tasa de cambio anual por 1000 habitantes de seis delitos de alto impacto): población mayor de 65 años, población entre 6 y 14 años, ocupantes por vivienda, viviendas deshabitadas y población analfabeta.

Las personas mayores de 65 años forman parte de la población objetivo de la estrategia gubernamental¹³⁰, por lo que se espera que la presencia de población en este rango de edad explique en parte la no aleatoriedad del tratamiento. En todos los comedores a los que asistí durante el trabajo de campo pude constatar la importancia que éstos tienen para los adultos mayores. Particularmente, identifiqué dos tipos de adultos mayores que asisten: aquellos que, a pesar de su elevada edad, se ven en la necesidad de trabajar para subsistir y el comedor representa el único espacio en el que pueden ingerir el desayuno y la comida de forma gratuita o a una tarifa realmente accesible; y aquellos que conciben al comedor no sólo como un espacio para alimentarse, sino como recinto de convivencia y esparcimiento en el cual pasan la mayor parte del día. Llegan a la hora del desayuno y permanecen ahí hasta que se sirven la comida; todo el tiempo que pasa en medio platican entre ellos o apoyan en la preparación de los alimentos.

Asimismo, los individuos entre 6 y 14 años se encuentran también dentro de la población objetivo de la estrategia, aunado a que durante el trabajo de campo se constató que, dado que muchos de los comedores están instalados al interior de centros de desarrollo comunitario

¹³⁰ www.gob.mx/sedesol/acciones-y-programas/comedores-comunitarios Consultado 07/07/2016

donde se realizan múltiples actividades deportivas y culturales, la asistencia de niños y adolescentes en dicho rango de edad tiende a ser recurrente.

Por otro lado, las condiciones de vivienda y el número de ocupantes son un proxy para analizar el comportamiento de las dinámicas sociales y condiciones socioeconómicas de las comunidades. En el caso particular de Ciudad Juárez, Maycotte y Sánchez (2009) postulan que se trata de una ciudad segregada, desarticulada y con grandes superficies vacías a su interior, cuyo crecimiento disperso y la cuestionable demanda de vivienda ha producido el abandono de barrios consolidados. Asimismo, un alto porcentaje de viviendas emplazadas en nuevos fraccionamientos no ha sido habitado ante la falta de accesibilidad a servicios urbanos¹³¹. En el trabajo de campo realizado se constató la dimensión de lo anterior. Si se visita el comedor que se ubica al interior del centro comunitario del fraccionamiento Riveras del Bravo, uno encuentra que el primer reto es llegar. Ubicado a las afueras de la ciudad, en dirección sureste, el fraccionamiento de casas de interés social otorga un paisaje de filas de viviendas deshabitadas y vandalizadas. De las viviendas que continúan habitadas salen los usuarios del centro comunitario, sobrevivientes en medio del desierto. Sobre la avenida Rivera de Delicias, las personas esperan hasta tres horas bajo el sol el camión que los traslade a la ciudad. El patrón se repite en la mayoría de las colonias y fraccionamientos periféricos. En colonias como la Vista Hermosa, la Palochino o la Nueva Galeana, al oeste y suroeste de la ciudad, únicamente los camiones de transporte de trabajadores de la industria maquiladora son los que llegan al corazón de las colonias. Todos los niveles de gobierno han claudicado a proporcionar transporte público. La vida supeditada a la dinámica laboral. En ese contexto, el deterioro, la precariedad y el abandono de las viviendas de las colonias vulnerables levanta

¹³¹ Benrey Jaime, “Efectos de la violencia en el mercado de la vivienda en México”, ITAM, México 2015, p.18.

la interrogante de qué relación puede existir entre las condiciones habitacionales y el comportamiento de la violencia en sus distintas modalidades. Jaime Benrey (2015) sostiene que el aumento de homicidios relacionados con el crimen organizado a partir de 2007 tiene un efecto negativo sobre el otorgamiento de créditos habitacionales por parte del INFONAVIT (principal proveedor de vivienda para trabajadores del país); de igual forma, comprueba econométricamente que la violencia incrementa la probabilidad de encontrar una vivienda deshabitada. Por ello, incluimos como covariantes el número de viviendas deshabitadas y de ocupantes por vivienda. En el caso de las viviendas deshabitadas esperaríamos corroborar la tesis de Benrey, mientras que para los ocupantes por vivienda lo intuitivo es pensar que mientras mayor sea el número de ocupantes, la incidencia de distintos tipos de violencia es más propensa a aumentar.

Finalmente, la población analfabeta funge como un proxy para identificar población en condición de pobreza extrema alimentaria que encuentre en los comedores comunitarios uno de sus principales mecanismo para alimentarse.

Cabe mencionar que, a excepción del número de ocupantes por vivienda, el resto de nuestros covariantes provienen de los datos recabados por el Observatorio Ciudadano de Ciudad Juárez, debido a que se consideró que cuentan con mayor precisión al ser recabados por cuadrante y contamos con la actualización de datos de 2011 a 2014, mientras que los ocupantes por vivienda forman parte de los datos del Censo de Población y Vivienda 2010 del Instituto Nacional de Estadística y Geografía, los cuales están agrupados por áreas geostatísticas básicas y hubo que identificar el porcentaje de cada AGEB por cuadrante de Ciudad Juárez para contar con una aproximación del porcentaje de la variable en cuestión.

Debido a ello y a la proximidad en el levantamiento, se decidió que el grueso de los datos empleados proviniera del atlas elaborado por el Observatorio.

La métrica del desbalance la denotamos como $L1$, que mide la diferencia entre los covariantes. Por ello, $L1$ es mayor antes de hacer el CEM.

Multivariate L1 distance: .95876289

Univariate imbalance:

	L1	mean	min	25%	50%	75%	max
población_mayor_65_años	.24383	60.42	21	49	117	26	-166
población_6_a_14_años	.15344	279.08	108	12	254	171	4955
ocupantes_por_vivienda	.31815	2402.5	264.24	1186.6	3409.5	2953.2	-1741.3
viviendas_no_habitadas	.16111	463.23	-19	46	207	131	13607
población_analfabeta	.19971	18.953	3	13	-3	13	219

Fuente: Elaboración propia con datos de la Secretaría de Desarrollo Social, el Observatorio Ciudadano de Ciudad Juárez, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía y el Instituto Municipal de Investigación y Planeación de Ciudad Juárez.

El *desbalance* realizado tiene la finalidad de ajustar *ex-ante* las covarianzas de las variables del grupo de control y el grupo de tratamiento. El estimador $L1$ es mayor antes de hacer el CEM, mostrando la diferencia entre las covarianzas de ambos grupos. La diferencia entre las distancias (*Multivariate L1 distance*) una vez realizado el *matching*, proporciona una muestra de los grupos de control y tratamiento sobre la cual podemos realizar estimaciones más detalladas.

Matching Summary:

Number of strata: 124

Number of matched strata: 7

	0	1
All	448	180
Matched	48	28
Unmatched	400	152

Multivariate L1 distance: .33333333

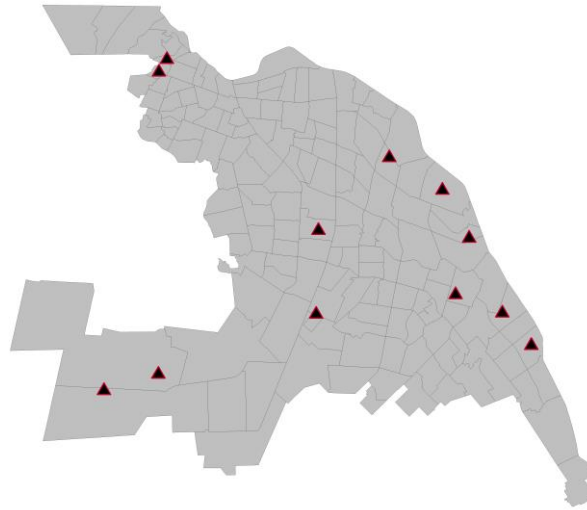
Univariate imbalance:

	L1	mean	min	25%	50%	75%	max
población_mayor_65_años	4.6e-16	7.2381	11	11	0	28	.
población_6_a_14_años	.19048	17.667	123	131	-60	11	.
ocupantes_por_vivienda	3.1e-16	-285.91	60.133	-1380.2	-707.13	227.23	-1420.3
viviendas_no_habitadas	.04762	-54	-69	37	-71	-241	.
población_analfabeta	3.2e-16	7.7143	22	-4	8	15	.

Fuente: Elaboración propia con datos de la Secretaría de Desarrollo Social, el Observatorio Ciudadano de Ciudad Juárez, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía y el Instituto Municipal de Investigación y Planeación de Ciudad Juárez.

De los 76 casos que resultaron seleccionados una vez realizado el balance (28 con tratamiento y 48 de control) hay que hacer la mención que para llegar al número total de cuadrantes hay que dividir la cifra entre cuatro. Esto debido a que nuestra base de datos contiene información de cada cuadrante de 2011 a 2014, por lo que en realidad nuestra muestra está compuesta por 7 cuadrantes de tratamiento y 12 de control. La ubicación de éstos últimos se muestra en el siguiente mapa:

Cuadrantes de control



Posteriormente se corrieron seis regresiones con errores estándar corregidos de tipo panel¹³² teniendo como variable dependiente la tasa de cambio anual por 1000 habitantes de cada uno de los delitos de alto impacto que recaba el Observatorio Ciudadano de Ciudad Juárez, mismos que están sustentados en denuncias que proporciona la Fiscalía General del Estado de Chihuahua, con la excepción del homicidio doloso, el cual se basa en lo proporcionado por la Fiscalía, aunado a un recuento basado en seguimiento a medios de comunicación. Como variables independientes tenemos si el cuadrante cuenta con comedor comunitario o no, así como las variables que utilizamos para realizar el *matching*, su ponderador (el cual le agrega robustez a nuestro modelo) y dos variables de control adicionales: instalaciones de la industria maquiladora y cobertura educativa¹³³ por cuadrante.

¹³² Las técnicas de estimación de datos panel toman en cuenta de manera explícita la heterogeneidad, lo cual permite variables específicas por sujeto, en nuestro caso, cuadrantes. En comparación con un corte transversal o una serie de tiempo, los datos panel proporcionan más cantidad de datos informativos, variabilidad, grados de libertad y eficiencia. Además, son más adecuados para hablar de una dinámica de “cambio”, en este caso la tasa de cambio anual por delito de alto impacto. Así, se detectan y se miden mejor efectos que pudieran pasar desapercibidos en un corte transversal o una serie de tiempo (Gujarati, 2009).

¹³³ La forma como se construyó la variable se ha especificado en el modelo *logit* anterior.

Las regresiones se estructuraron de la siguiente forma:

$$Y_1 = \alpha y_2 + \beta_0 + \beta_1 x_1 + \beta_2 x_2 + \beta_3 x_3 + \beta_4 x_4 + \beta_5 x_5 + \beta_6 x_6 + \beta_7 x_7 + \varepsilon [P]$$

Donde

Y_1 = Tasa de cambio anual de delito por 1000 habitantes por cuadrante

y_2 = Comedor comunitario por cuadrante (0,1)

β_0 = Constante

x_1 = Población mayor de 65 años por cuadrante

x_2 = Población de 6 a 14 años por cuadrante

x_3 = Ocupantes por vivienda por cuadrante

x_4 = Viviendas no habitadas por cuadrante

x_5 = Población analfabeta por cuadrante

x_6 = Instalaciones de la industria maquiladora por cuadrante

x_7 = cobertura educativa por cuadrante

ε = el error

P = Ponderador

Una crítica válida al modelo propuesto es el motivo por el cual se decidió utilizar las mismas variables de control para distintos delitos, en la lógica de que no necesariamente las mismas variables tienen incidencia en el efecto del tratamiento sobre el homicidio doloso que para el robo a transeúnte y así subsecuentemente. La razón de haberlo hecho así responde a que no se contó con una cantidad suficiente de covariantes que nos dieran la posibilidad de analizar con mayor profundidad a cada uno de los seis delitos.

7.1 Interpretación del modelo con datos panel para cada delito

Resumen de tablas por delito de las regresiones con errores estándar corregidos de tipo panel

	Tasa de cambio anual homicidio	Tasa de cambio anual robo casa	Tasa de cambio anual robo vehículo	Tasa de cambio anual robo negocio	Tasa de cambio anual robo transeúnte	Tasa de cambio anual lesiones dolosas
Comedor <i>dummy</i>	.3666129***	.2317345	6.019585***	.5164266***	.0350396	.2583984
Población mayor de 65 años	.0010138***	.0019962***	.0355277***	.0032469***	.0011795***	.0027452***
Población de 6 a 14 años	.0015586	.0018546	.0303211**	.0013087**	.0013718***	.0019507***
Ocupantes por vivienda	-4.70e-06	-5.76e-06	-.0002936***	-.0000421***	2.02e-07	-.0000277**
Viviendas no habitadas	-.001247	-.0015457***	-.0216612**	-.0010443**	-.0008997***	-.001718***
Población analfabeta	-.014656***	-.018666***	-.3558486***	-.0243495***	-.0123027***	-.0217412***
Industria maquiladora	.023533***	.0024894	.2377068***	.0332576***	-.0011028	.0138521
Cobertura educativa	.0006606***	.0008531***	.0114515***	.0008408***	.0002518**	.000682
_const	-.1507882	.0205292	-2.83694	.3684809	-.171283	.6349341
R cuadrada	0.2524	0.2747	0.4712	0.4502	0.4724	0.3772
p <=.05; *p <.01	<i>Sum of weights=</i> <i>61</i>	<i>Number of</i> <i>groups=13</i>	<i>Estimated</i> <i>covariances=91</i>	<i>Estimated</i> <i>autocorrelations</i> <i>=0</i>	<i>Estimated</i> <i>coefficients=9</i>	

Fuente: Elaboración propia con datos de la Secretaría de Desarrollo Social, el Observatorio Ciudadano de Ciudad Juárez, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía y el Instituto Municipal de Investigación y Planeación de Ciudad Juárez.

La presencia de comedores comunitarios por cuadrante resulta significativa y positiva para el homicidio, robo de vehículo y robo de negocio¹³⁴. Es probable que la peculiaridad de los signos se deba en parte a un problema de variables omitidas en el modelo¹³⁵.

Por otro lado, la población mayor de 65 años es significativa y positiva para todos los delitos; la población entre 6 y 14 años es significativa y positiva para todos los delitos a excepción del homicidio y robo a casa; el número de ocupantes por vivienda es significativo y negativo para el robo de vehículo, robo a negocio y lesiones dolosas; las viviendas no habitadas son significativas y negativas para todos los delitos excepto homicidio; mientras que la población analfabeta es significativa y negativa para todos los delitos.

En cuanto a las variables de control que introducimos al panel, el número de instalaciones de la industria maquiladora resultó significativo y positivo para el homicidio, robo de vehículo y robo a negocio, mientras que la cobertura educativa resultó significativa y positiva para todos los delitos con excepción de las lesiones dolosas.

La significancia positiva para todos los delitos de la población mayor de 65 años puede ser síntoma de que la distribución de dicho sector en la ciudad no es uniforme, sino que probablemente se concentra en mayor porcentaje en zonas vulnerables y susceptibles a dinámicas delictivas. Lo anterior se sostiene para la población entre 6 y 14 años.

¹³⁴ Ver resumen del modelo en tabla por delito de alto impacto.

¹³⁵ De forma alternativa, se realizó un modelo con datos panel por efectos fijos (ver Anexo) en el cual se aprecia un resultado más limpio para nuestra principal variable de interés: comedor comunitario. Asimismo, el modelo por efectos fijos nos obliga a reconocer la poca robustez de nuestras variables demográficas y comunitarias, dado que se revierten signos y pierden significancias entre los dos modelos. Si bien, con efectos fijos, las dos comunitarias tienen sentido, las dos demográficas no. Al revés de los modelos sin efectos fijos.

Resulta interesante que el modelo econométrico no refrenda la tesis planteada por Jaime Benrey. Los cuadrantes de Ciudad Juárez con mayor número de viviendas deshabitadas presentan tasas más bajas de ocurrencia para cinco delitos de alto impacto. Asimismo, el número de ocupantes por vivienda se comporta en el mismo sentido que las viviendas deshabitadas para tres delitos. Una posible explicación a este resultado es que la dinámica delictiva puede desenvolverse en una forma similar a los hallazgos realizados por Ignacio Cano (2012) en sus investigaciones sobre el comportamiento de la delincuencia en las favelas de Río de Janeiro¹³⁶; quien, evaluando el impacto de operativos policiales sobre el crimen en áreas alrededor de las favelas (con radios desde 250 hasta 1.500 metros), concluye que los individuos no delinquen donde viven, sino que se trasladan a otras zonas para realizar actividades delictivas¹³⁷. En esa lógica, el caso del fraccionamiento de Riveras del Bravo mencionado anteriormente es un buen ejemplo de la funcionalidad de los hallazgos de Cano: el fraccionamiento presenta un alto número de viviendas no habitadas, pero las viviendas que sí están ocupadas tienen varios habitantes, de los cuales pueden desprenderse individuos que decidan delinquir y lo hacen en zonas de la ciudad distintas a la que residen. En todo caso es una aseveración que requiere un estudio más riguroso en futuras investigaciones. En el mismo sentido de la argumentación anterior puede encontrarse la significancia negativa de la población analfabeta para todos los delitos.

La significancia del robo a transeúnte para cinco de las independientes (población mayor de 65 años, población entre 6 y 14 años, viviendas no habitadas, población analfabeta y

¹³⁶ <http://www.lav.uerj.br/docs/rel/2012/RelatUPP.pdf>

¹³⁷ En palabras de Ignacio Cano: “La determinación del radio ideal depende de análisis empíricos y también de informaciones criminológicas sobre la distancia entre el local de residencia y el local del crimen, que varía según el contexto social y geográfico y según el tipo de crimen. En general, no hay muchos datos sobre esta distancia, por lo que la determinación del radio suele responder a ensayos exploratorios por parte del analista.”

cobertura educativa) puede ser síntoma de que, como analizamos en el capítulo descriptivo de nuestros datos, si bien de 2011 a 2014 el homicidio en Ciudad Juárez presenta una reducción sistemática, para el robo transeúnte la tendencia es la contraria. Asimismo, la significancia positiva de la cobertura educativa para todos los delitos con excepción de las lesiones dolosas puede deberse a un tema de densidad poblacional, mientras que la significancia positiva de las instalaciones de la industria maquiladora para tres delitos, particularmente el homicidio, refrenda el amplio historial de casos de feminicidios o desapariciones en las inmediaciones de las maquilas.

Pero las preguntas centrales que arroja el modelo panel son dos: ¿por qué los comedores son significativos para tres delitos y por qué dicha significancia es en sentido positivo?¹³⁸

Asumiendo la posibilidad de la relación entre la infraestructura de TSJ y los comedores comunitarios que hemos estudiado en el presente estudio, ponemos el ejemplo de la colonia Francisco I. Madero, a la cual, según testimonios tanto de Eunice Rendón como de Isaac González, se le invirtieron muchísimos recursos en el marco de TSJ por ser una zona bastante violenta. Si analizamos específicamente el comportamiento de los delitos de alto impacto en la colonia Francisco I. Madero de 2011 a 2014, encontramos un incremento en el número de robos a casa, a transeúnte y de lesiones dolosas, a pesar de reducciones significativas en homicidios y robo de vehículos. La colonia redujo el delito de mayor impacto (homicidio), pero continuó con incrementos de otros delitos. En ese contexto, el comedor comunitario se instaló en una colonia previamente violenta que lo siguió siendo en los años siguientes.

¹³⁸ Antes de intentar responder dichas interrogantes, vale la pena mencionar a manera de contexto que el tiempo de existencia de los comedores es significativamente corto. En los datos proporcionados por la SEDESOL y que son la base del presente estudio no se especifica la fecha de instalación de los comedores. Sin embargo, en el trabajo de campo se recabaron testimonios en el sentido de que la instalación de la mayoría dio inicio en 2013 y para algunos se concluyó incluso hasta mediados de 2014.

Delitos de alto impacto en la colonia Francisco I. Madero

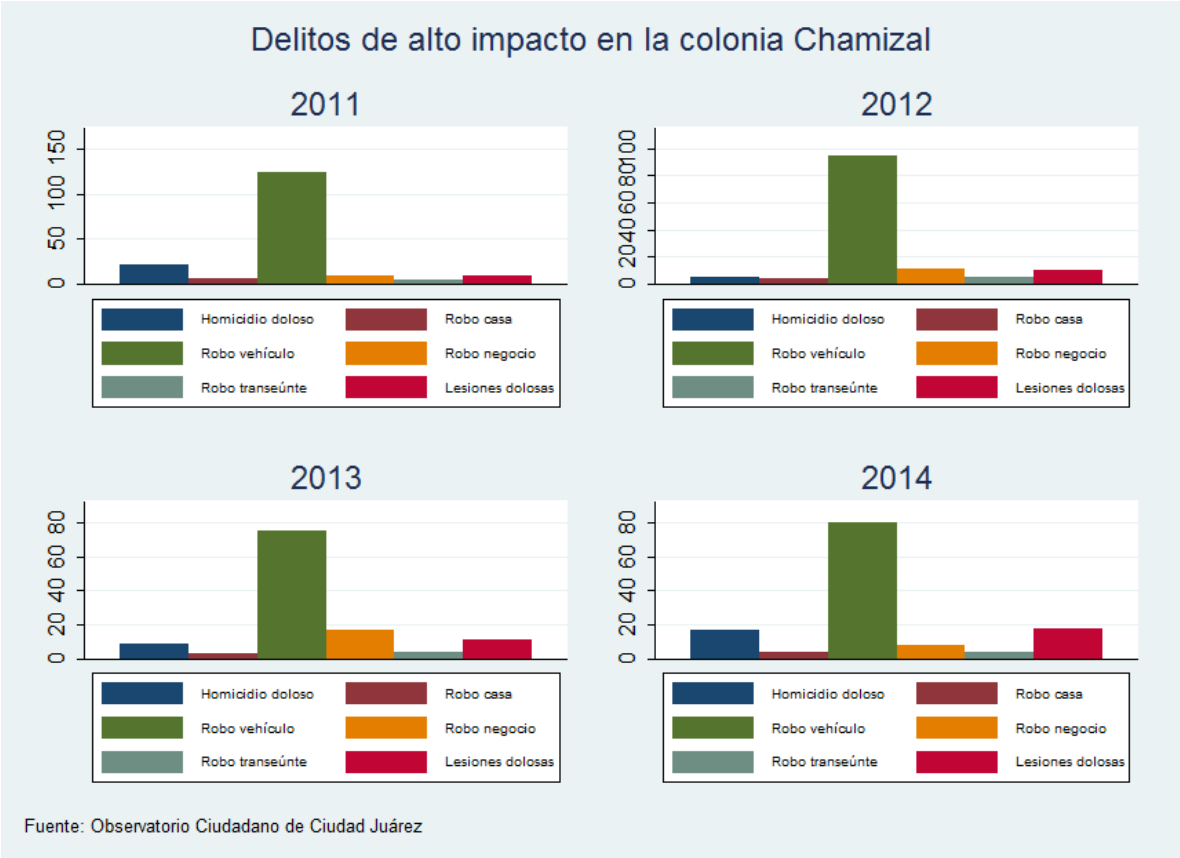


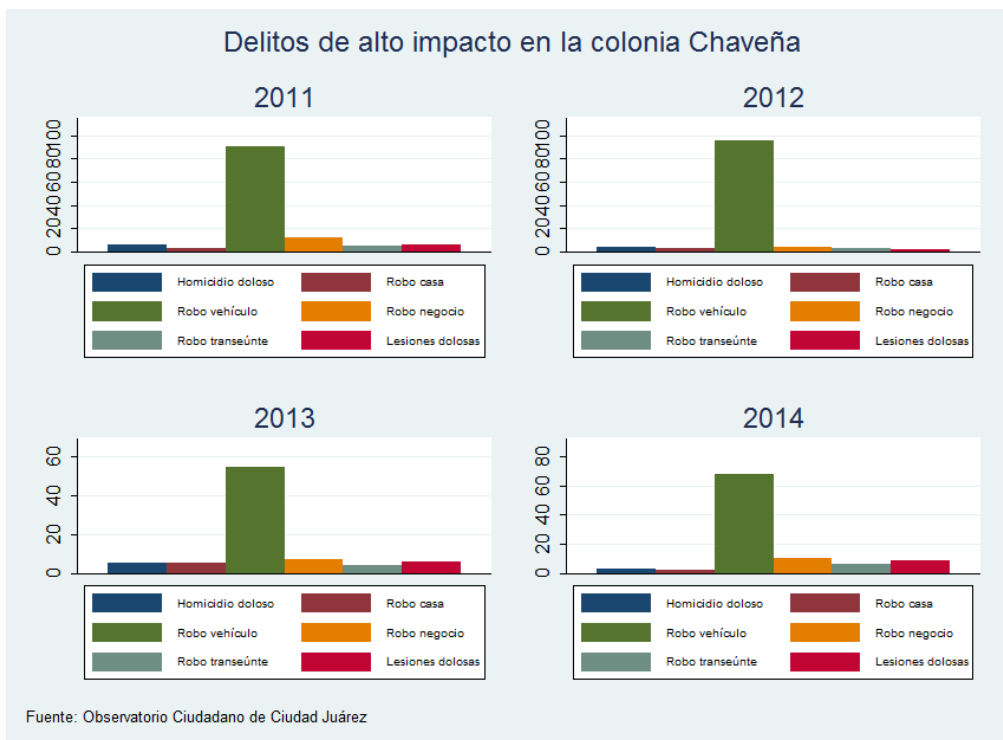
Fuente: Observatorio Ciudadano de Ciudad Juárez

Con base en todo lo expuesto, el caso narrado representa la hipótesis a la que ha llegado el presente estudio, la cual refuta nuestra hipótesis inicial: En Ciudad Juárez, los comedores comunitarios de la Cruzada Nacional contra el Hambre no tienen una relación con la violencia que se traduzca en la disminución de delitos de alto impacto, sino que, al contrario, para tres de ellos hay una relación positiva y significativa en su tasa de cambio anual por mil 1000 habitantes en cuadrantes de la ciudad; lo cual se explica porque su distribución en la ciudad los ubicó en cuadrantes donde, si bien presentan una disminución en algunos delitos, de la misma forma muestran incremento en otros.

8 Caso cualitativo

Para profundizar en lo anterior, realicemos el mismo ejercicio de observar el comportamiento de los delitos de alto impacto en dos cuadrantes contiguos, ambos azotados por la violencia en los años de la crisis de seguridad, con la única diferencia de que uno cuenta con un comedor comunitario y el otro no. Se trata de los cuadrantes 48 y 49; el primero cuenta con un comedor y comprende a la colonia Chamizal, mientras que el segundo no tiene comedor y agrupa buena parte de la colonia Chaveña.





Si bien se observa una reducción de homicidios en la Chaveña (pasó de registrar 6 homicidios en 2011 a 3 en 2014), para el Chamizal la reducción solo se dio en 2012 y 2013, ya que para 2014 alcanzó 17 casos, muy cercanos a los 21 que obtuvo en 2011. En cuanto al resto de los delitos, se refrenda la hipótesis a la que llegó el presente estudio. Ambas colonias presentan incremento en el número de lesiones dolosas y en el robo de vehículo, éste únicamente de 2013 a 2014.

¿Qué dinámicas sociales se desenvuelven para que, una vez que se consigue reducir homicidios, se presenten incrementos en otro tipo de delitos en Ciudad Juárez? ¿Qué comportamiento tendrán el resto de los delitos ahora que se registra un regreso de la violencia a la ciudad fronteriza? ¿Cómo evolucionará el impacto de los comedores comunitarios en el comportamiento de la violencia conforme tengamos información de los años posteriores al presente estudio? Son algunas de las interrogantes que quedan abiertas para futuras investigaciones.

8.1 La lección no aprendida

Podríamos pensar que, debido a la dimensión del crecimiento abrupto de la violencia a lo largo y ancho del país durante el sexenio de Felipe Calderón, la nueva administración federal consideraría en sus políticas públicas de combate y prevención de la violencia los aprendizajes y lecciones, las áreas de oportunidad y los errores que ya no habría licencia de cometer. La respuesta es difusa.

Como hemos mencionado anteriormente en este trabajo, una de las primeras acciones de la presente administración fue la creación del Programa Nacional de Prevención Social de la Violencia y la Delincuencia, el cual tiene como parámetro de evaluación la Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas (ENCUP), cuyo último levantamiento ocurrió en 2012 y hasta la fecha no se ha vuelto a realizar. Asimismo, en el año 2014, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), con la participación de la Secretaría de Gobernación (SEGOB), diseñaron la Encuesta de Cohesión Social para la Prevención de la Violencia y la Delincuencia (ECOPRED)¹³⁹, misma que tuvo la finalidad de fungir como línea base para las acciones que se realizan en 57 demarcaciones prioritarias, entre ellas Ciudad Juárez.

A pesar de la postura que hemos expresado en este estudio, en relación a la insuficiencia y problemáticas de basar los alcances de dicho programa únicamente en encuestas, la creación de la ECOPRED demostró la intención de resarcir el principal error que se cometió en TSJ: la falta de una línea base.

¹³⁹ <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/encuestas/hogares/especiales/ecopred/2014/> Consultado 27/07/2016

Sin embargo, al día de hoy, dicha encuesta tampoco se ha vuelto a levantar y, según fuentes consultadas de primer nivel en la administración pública federal, no existe la voluntad política de asignarle presupuesto para lo que resta del sexenio, lo cual nos deja otra vez sin saber dónde estamos parados. Lo que con toda certeza sabemos, es que los niveles de violencia a nivel nacional cada vez se acercan más a los alcanzados a finales de 2012¹⁴⁰, mientras que, en Ciudad Juárez, se están volviendo a padecer ejecuciones y repuntes considerables en delitos de alto impacto¹⁴¹.

¹⁴⁰ Ver por ejemplo “*La fuerza atrofiada*”, “*La marea roja*” y “*Homicidios. Inútil negar la realidad*”, artículos de Alejandro Hope en El Universal.

¹⁴¹ Según datos de FICOSEC, junio de 2016 fue el mes con más homicidios dolosos desde julio de 2015: <http://www.mesadeseguridad.org/wp-content/uploads/2016/07/Indicadores-Junio-page-002.jpg> Consultado 27/07/2016

9 Conclusión

El presente estudio inició con la intención de comprobar la atribución que, discursivamente, el Gobierno de la República le adjudica a los comedores comunitarios de la Cruzada Nacional contra el Hambre como generadores de capital social que tienen una relación positiva en las comunidades, la cual se traduce en tasas más bajas de delitos de alto impacto. Para ello, se decidió enfocar el análisis en Ciudad Juárez, por su historia reciente de combate a la violencia, así como por contar con datos a nivel de cuadrantes policiales, lo cual hace propicio un estudio de esta naturaleza.

Con base en la utilización de modelos econométricos se encontró que, para el homicidio, robo de vehículo y robo a negocio, los cuadrantes de la ciudad con presencia de al menos un comedor comunitario presentan menor descenso de ocurrencia que en otras zonas de la ciudad. Asimismo, sumando trabajo de campo realizado, el cual consistió en la visita a varios comedores comunitarios de la ciudad y entrevistas con actores relevantes del gobierno y de la sociedad civil, se concluye que el resultado del modelo econométrico responde a una alta probabilidad de que la distribución de los comedores estuvo basada en la infraestructura de una estrategia de intervención social previa llamada *Todos Somos Juárez*, de la cual se conocen las acciones realizadas y el monto total ejercido, mas no existe una medición sobre los alcances de la misma.

Los resultados obtenidos merecen realizar algunas precisiones sobre su interpretación. De ninguna manera se comprueba econométricamente que los comedores comunitarios de la Cruzada Nacional contra el Hambre en Ciudad Juárez fueron causante entre 2013 y 2014 de tasas más altas de homicidio, robo de vehículo y de negocio en los cuadrantes de la ciudad donde se instalaron. Lo que sí podemos afirmar, es que el carácter generador de capital social

como componente disuasorio de crimen que discursivamente le atribuye el gobierno federal, en el caso de Ciudad Juárez en 2013 y 2014, es falso. Lo anterior debido a que la utilización de la política social como eslabón de defensa ante dinámicas delictivas representa un enfoque inadecuado de su uso e interpretación.

Para comprobar lo anterior, en el caso de los comedores basta con analizar a detalle a su población objetivo: niños, ancianos, mujeres embarazadas, en lactancia, personas en condición de indigencia; derechohabientes con profunda vulnerabilidad alimentaria y de ingresos, los cuales difícilmente tienen las capacidades necesarias para insertarse a dinámicas delictivas o incidir (en sentido positivo o negativo) en ellas.

Por otro lado, los modelos econométricos utilizados en la presente investigación, por falta de accesibilidad, carecieron de variables y casos que posiblemente expliquen de forma más consistente el desenvolvimiento de las dinámicas delictivas en la ciudad. Dos ejemplos de ellas son:

- Datos económicos sobre los montos invertidos y su distribución en el marco de la estrategia *Todos Somos Juárez* durante la administración del Presidente Felipe Calderón, lo cual hubiera posibilitado analizar ciclos económicos dentro de la ciudad y con ello potenciales dinámicas delictivas.
- Evidencia de agencias de gobierno sobre el estado de los ciclos cartelísticos dentro de la ciudad en los años estudiados, en el sentido de que el comportamiento criminal puede no ser el mismo cuando hay una disputa por la plaza que cuando un grupo ostenta su monopolio. Las referencias encontradas al respecto fueron de carácter periodístico y de testimonios especulativos recabados durante el trabajo de campo.

Finalmente, se hace énfasis en la oportunidad perdida de la actual administración federal de contar con mecanismos eficientes de medición de las acciones realizadas en el marco del Programa Nacional de Prevención Social de la Violencia y la Delincuencia y con ello impactar positivamente en la vida de millones de mexicanos.

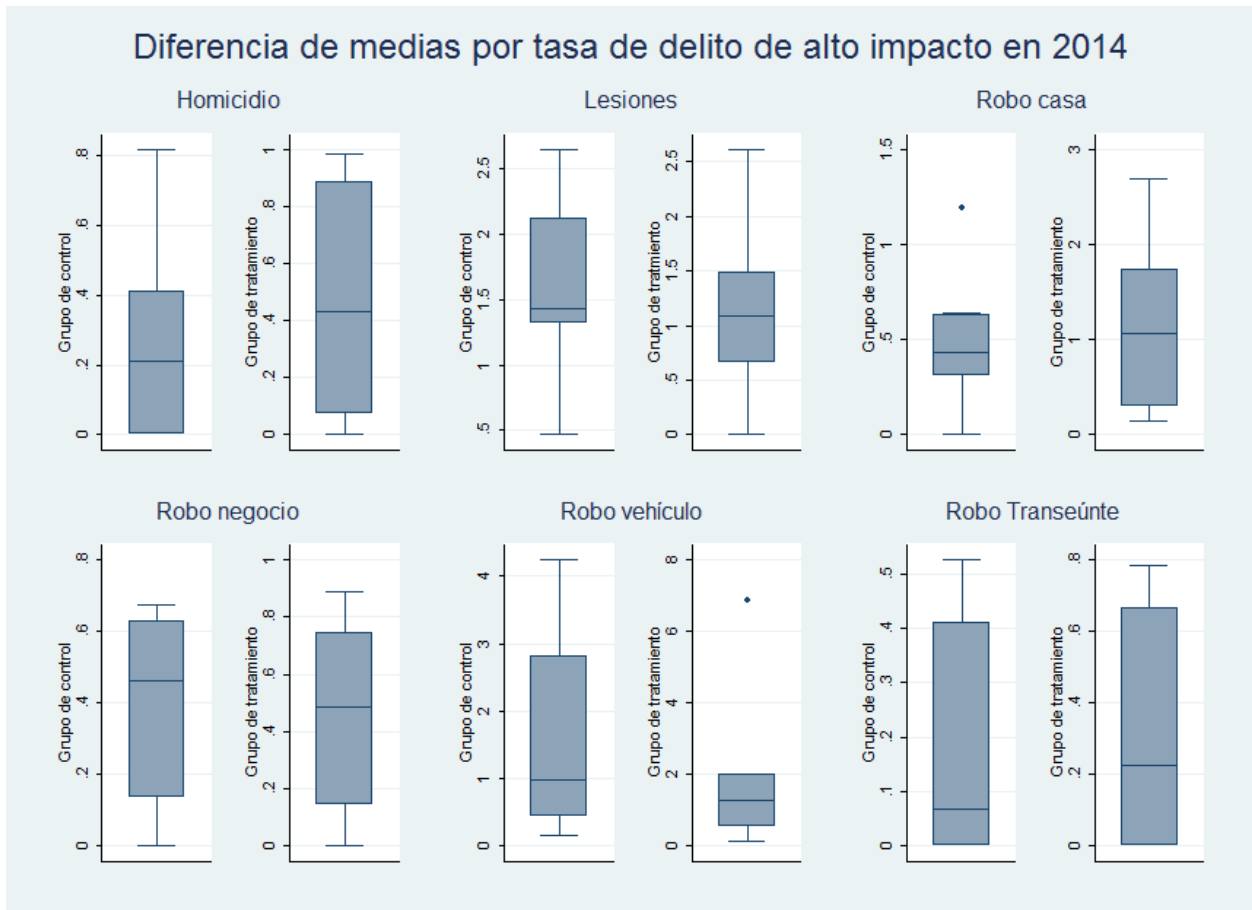
Anexo.

Matrices de correlaciones

	Comedor <i>dummy</i>	Población mayor de 65 años	Población de 6 a 14 años	Ocupantes por vivienda	Viviendas no habitadas	Población analfabeta	Industria maquiladora	Cobertura educativa
Comedor <i>dummy</i>	1							
Población mayor de 65 años	.1168	1						
Población de 6 a 14 años	.1032	.1108	1					
Ocupantes por vivienda	.2550	.1948	-.0656	1				
Viviendas no habitadas	.1521	.0582	.7547	.0121	1			
Población analfabeta	.0860	.4204	.6856	.1096	.4862	1		
Industria maquiladora	.0702	.4336	.1067	.0655	.0609	.1862	1	
Cobertura educativa	-.0481	-.1025	.3398	.0480	.0636	.3353	-.2301	1

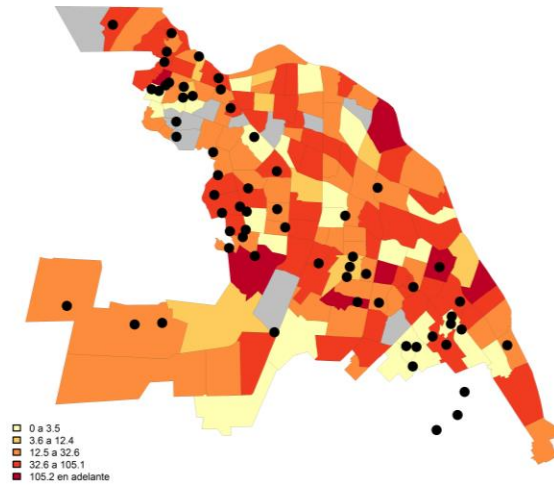
	Tasa de cambio homicidio	Tasa de cambio robo casa	Tasa de cambio robo vehículo	Tasa de cambio robo negocio	Tasa de cambio robo transeúnte	Tasa de cambio lesiones dolosas
Tasa de cambio homicidio	1					
Tasa de cambio robo casa	.5414	1				
Tasa de cambio robo vehículo	.7415	.6136	1			
Tasa de cambio robo negocio	.5586	.5645	.6176	1		
Tasa de cambio robo transeúnte	.4604	.5236	.5794	.6171	1	
Tasa de cambio lesiones dolosas	.4098	.5843	.4535	.6626	.5834	1

Diferencias de medias post matching para cada tasa de cambio de delito de alto impacto



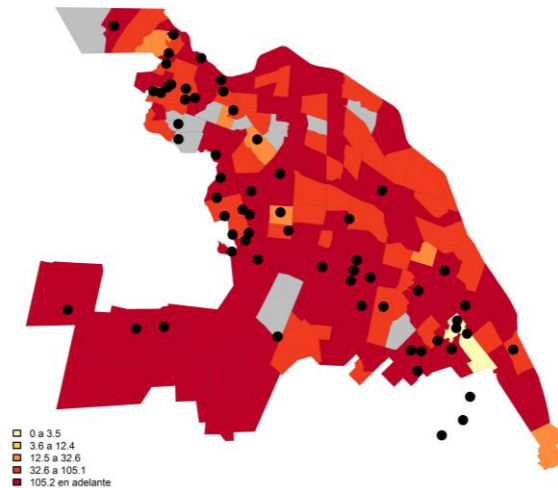
Tasa de incidencia delictiva por 1000 habitantes en Ciudad Juárez en 2014

Comedores por cuadrante y tasa de homicidio 2014



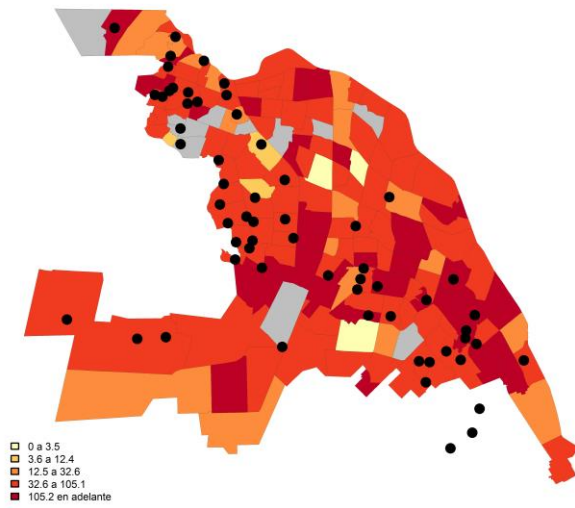
Fuente: SEDESOL y Observatorio Ciudadano de Ciudad Juárez

Comedores por cuadrante y tasa de lesiones dolosas 2014



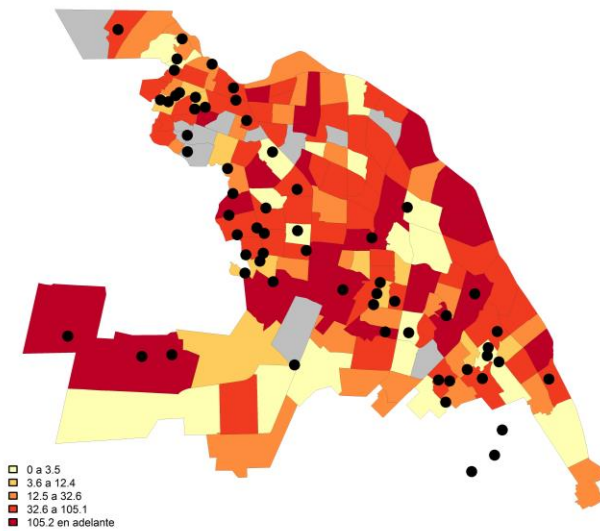
Fuente: SEDESOL y Observatorio Ciudadano de Ciudad Juárez

Comedores por cuadrante y tasa de robo a casa 2014



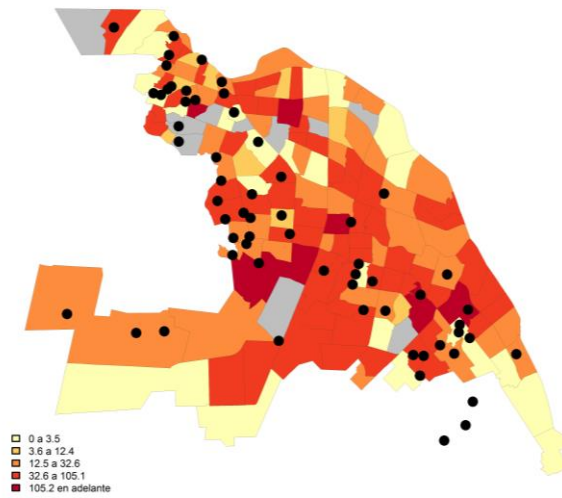
Fuente: SEDESOL y Observatorio Ciudadano de Ciudad Juárez

Comedores por cuadrante y tasa de robo a negocio 2014



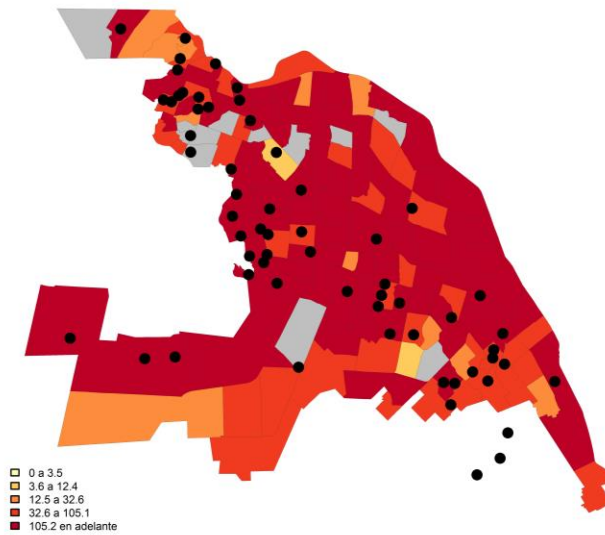
Fuente: SEDESOL y Observatorio Ciudadano de Ciudad Juárez

Comedores por cuadrante y tasa de robo a transeúnte 2014



Fuente: SEDESOL y Observatorio Ciudadano de Ciudad Juárez

Comedores por cuadrante y tasa de robo de vehículo 2014



Fuente: SEDESOL y Observatorio Ciudadano de Ciudad Juárez

Resumen de tablas por delito de las regresiones de tipo panel por efectos fijos

	Tasa de cambio anual homicidio	Tasa de cambio anual robo casa	Tasa de cambio anual robo vehículo	Tasa de cambio anual robo negocio	Tasa de cambio anual robo transeúnte	Tasa de cambio anual lesiones dolosas
Comedor <i>dummy</i>	.0646082	-.0886786	.0191227	.0912395	.0134957	-.0066695
Población mayor de 65 años	-.0002272	-.0000561	.0035182**	-.0003639	-.0000486	-.0001316
Población de 6 a 14 años	-.0002998***	-.0002614***	-.0015317***	-.000385***	-.0001473***	-.0003875***
Ocupantes por vivienda	-3.19e-06	-8.08e-06	-5.25e-06	3.09e-08	3.76e-06	2.49e-06
Viviendas no habitadas	.0001086**	.0001227***	.0010962***	.0002065***	.0000727***	.0001326***
Población analfabeta	.000254	-.0008947	-.0290151***	-.0021119**	-.0005864	-4.62e-06
Industria maquiladora	.0128099***	.0156395***	.1515847***	.042167***	.0131574***	-.0300401***
Cobertura educativa	-.000546***	-.0005218***	-.0070999***	-.000844***	-.0003753***	-.0006757***
_const	1.223765***	1.387741***	11.43098***	1.46162***	.6321063***	1.634065***
rho	.25009363	.01313757	.28670107	.00530963	.00047653	.06985219
p <=.05; *p <.01						

Bibliografía

- Francis Fukuyama, "Social capital, civil society and development" en *Third World Quarterly*, Vol. 22, No. 1, 2001, p. 11.
- Richard Rosenfeld, Steve F. Messner and Eric P. Baumer, "Social Capital and homicide" en *Social Forces*, Vol. 80, University of North Carolina Press 2001, p. 284.
- Alejandro Portes, "Social Capital: Its Origins and Applications in Modern Sociology" en *Annu. Rev. Sociol.* Vol. 24, 1998, p. 7.
- Steven F. Messner, Eric P. Baumer and Richard Rosenfeld, "Dimensions of Social Capital and Rates of Criminal Homicide" en *American Sociological Review*, 69:882, 2004, p. 883.
- Kimberly A. Lochner, Ichiro Kawachi, Robert T. Brennan, Stephen L. Buka, "Social capital and neighborhood mortality rates in Chicago" en *Social Science and Medicine* 56, 2003, p. 1804.
- Loïc J.D. Wacquant, "Negative social capital: state breakdown and social destitution on America's urban core", 1998, p. 26.
- Sandro Galea, Adam Karpati, Bruce Kennedy, "Social capital and violence in the United States, 1974–1993" en *Social Science and Medicine* 55, 2002, p. 1374.
- Moustafa Mourad, "Mobilizing community assets" en *Violence and Social Capital: Proceedings of the LCSES Seminar Series 1997-1998*, The World Bank, 1999, p.47.
- Robert J. Sampson, Stephen W. Raudenbush, Felton Earls, "Neighborhoods and Violent Crime: A Multilevel Study of Collective Efficacy" en *Science*, Vol.277, American Association for the Advancement of Science, 1997, p. 918.
- John Redwood en "Urban Peace Program Series: Violence and Social Capital. Proceedings of the LCSES Seminar Series, 1997-98", The World Bank, 1999, p. v.
- Caroline Moser en "Urban Peace Program Series: Violence and Social Capital. Proceedings of the LCSES Seminar Series, 1997-98", The World Bank, 1999, p. 3.
- Daniel Lederman and Norman Loayza, "What causes crime and violence?", en "Urban Peace Program Series: Violence and Social Capital. Proceedings of the LCSES Seminar Series, 1997-98", The World Bank, 1999, pp. 8-9.
- Lori Heise, "The ecological model as a tool for understanding gender-based violence" en "Urban Peace Program Series: Violence and Social Capital. Proceedings of the LCSES Seminar Series, 1997-98", The World Bank, 1999, pp. 22-23.
- Anne Kubisch, "How social capital is defined and operationalized in current social policy and antipoverty programs in the United States" en "Urban Peace Program Series: Violence and Social Capital. Proceedings of the LCSES Seminar Series, 1997-98", The World Bank, 1999, pp. 17-20.
- José Merino and Jessica Zarkin, "Social Capital and Violence in Mexico: Solving the endogeneity problema". ITAM/Data4, 2015. P. 26.
- Herrera Robles Luis Alfonso, "Juárez : el desgobierno de la ciudad y la política de abandono : miradas desde la frontera norte de México", Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Ciudad Juárez, Chihuahua, 2007, p.25
- Salmerón Pedro, "Juárez. La rebelión Interminable", Planeta, México 2011, Pp. 163-167.

- Taibo Il Paco Ignacio, Pancho Villa. Una biografía narrativa, Planeta, México D.F. 2006, p.105.
- Borunda José Eduardo, Ciudadanía, modernización y derechos políticos. El caso de Ciudad Juárez, Universidad Autónoma de Chihuahua, Chihuahua, México, 2008, p. 131.
- Limas Hernández Myrna, Limas Hernández Alfredo, “Seguridad y equidad social y de género: Consideraciones sobre un índice y estudios de caso en Ciudad Juárez”, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 2010, p.46.
- Rendón Cárdenas Alma Eunice, “Determinantes sociales y juventud: Situación de las pandillas en Ciudad Juárez”, en Pandillas en el Siglo XXI. El reto de su inclusión en el desarrollo nacional, Secretaría de Seguridad Pública, México, 2012, p.126.
- María de Lourdes Almada, “Las Familias en Ciudad Juárez”, en Laurencio Barraza (coord.), Diagnóstico sobre la realidad social, económica y cultural de los entornos locales para el diseño de intervenciones en materia de prevención y erradicación de la violencia en la región norte: el caso de Ciudad Juárez, Chihuahua, México, CONAVIM, 2009, p.86.
- Ramírez Aguirre Edwin, “Escenarios de Violencia Urbana. Usos y percepciones del espacio público relacionado con la vivienda en Ciudad Juárez, Chihuahua”, Tesis de Maestro en Desarrollo Regional, El Colegio de la Frontera Norte, B.C. México, 2010, p.40.
- Hernández Rocío en “Determinantes sociales y juventud: Situación de las pandillas en Ciudad Juárez”, en Pandillas en el Siglo XXI. El reto de su inclusión en el desarrollo nacional, Secretaría de Seguridad Pública, México, 2012, p.122.
- Cunjama López Emilio, “Pandillas en Ciudad Juárez. Una propuesta de política criminal alternativa”, en Veinticinco propuestas para reconstruir Ciudad Juárez, Marisela Morales Ibáñez (coord.), Instituto Nacional de Ciencias Penales, México D.F., 2011, p.89.
- “COLEF, Todos Somos Juárez, Reconstruyamos la ciudad. Propuesta para coordinar y focalizar las iniciativas gubernamentales y sociales”, Ciudad Juárez, COLEF, 2010, p.5.
- Ramos Lira, Luciana, Reseña Bibliográfica de Violencia contra las mujeres e inseguridad ciudadana en Ciudad Juárez, México, COLEF, 2010.
- Ochoa Berreteaga Olenka, “La edificación de ciudades para ciudadanas”, en Seminario Internacional Todas en Juárez Seguras: Ciudades, Mujeres y Derechos Humanos, Comisión Nacional para Prevenir y Erradicar la Violencia contra las Mujeres, México D. F. 2010 p.44.
- Hope Alejandro, “Violencia 2007-2011. La tormenta perfecta”, Revista Nexos, noviembre 2013: <http://www.nexos.com.mx/?p=15547> Consultado 12/09/2015
- Merino José, “Los operativos conjuntos y la tasa de homicidios: Una medición”, Revista Nexos, junio 2011: <http://www.nexos.com.mx/?p=14319> Consultado 12/09/2015
- Merino José, Zarkin Jessica y Fierro Eduardo, “Marcado para morir”, Revista Nexos, julio de 2013: <http://www.nexos.com.mx/?p=15375> Consultado 12/09/2015
- Guerrero Eduardo, “¿Bajó la violencia?”, Revista Nexos, febrero 2015: <http://www.nexos.com.mx/?p=24035> Consultado 12/09/2015
- Hope Alejandro, “Y la sandría no para”, El Universal, 22/08/2016.
- Presentación “Seminario Internacional sobre pobreza urbana. El Reto de la atención a la pobreza y la inclusión al ejercicio de derechos sociales en las zonas urbanas”:

http://pobrezaurbana.sedesol.gob.mx/documentos/Presentacion_del_Seminario_Internacional_sobre_Pobreza_Urbana_de_RRB.pdf Consultado 12/09/2015

- Bases del Programa Nacional para la Prevención Social de la Violencia y la Delincuencia e instalación de la Comisión Intersecretarial, p. 13: <http://bit.ly/1YiwOCx> Consultado 18/08/2015
- Observatorio Ciudadano de Ciudad Juárez, “Atlas de Condiciones de Vida y Convivencia de los Habitantes de Ciudad Juárez”, Fideicomiso para la Competitividad y Seguridad Ciudadana, Ciudad Juárez, Chihuahua, 2015, p.2.
- Benrey Jaime, “Efectos de la violencia en el mercado de la vivienda en México”, ITAM, México 2015, p.18.
- Estrategia Todos Somos Juárez. Reconstruyamos la ciudad: [https://www.sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/889/2/images/todossomosjuarez\(1\).pdf](https://www.sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/889/2/images/todossomosjuarez(1).pdf)
- “El saldo blanco de Ciudad Juárez”, Eunice Rendón en Animal Político: <http://www.animalpolitico.com/blogueros-blog-invitado/2012/12/19/el-saldo-blanco-de-ciudad-juarez/> consultado 26/07/2016
- “En agosto de 2012 se reportaron 37 homicidios, lo que representa una disminución del 82% en el número de homicidios desde el punto más alto (enero de 2011 con 269 homicidios)”. “El saldo blanco de Ciudad Juárez”, Eunice Rendón en Animal Político: <http://www.animalpolitico.com/blogueros-blog-invitado/2012/12/19/el-saldo-blanco-de-ciudad-juarez/> consultado 26/07/2016
- De 2008 a la fecha, suman 9 mil homicidios en Juárez, Proceso: <http://www.proceso.com.mx/289826/de-2008-a-la-fecha-suman-9-mil-homicidios-en-juarez> consultado 26/07/2016
- TODOS SOMOS JUAREZ: AN INNOVATIVE STRATEGY TO TACKLE VIOLENCE AND CRIME: <http://hkslapj.com/?s=felipe+calderon>
- Incendian oficinas municipales en Apatzingán. Milenio, 10 de enero de 2014: http://www.milenio.com/policia/autodefensas_Michoacan-quema_vehiculos-Tierra_Caliente-Paracuario-Apatzingan_0_224378075.html [consulta 25 de mayo de 2015].
- Ciudad Juárez, declarado “El epicentro del dolor”. Excelsior, 10/06/2011: <http://www.excelsior.com.mx/2011/06/10/nacional/743834> Consultado 29/08/2015
- El Universal. Conmemoran 100 del encuentro Taft-Díaz, 16/10/2009 <http://archivo.eluniversal.com.mx/notas/633788.html> Consultado 30/08/2015
- Página Oficial del Museo de la Revolución en la Frontera: <http://www.muref.org/index.php/exposicion-permanente/sala-9> Consultado 30/08/15
- Silva-Herzog Márquez Jesús, “Heli”: <http://www.andaryver.mx/lunes/heli/> Consultado 05/09/2015
- Stefano M Iacus, Gary King and Giuseppe Porro, “Causal Inference without Balance Checking: Coarsened Exact Matching”
- Michael K. Miller, “The uses and abuses of matching in Political Science”

- Kosuke Imai, Gary King, and Elizabeth A. Stuart, “Misunderstandings between experimentalists and observationalists about causal inference”
- Matthew Blackwell, Stefano Iacus, Gary King, Giuseppe Porro, “cem: Coarsened Exact Matching in Stata”
- Gary King, Richard Nielsen, Carter Coberley, James E. Pope, “Comparative Effectiveness of Matching Methods for Causal Inference”